

Una Mirada Integral al Desarrollo Psicológico: Infancia y Adolescencia

Compás
capacitación e investigación



Marlon Estuardo Carrión Macas
Tanya Jessennia Luzuriaga Caamaño
Hugo Ricardo Caicedo Ibañez

Una Mirada Integral al Desarrollo Psicológico: Infancia y Adolescencia. Procesos Cognitivos

Marlon Estuardo Carrión Macas
Tanya Jessennia Luzuriaga Caamaño
Hugo Caicedo Ibañez

ISBN: 978-9942-53-108-7

DOI: <http://doi.org/10.48190/9789942531087>



© **Marlon Estuardo Carrión Macas**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3242-8955>

CORREO: mecarrion@utmachala.edu.ec

Tanya Jessennia Luzuriaga Caamaño

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-2277-1972>

CORREO: tluzuriag1@utmachala.edu.ec

Hugo Ricardo Caicedo Ibañez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4923-824X>

CORREO: hcaicedo@utmachala.edu.ec

Primera edición, 2025

ISBN: 978-9942-53-108-7

DOI: <http://doi.org/10.48190/9789942531087>

Distribución online

🔓 Acceso abierto

Cita

Carrión, M., Luzuriaga, T., Caicedo, H. (2025) Una Mirada Integral al Desarrollo Psicológico: Infancia y Adolescencia. Procesos Cognitivos. Editorial Grupo Compás

Este libro es parte de la colección de la Universidad Técnica de Machala y ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad de la publicación. El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

PREFACIO

Este libro, ***Una Mirada Integral al Desarrollo Psicológico: Infancia y Adolescencia***, surge de la necesidad de ofrecer una perspectiva actualizada y holística sobre los procesos psicológicos, emocionales y sociales que marcan las etapas tempranas de la vida humana. Desde el desarrollo prenatal hasta la adolescencia, cada fase presenta desafíos y oportunidades únicas que influyen en la formación de la identidad, las habilidades cognitivas y el bienestar emocional.

Nuestro objetivo es integrar teorías clásicas con investigaciones contemporáneas, proporcionando herramientas prácticas para profesionales de la psicología, la educación y la salud, así como para familias y cuidadores. A través de un enfoque interdisciplinario, abordamos temas como el apego, la estimulación temprana, el desarrollo moral, la influencia de las redes sociales y la construcción de la identidad, siempre con una base científica y una mirada aplicada a contextos reales.

Agradecemos a todos aquellos que han contribuido con su experiencia y conocimientos para la realización de este libro. Invitamos a los lectores a explorar sus páginas con curiosidad y compromiso, convencidos de que la comunicación efectiva es una herramienta clave para el crecimiento personal y profesional en cualquier disciplina.

Los autores.

INTRODUCCIÓN

OBJETIVO GENERAL DEL LIBRO

El objetivo principal de Una Mirada Integral al Desarrollo Psicológico: Infancia y Adolescencia es proporcionar una comprensión exhaustiva y actualizada de los procesos psicológicos, emocionales, sociales y cognitivos que ocurren desde el nacimiento hasta el final de la adolescencia, integrando teorías clásicas con investigaciones contemporáneas y ofreciendo herramientas prácticas para su aplicación en contextos educativos, familiares y clínicos.

El libro busca promover una visión holística del desarrollo humano, considerando la interacción de factores biológicos, culturales y tecnológicos, y destacar estrategias que permitan apoyar de manera efectiva el bienestar y el crecimiento integral de niños y adolescentes en un mundo dinámico y diverso.

La metodología empleada para la escritura de este libro se sustenta en una revisión documental rigurosa, que incluye fuentes clásicas de la psicología del desarrollo y aportes contemporáneos provenientes de la investigación científica más reciente. Se utiliza un enfoque comparativo y analítico para contrastar distintas teorías y modelos, así como un estilo expositivo-argumentativo que facilita la claridad conceptual y la reflexión crítica. Además, se aplican recursos pedagógicos como estudios de caso, ejemplos aplicados, preguntas orientadoras y actividades prácticas que permiten al lector trasladar la teoría a la realidad cotidiana.

De esta manera, la construcción del texto se apoya en una metodología interdisciplinaria que combina la investigación académica con la aplicación práctica, garantizando que el contenido sea accesible, pertinente y útil para estudiantes, profesionales y familias interesadas en comprender y acompañar el desarrollo psicológico durante la infancia y la adolescencia. El resultado es una obra que no solo describe, sino que invita a reflexionar, cuestionar y aplicar conocimientos para favorecer la formación integral de las nuevas generaciones.

Marco Teórico Principal del tema

El estudio del desarrollo psicológico durante la infancia y la adolescencia ha sido objeto de reflexión y análisis desde distintas corrientes teóricas que buscan explicar cómo se configuran la mente, la personalidad y las relaciones sociales a lo largo del tiempo. Estas etapas resultan determinantes porque sientan las bases de la identidad, el aprendizaje y la vida emocional del individuo. En este sentido, las teorías clásicas han proporcionado pilares

fundamentales para comprender el desarrollo, planteando que no ocurre de manera lineal ni uniforme, sino en una interacción constante entre maduración biológica, experiencias de vida y entorno sociocultural.

Dentro de estas perspectivas, destacan la teoría psicosexual de Sigmund Freud, que resalta la influencia de las etapas tempranas en la formación de la personalidad; la teoría psicosocial de Erik Erikson, que amplía la mirada hacia los retos y crisis evolutivas que se atraviesan en cada fase de la vida; y la teoría cognitiva de Jean Piaget, que explica cómo los niños construyen activamente su conocimiento a través de la interacción con el mundo. Estas aproximaciones ponen de relieve que el desarrollo infantil y adolescente no solo implica crecimiento físico, sino también la construcción de estructuras cognitivas y emocionales que darán forma a la vida adulta.

Por otro lado, teorías más contemporáneas han enriquecido la comprensión de estos procesos al poner el acento en factores relacionales y contextuales. John Bowlby, con su teoría del apego, subraya la importancia de los vínculos afectivos tempranos en la seguridad emocional y el desarrollo posterior. Albert Bandura, desde la teoría del aprendizaje social, muestra cómo los niños y adolescentes aprenden a través de la observación e imitación de modelos significativos en su entorno. Urie Bronfenbrenner, con su enfoque ecológico, amplía aún más la mirada, señalando que el desarrollo se da en un entramado de sistemas interconectados: la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad en general.

La incorporación de estas teorías en el análisis del desarrollo psicológico de la infancia y la adolescencia permite construir una visión integral que articule lo individual con lo social, lo biológico con lo cultural y lo emocional con lo cognitivo. Un abordaje de este tipo no solo facilita la comprensión académica de los procesos de crecimiento, sino que también ofrece herramientas prácticas para docentes, familias y profesionales de la psicología. Así, el libro busca ofrecer una mirada amplia, crítica y aplicada que ayude a acompañar de manera consciente el proceso de formación de niños y adolescentes, reconociendo tanto sus potencialidades como los desafíos que enfrentan en un mundo en constante transformación.

ESTRUCTURA DEL LIBRO

1. Introducción

- Objetivo general del libro.
- Enfoque integral: biológico, psicológico, social y cultural.
- Importancia de las etapas tempranas en el desarrollo humano.

2. Unidad 1: Desarrollo Prenatal y Primeros Años de Vida

- Etapas del desarrollo prenatal (germinal, embrionaria, fetal).
- Factores que influyen en el desarrollo prenatal (nutrición, estrés, entorno).
- Estimulación prenatal y su impacto.
- Desarrollo físico y neurológico en la primera infancia.
- Vínculo afectivo y teorías del apego (Bowlby, Ainsworth).

3. Unidad 2: Primera Infancia (2 a 6 años)

- Desarrollo cognitivo según Piaget (etapa preoperacional).
- Juego y socialización: teorías y aplicaciones educativas.
- Desarrollo moral inicial: perspectivas de Piaget y Kohlberg.
- Influencia del entorno familiar y estilos de crianza.

4. Unidad 3: Niñez Media (6 a 11 años)

- Desarrollo cognitivo y aprendizaje escolar.
- Autoestima y autoconcepto: factores protectores y de riesgo.
- Relaciones con pares: amistades, bullying y aceptación social.
- Rol de la familia y la escuela en el desarrollo integral.

5. Unidad 4: Adolescencia (12 a 18 años)

- Cambios físicos y pubertad: implicaciones psicológicas.
- Desarrollo de la identidad: influencia de las redes sociales.
- Toma de decisiones y desarrollo moral.
- Relaciones sociales y culturales: estereotipos y presión grupal.

6. Conclusiones y Perspectivas Futuras

- Síntesis de hallazgos clave.
- Recomendaciones para padres, educadores y profesionales.
- Desafíos emergentes (tecnología, salud mental, diversidad).

7. Referencias

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	3
UNIDAD 1. DESARROLLO PRENATAL Y PRIMEROS AÑOS DE VIDA	11
Introducción del Capítulo.....	11
1.1 Etapas del desarrollo prenatal.....	13
1.1.1 Factores que influyen en el desarrollo prenatal	16
1.1.2 Importancia de la estimulación prenatal.....	18
1.2 El inicio de la vida.....	20
1.2.1 Importancia del cuidado prenatal y el control médico temprano ...	21
1.2.2 Avances en la investigación prenatal.....	23
1.3 Desarrollo físico y neurológico en los primeros años	24
1.3.1 Desarrollo físico en la primera infancia	26
1.3.2 Desarrollo neurológico y estimulación temprana	27
1.3.3 Factores que influyen en el desarrollo	29
1.4 Vínculo afectivo y apego	30
1.4.1 Naturaleza del apego y su clasificación	31
1.4.2 Impacto del apego en el desarrollo emocional	32
1.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 1	35
1.6 GLOSARIO Unidad 1	37
UNIDAD 2 PRIMERA INFANCIA (2 A 6 AÑOS).....	39
Introducción del capítulo.....	39
2.1 Desarrollo cognitivo según Piaget.....	40
2.1.1 Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget.....	42
2.1.2 Aplicaciones educativas de la teoría de Piaget.....	44
2.1.3 Críticas y desarrollos posteriores	46
2.2 Juego y socialización	48
2.2.1 El juego como facilitador del desarrollo social	49
2.2.2 Implicaciones educativas del juego en la socialización	49
2.3 Desarrollo moral inicial.....	50
2.3.1 Teorías del desarrollo moral	51
2.3.2 Factores que influyen en el desarrollo moral	52
2.3.3 Importancia del desarrollo moral en la infancia.....	53
2.4 Influencia del entorno familiar.....	54

Una mirada integral al desarrollo psicológico: infancia y adolescencia
Procesos cognitivos

2.4.1 Influencia del entorno familiar en el desarrollo infantil.....	55
2.4.2 Prácticas de crianza y su impacto.....	55
2.4.3 Importancia del entorno familiar en el desarrollo integral infantil ..	56
2.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 2	56
2.6 GLOSARIO Unidad 2	59
Unidad 3: NIÑEZ MEDIA (6 A 11 AÑOS)	60
Introducción del capítulo.....	60
3.1 Desarrollo cognitivo y aprendizaje escolar.....	61
3.1.1 Habilidades cognitivas y rendimiento académico.....	61
3.1.2 Ambientes de aprendizaje y desarrollo cognitivo	63
3.1.3 Factores contextuales y socioemocionales.....	64
3.2 Autoestima y autoconcepto.....	65
3.2.1 Relación entre autoestima y autoconcepto	67
3.2.2 Intervenciones para mejorar la autoestima y el autoconcepto	69
3.3 Relaciones con pares	71
3.3.1 Importancia de las relaciones con los pares en la infancia.....	73
3.3.2 Impacto de la pandemia en las relaciones con los pares	74
3.4 Rol de la familia y escuela	74
3.4.1 La Familia como Primer Agente Socializador	75
3.4.2 Beneficios de la Colaboración Familia-Escuela.....	77
3.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 3	80
3.6 Glosario Unidad 3	82
Unidad 4: ADOLESCENCIA (12 A 18 AÑOS).....	83
Introducción del capítulo.....	83
4.1 Cambios físicos y pubertad	84
4.1.1 Iniciación y progresión de la pubertad	84
4.1.2 Variabilidad en el inicio de la pubertad	86
4.1.3 Implicaciones psicológicas y sociales	87
4.2 Desarrollo de la identidad	89
4.2.1 Influencias contextuales en la formación de la identidad	90
4.2.2 Desafíos y oportunidades en la formación de la identidad	92
4.2.3 Ejemplos del impacto de las redes sociales en los adolescentes ...	94
4.3 Toma de decisiones y desarrollo moral.....	95

4.3.1 Fundamentos del desarrollo moral	95
4.3.2 Desarrollo de emociones morales y su impacto.....	97
4.3.3 Factores sociales y emocionales en la toma de decisiones.....	98
4.4 Relaciones sociales y culturales.....	100
4.4.1 La importancia de las relaciones sociales en la adolescencia.....	101
4.4.2 Estereotipos culturales y su influencia en la adolescencia	104
4.3 Ejercicios de refuerzo Unidad 4	106
4.4 Glosario Unidad 4	108
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	109

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Cuidado prenatal	12
Imagen 2. Joven embarazada haciendo ejercicio de estimulación.....	19
Imagen 3. Niños jugando como parte de su desarrollo cognitivo	24
Imagen 4. Niños y mujer jugando para vínculos afectivos.....	26
Imagen 5. Niño haciendo una sesión de terapia.....	28
Imagen 6. Mecanismo de estudio para el crecimiento	29
Imagen 7. Niña en sesión de formación emocional	33
Imagen 8. La madre con hijo pintando un papel grande con sus manos.....	39
Imagen 9. Niña resolviendo un desafío	41
Imagen 10. Desarrollo Cognitivo según Piaget.....	42
Imagen 11. Mujer resolviendo problemas con método integral	46
Imagen 12. Niño jugando con sus padres	49
Imagen 13. Madre y niño jugando	53
Imagen 14. Niños de la etapa media	60
Imagen 15. Niño jugando con su creatividad.....	63
Imagen 16. Sesión de terapia ocupacional.....	65
Imagen 17. Autoabrazo para el aumento de confianza	69
Imagen 18. Pareja feliz jugando	71
Imagen 19. Niños formando lazos socioemocionales.....	73
Imagen 20. Padres pintando con su hija	75
Imagen 21. Familia compartiendo	76
Imagen 22. Colaboración escolar	77
Imagen 23. Grupo de adolescentes de secundaria.....	83
Imagen 24. Jóvenes interactuando	85
Imagen 25. Desarrollo de la identidad	89
Imagen 27. Adolescentes escuchando música	104

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Desarrollo embrionario humano etapa prenatal.....	11
Ilustración 2. Etapas de la vivencia prenatal	13
Ilustración 3. Infografía del Desarrollo fetal	14
Ilustración 4. Desarrollo fetal	16
Ilustración 5. Composición abstracta del desarrollo cognitivo	40
Ilustración 6. Neuroeducación	62
Ilustración 7. Autoestima	67
Ilustración 8. Mapa conceptual.....	91
Ilustración 9. Relaciones culturales.....	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Etapas del desarrollo prenatal	15
Tabla 2 Desarrollo prenatal	17
Tabla 3. Importancia de la estimulación prenatal.....	19
Tabla 4. Perspectiva biológica.....	21
Tabla 5. Cuidado prenatal y el control médico.....	22
Tabla 6. Investigación prenatal	23
Tabla 7 Desarrollo físico y neurológico	25
Tabla 8. Primera infancia	27
Tabla 9 Desarrollo neurológico	28
Tabla 10 Impacto del vínculo afectivo y el apego en el desarrollo infantil	30
Tabla 11. Naturaleza del apego y sus estilos en la primera infancia.....	31
Tabla 12 Impacto del Apego en el Desarrollo Emocional	34
Tabla 13. Aspectos Clave del Desarrollo en la Primera Infancia (2 a 6 años)...	40
Tabla 14. Desarrollo Cognitivo	44
Tabla 15 Estrategias Didácticas según las Etapas del Desarrollo Cognitivo ...	45
Tabla 16. Teorías clásicas del desarrollo.....	47
Tabla 17. Juego y socialización en el desarrollo infantil.....	48
Tabla 18. Implicaciones educativas del juego	50
Tabla 19. Desarrollo moral inicial en la infancia	51
Tabla 20. Desarrollo moral	52
Tabla 21. Desarrollo Moral	54
Tabla 22. Entorno familiar.....	54
Tabla 23. Desarrollo cognitivo	61
Tabla 24. Aprendizaje y su impacto en el desarrollo cognitivo	64
Tabla 25. Autoestima y autoconcepto	66
Tabla 26. Factores que influyen en la autoestima y autoconcepto	66
Tabla 27. Relación entre autoestima y autoconcepto en el contexto educativo	68

Una mirada integral al desarrollo psicológico: infancia y adolescencia
Procesos cognitivos

Tabla 28. Intervenciones para fortalecer la autoestima y el autoconcepto.....	70
Tabla 29. Impacto de las relaciones con pares en el desarrollo estudiantil.....	72
Tabla 30. Impacto de la pandemia en las relaciones con pares.....	74
Tabla 31. La familia como primer agente socializador	76
Tabla 32 colaboración familia-escuela.....	79
Tabla 33. Cambios físicos durante la pubertad	84
Tabla 34. Inicio de la pubertad	86
Tabla 35. Implicaciones psicológicas y sociales en la adolescencia	87
Tabla 36. Implicaciones psicológicas y sociales en la adolescencia II.....	88
Tabla 37. Desarrollo de la identidad en la adolescencia.....	90
Tabla 38. Formación de identidad	91
Tabla 39. Formación de la identidad	93
Tabla 40. Desarrollo moral	96
Tabla 41. Emociones morales y su impacto	98
Tabla 42. Factores sociales y emocionales	99
Tabla 43. Importancia de las relaciones sociales en la adolescencia	102
Tabla 44. Desafíos y oportunidades en las relaciones sociales adolescentes	103
Tabla 45. Estereotipos culturales y relaciones sociales en la adolescencia ..	105

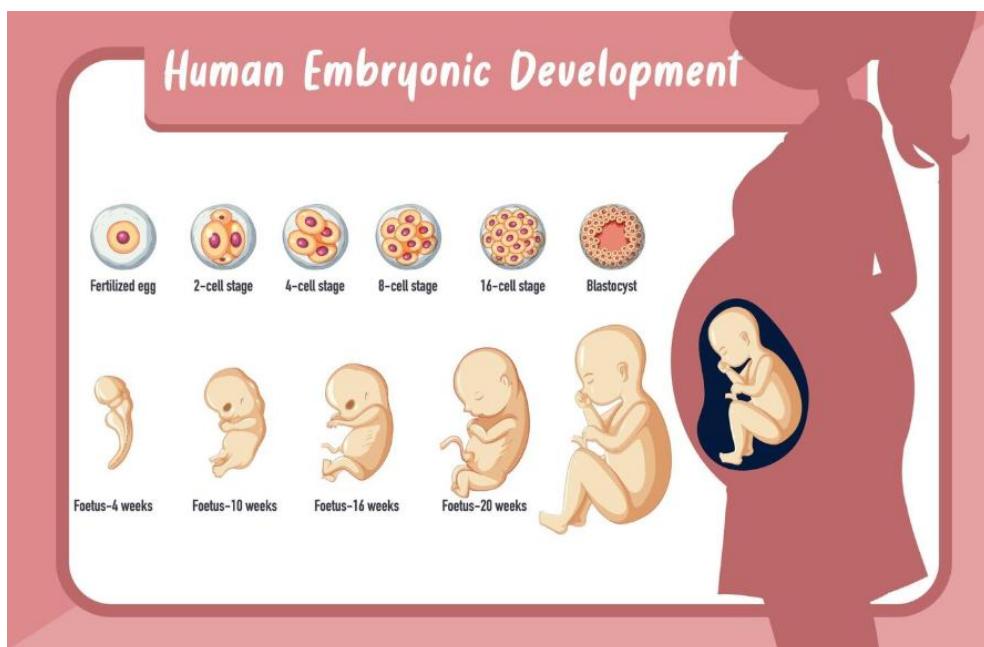
UNIDAD 1. DESARROLLO PRENATAL Y PRIMEROS AÑOS DE VIDA

Introducción del Capítulo

El desarrollo humano comienza mucho antes del nacimiento. Desde el momento de la concepción, se desencadena un complejo proceso de transformación biológica, psicológica y emocional que sentará las bases para el desarrollo integral del individuo. Este capítulo aborda el periodo prenatal y los primeros años de vida, dos etapas críticas en las que se configuran múltiples aspectos del crecimiento físico, neurológico, cognitivo y socioemocional.

Durante la etapa prenatal, factores genéticos y ambientales interactúan para moldear la salud y el desarrollo del feto. La calidad del ambiente intrauterino, la nutrición materna, el estrés y la exposición a sustancias pueden tener efectos duraderos, incluso epigenéticos, sobre el desarrollo posterior del niño. Por otro lado, los primeros años de vida, especialmente los tres primeros, constituyen una ventana de oportunidad crucial para el desarrollo cerebral, la adquisición del lenguaje, la vinculación afectiva y la formación de las primeras representaciones del mundo (Ilustración 1).

Ilustración 1. Desarrollo embrionario humano etapa prenatal



Nota: Adaptado mujer embarazada [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Este capítulo ofrece una mirada integral al desarrollo en estas etapas tempranas, analizando los hitos del desarrollo físico y neurológico, la importancia del apego y las interacciones tempranas, así como las influencias contextuales y culturales que intervienen en la configuración del desarrollo

infantil. Comprender estos procesos es esencial para profesionales de la psicología, la educación y la salud, ya que permite una intervención oportuna que favorezca el bienestar y el potencial del ser humano desde sus inicios.

El desarrollo humano durante la etapa prenatal y los primeros años de vida es un proceso fundamental que sienta las bases del bienestar físico, cognitivo, emocional y social. Autores como Madruga, J. A. G., & Queija, I. S. (2019) explican que el desarrollo prenatal se divide en tres fases –germinal, embrionaria y fetal–, cada una caracterizada por transformaciones biológicas clave. La salud del feto está influida por factores como la nutrición y el ambiente intrauterino. Menéndez Maissonave y Herrera (2019) advierten sobre los riesgos del nacimiento prematuro, que puede interrumpir procesos esenciales como la mielinización y la maduración cerebral, aumentando la probabilidad de dificultades cognitivas y del neurodesarrollo. No obstante, intervenciones tempranas y entornos estimulantes pueden contrarrestar estos efectos.

En este marco, el cuidado prenatal cobra especial relevancia. Jimeno-Orozco et al. (2022) subrayan la importancia de un enfoque humanizado del cuidado prenatal, especialmente en América Latina, que contemple el respeto cultural y de género, así como la participación activa de la gestante, generando un entorno emocionalmente favorable para el desarrollo fetal (Imagen 1).

Imagen 1. Cuidado prenatal



Nota: Adaptado mujer embarazada [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

La nutrición en la primera infancia también desempeña un papel decisivo. Georgieff (2017) advierte que deficiencias nutricionales, como la de hierro,

pueden afectar funciones cognitivas clave. Estudios como Franco Ramírez (2021) muestran que la combinación de una alimentación adecuada con prácticas de crianza sensibles, como la estimulación temprana y la lactancia, favorecen un desarrollo cognitivo saludable y un mejor desempeño escolar. Mientras Ison y González (2024) agregan que el nivel inicial es clave para fomentar habilidades como la curiosidad, el pensamiento crítico y la autonomía, mediante mediaciones pedagógicas que integran cuidado, afecto y aprendizaje.

Otro aspecto crucial es el manejo del **estrés prenatal**, ya que influye tanto en la salud emocional de la madre como en el desarrollo del bebé. Romero-González et al. (2021) reportan que, durante la pandemia de COVID-19, el estrés prenatal aumentó significativamente, afectando la salud mental materna y posiblemente el desarrollo intrauterino. Palomo Gómez et al. (2024) asocian niveles altos de cortisol con complicaciones obstétricas y bajo puntaje en el test de Apgar. Ayers et al. (2019) amplían esta mirada al señalar que el estrés también puede extenderse al posparto, afectando la dinámica familiar y la relación madre-hijo.

Por último, la **estimulación temprana**, especialmente cuando se integra con un vínculo afectivo sólido, es clave para el desarrollo integral del niño. López Breque (s.f.) resalta que un entorno emocionalmente enriquecido potencia el desarrollo neuronal y habilidades como la creatividad y la socialización. Pisuña-Lluglluna y Larco-Pullas (2023) destacan que las interacciones emocionales – como el contacto visual o el juego – estimulan el desarrollo cognitivo y social. Aguilar, YAZ (2023) subraya que estas experiencias fortalecen el vínculo con los cuidadores, promoviendo confianza, resiliencia y bienestar emocional.

En conjunto, estas perspectivas reafirman que el desarrollo infantil es un proceso multidimensional que requiere cuidados integrales desde la gestación, considerando tanto factores biológicos como emocionales, sociales y culturales, para garantizar una infancia saludable, digna y plena.

1.1 Etapas del desarrollo prenatal

El desarrollo prenatal es una etapa decisiva en la vida humana, donde se configuran las bases biológicas, cognitivas y emocionales del individuo. Este proceso no solo implica una serie de transformaciones físicas complejas, sino que también está profundamente influenciado por factores psicológicos y ambientales que pueden incidir en la salud del bebé desde antes de su nacimiento. Comprender sus etapas y condiciones determinantes permite visibilizar la importancia de una atención integral y sensible durante el embarazo (Ilustración 2).

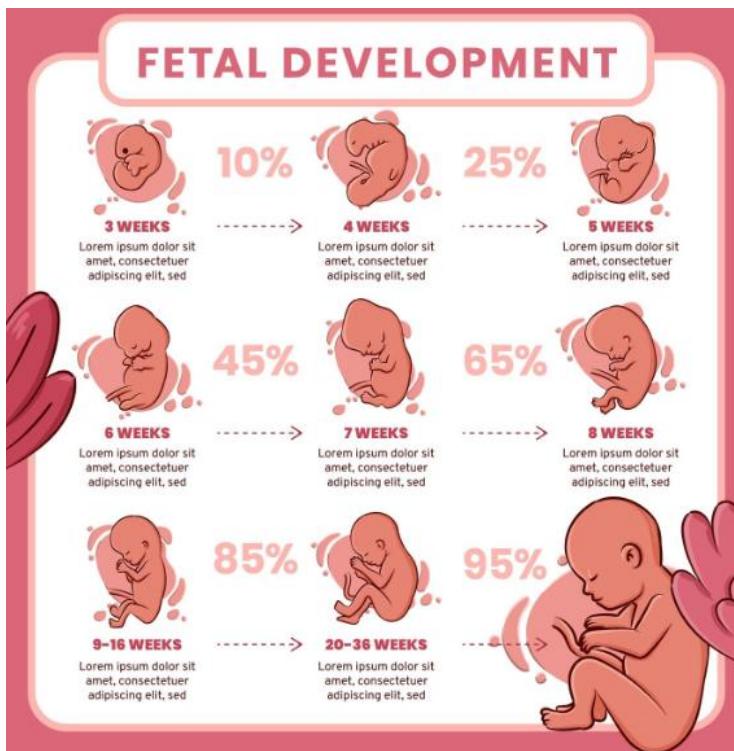
Ilustración 2. Etapas de la vivencia prenatal



Nota: Adaptado de mujer en desarrollo prenatal [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Núñez y Alarcón (2018), el desarrollo prenatal se inicia con la fecundación, momento en el que los gametos masculino y femenino se fusionan para formar un cigoto totipotente, con capacidad de generar un nuevo ser humano. Este evento desencadena una serie de cambios moleculares, bioquímicos y fisiológicos esenciales para que el embrión se implante correctamente en el útero. En los primeros días, el embrión evoluciona hasta convertirse en un blastocisto, una estructura de aproximadamente 200 células que se divide en dos partes: la masa celular interna, que dará origen al feto, y el trofoectodermo, que formará la placenta. Estas etapas tempranas son fundamentales para el adecuado desarrollo de órganos y sistemas (Ilustración 3).

Ilustración 3. Infografía del Desarrollo fetal



Nota: Adaptado en desarrollo fetal [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Por otro lado, Morales, López y Urquijo (2024) advierten que las condiciones emocionales de la madre durante el embarazo, como la ansiedad o la depresión, especialmente en contextos adversos como una pandemia, pueden alterar significativamente el desarrollo fetal. Estas experiencias pueden incidir en las trayectorias de crecimiento y en la configuración del temperamento del bebé, al influir en la programación fetal. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de integrar la salud mental materna como parte fundamental del cuidado prenatal, reconociendo su impacto en el bienestar físico y emocional del futuro niño o niña (Tabla 1).

Tabla 1 Etapas del desarrollo prenatal

Etapa	Duración aproximada	Características biológicas principales	Factores psicológicos y ambientales relevantes
Etapa germinal	0 a 2 semanas desde la concepción	Formación del cigoto, divisiones celulares, formación del blastocisto, implantación en el útero.	Salud general de la madre, consumo de sustancias, entorno físico y emocional desde el inicio del embarazo.
Etapa embrionaria	3 ^a a 8 ^a semana	Desarrollo de órganos principales (corazón, cerebro,...	Riesgo alto ante teratógenos (drogas, alcohol,...

		médula espinal), formación de la placenta, diferenciación celular.	infecciones), importancia de cuidados médicos y nutricionales.
Etapa fetal	9 ^a semana hasta el nacimiento	Maduración de órganos, desarrollo de reflejos, crecimiento corporal, actividad cerebral creciente.	Estado emocional de la madre (ansiedad, estrés, depresión), influencia de experiencias externas como la pandemia (López Morales et al., 2024).
Condición transversal	Todo embarazo	Desarrollo cognitivo y emocional incipiente, neurogénesis y sinaptogénesis progresiva.	Apoyo emocional, atención prenatal integral, salud mental materna (Núñez & Alarcón, 2018; López Morales et al., 2024).

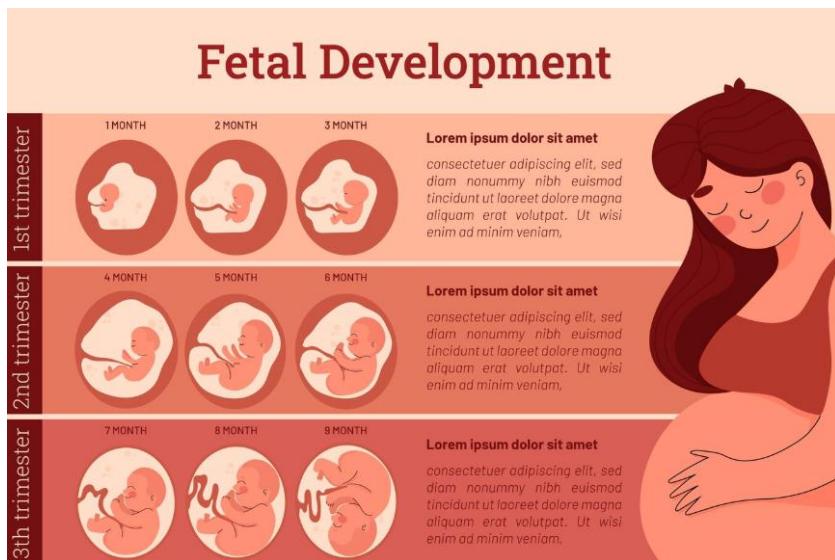
Fuente: Elaboración propia

1.1.1 Factores que influyen en el desarrollo prenatal

El desarrollo prenatal no solo depende de procesos biológicos, sino que está fuertemente condicionado por el entorno físico, emocional y social de la gestante. Elementos como el acceso a la salud, el estado emocional de la madre y las condiciones de vida influyen directamente en la salud del feto y en su desarrollo neurológico y emocional. Reconocer y atender estos factores es clave para garantizar un embarazo saludable y un inicio de vida con mejores oportunidades.

Según Chávez, et, al. (2024), diversos factores pueden obstaculizar un desarrollo prenatal saludable, entre ellos, el embarazo no planificado, problemas personales, demoras en la atención médica y una actitud poco empática del personal de salud. Estas barreras suelen retrasar el inicio del control prenatal, lo cual impacta negativamente en la salud materno-fetal (Ilustración 4).

Ilustración 4. Desarrollo fetal



Nota: Adaptado en desarrollo fetal [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Además, los factores socioeconómicos –como ingresos limitados, escaso apoyo social, tabaquismo y consumo de alcohol– aumentan los riesgos durante el embarazo. El estudio destaca la necesidad de garantizar un mejor acceso a los servicios de salud y fomentar la educación prenatal para reducir estas vulnerabilidades (Tabla 2).

Tabla 2 Desarrollo prenatal

Tipo de factor	Descripción	Consecuencias en el desarrollo prenatal	Fuente
Biológicos	Uso de sustancias tóxicas (alcohol, tabaco, drogas), enfermedades maternas no tratadas.	Bajo peso al nacer, parto prematuro, malformaciones, alteraciones en el neurodesarrollo.	Calle, Rincón y Marín (2020)
Psicológicos	Estrés, depresión, ansiedad, embarazo no deseado o adolescente.	Afecta el vínculo materno-fetal, altera el desarrollo emocional y cerebral del feto.	Calle, Rincón y Marín (2020); Benítez Chávez et al. (2024)
Sociales	Violencia intrafamiliar, escaso apoyo social, condiciones de vida precarias.	Mayor riesgo de complicaciones en el embarazo y en el desarrollo del bebé.	Calle, Rincón y Marín (2020)

Económicos	Bajos ingresos, dificultad para acceder a servicios médicos, falta de recursos para una nutrición adecuada.	Retraso en controles prenatales, mayor exposición a riesgos y enfermedades.	Benítez Chávez, Luna Sánchez y Rivera Ahuacatitla (2024)
Acceso a servicios de salud	Demoras en la atención, trato poco empático, falta de educación prenatal.	Dificultades para la detección temprana de riesgos y seguimiento adecuado del embarazo.	Benítez Chávez et al. (2024)

Fuente: Elaboración propia

Por su parte, Calle et al. (2020) señalan que el estrés materno, la depresión, el uso de sustancias tóxicas y la violencia durante el embarazo pueden alterar el neurodesarrollo del feto, generando consecuencias como bajo peso al nacer, parto prematuro y dificultades conductuales en la infancia. Estas problemáticas se ven agravadas por condiciones socioeconómicas precarias, especialmente en casos de embarazos adolescentes o no deseados, lo que también afecta la calidad del vínculo materno-fetal. En conjunto, estos factores inciden negativamente en el bienestar físico y emocional del futuro niño, haciendo urgente la implementación de estrategias preventivas y de acompañamiento psicosocial durante la gestación.

1.1.2 Importancia de la estimulación prenatal

La estimulación prenatal se ha consolidado como una herramienta clave para favorecer el desarrollo integral del feto, ya que actúa directamente sobre la formación de conexiones neuronales y fortalece el vínculo emocional entre el bebé y sus cuidadores desde antes del nacimiento. Aplicada de forma oportuna y consciente, esta práctica no solo promueve un embarazo más saludable, sino que también sienta las bases para un adecuado desarrollo cognitivo, emocional y sensorial en las etapas posteriores de la vida.

Según Torres Puma (2022), la estimulación prenatal contribuye significativamente al desarrollo integral del feto al activar tempranamente sus áreas cognitivas, sensoriales y motoras. Mediante técnicas auditivas, táctiles, visuales y de movimiento, se favorece una mayor receptividad a los estímulos del entorno, a la vez que se fortalece el vínculo afectivo entre madre, padre e hijo. Esta práctica no solo mejora el bienestar emocional durante la gestación, sino que también ayuda a preparar física y mentalmente a la madre para el parto y el puerperio (Imagen 2). Su aplicación desde etapas tempranas contribuye a un neurodesarrollo óptimo, reduciendo el riesgo de alteraciones en la infancia.

Imagen 2. Joven embarazada haciendo ejercicio de estimulación



Nota: Adaptado a mujer embarazada [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

En una línea similar, Culqui Cerón et al. (2024) destacan que las experiencias sensoriales vividas en el útero tienen un impacto duradero en el desarrollo cognitivo, emocional y sensorial del bebé. Estímulos como la música, la voz de los padres o la luz suave no solo estimulan las conexiones neuronales desde las primeras etapas de la gestación, sino que también fortalecen el lazo afectivo prenatal. Además, la estimulación temprana puede prevenir déficits en el desarrollo y potenciar habilidades futuras como la memoria, el lenguaje y la regulación emocional, subrayando así su valor como herramienta preventiva y promotora del bienestar infantil (Tabla 3)

Tabla 3. Importancia de la estimulación prenatal

Aspecto	Descripción	Beneficios	Fuente
Desarrollo neurológico	Estimulación de conexiones neuronales a través de técnicas auditivas, táctiles, visuales y de movimiento.	Fomenta el neurodesarrollo temprano, mejora la receptividad a estímulos, previene alteraciones cognitivas y emocionales.	Torres Puma (2022); Culqui Cerón et al. (2024)
Vínculo afectivo prenatal	Interacción emocional temprana mediante la voz, el tacto y la música.	Fortalece el lazo emocional entre el bebé y sus cuidadores, favorece la seguridad afectiva desde el útero.	Culqui Cerón et al. (2024)

Preparación para el parto	Prácticas conscientes de estimulación favorecen la conexión cuerpo-mente en la gestante.	Mejora el bienestar emocional y físico de la madre, contribuye a una actitud positiva frente al parto y el puerperio.	Torres Puma (2022)
Prevención de dificultades	Aplicación oportuna desde etapas tempranas de la gestación.	Reduce el riesgo de trastornos del desarrollo, apoya el desarrollo de habilidades futuras (lenguaje, memoria, regulación emocional).	Culqui Cerón et al. (2024)
Enfoque integral	Implica la participación activa de la madre, el padre u otros cuidadores.	Favorece un embarazo saludable, desarrollo sensorial equilibrado y entorno afectivo positivo desde la gestación.	Torres Puma (2022); Culqui Cerón et al. (2024)

Elaborado: Elaboración propia

1.2 El inicio de la vida

Esto no solo puede entenderse desde una perspectiva biológica, sino también como una construcción compleja en la que intervienen aspectos psicológicos, sociales, culturales y espirituales. Comprender cómo las personas perciben y valoran el comienzo de la existencia humana permite enriquecer el abordaje educativo, científico y ético de este fenómeno, promoviendo así una visión más humanizada e integral de la vida desde sus primeras etapas.

Según Tello-Zuluaga (2022), el inicio de la vida ha sido objeto de análisis en la Psicología Social desde un enfoque centrado en las actitudes, creencias y percepciones humanas. Estos factores, que se configuran desde edades tempranas y evolucionan con el tiempo, están influenciados por dimensiones cognitivas, afectivas y sociales. Esta mirada resalta la necesidad de considerar las representaciones culturales y emocionales al momento de reflexionar sobre el valor y el significado del comienzo de la vida, particularmente en entornos educativos y sociales donde se forman las ideas fundamentales sobre la existencia.

Por su parte, Ramos, RR (2021) propone un enfoque desde la Medicina Integrativa y del Bienestar, el cual concibe al ser humano como un sistema complejo donde interactúan factores biológicos, psicológicos, sociales, espirituales y medioambientales. En este marco, el inicio de la vida se comprende como un proceso inmerso en una dinámica psicoimmunometabólica, donde el entorno y el estilo de vida influyen

directamente en la salud y el desarrollo. Esta perspectiva holística destaca la importancia de promover el bienestar desde la gestación, integrando cuerpo, mente y entorno como pilares fundamentales de una Psicología Integral (Tabla 4).

Tabla 4. Perspectiva biológica

Enfoque	Descripción	Autor
Psicología Social	Analiza creencias y actitudes sobre el inicio de la vida desde dimensiones cognitivas y sociales.	Tello-Zuluaga (2022)
Medicina Integrativa	Considera el inicio de la vida como un proceso integral (biológico, psicológico, espiritual).	Rodríguez-Ramos (2021)

Elaborado: Elaboración propia

1.2.1 Importancia del cuidado prenatal y el control médico temprano

El cuidado prenatal temprano y constante es clave para garantizar un embarazo saludable y prevenir posibles complicaciones tanto para la madre como para el bebé. A través del control médico, se puede identificar y manejar oportunamente factores de riesgo, así como brindar orientación integral que fortalezca el bienestar físico, emocional y social durante la gestación.

Según Montenegro, et al. (2022), este control permite prevenir afecciones como eclampsia, diabetes gestacional e infecciones urinarias, las cuales pueden comprometer la salud materno-fetal. Un seguimiento médico personalizado ayuda a identificar condiciones clínicas preexistentes o contextos socioeconómicos desfavorables, reduciendo el riesgo de complicaciones como el parto prematuro o el bajo peso al nacer. Además, los autores subrayan la importancia de implementar estrategias educativas que motiven a las gestantes a iniciar sus controles desde el inicio del embarazo, promoviendo una atención integral que incluya evaluaciones clínicas, orientación nutricional y preparación psicológica (Tabla 5).

Tabla 5. Cuidado prenatal y el control médico

Aspecto del cuidado prenatal	Descripción	Beneficios para madre y bebé	Fuente
Detección temprana de riesgos	Identificación de afecciones como eclampsia, diabetes gestacional, infecciones urinarias y condiciones clínicas preexistentes.	Prevención de complicaciones graves; reducción de riesgos como parto prematuro y bajo peso al nacer.	Alban-Montenegro et al. (2022)
Monitoreo del desarrollo fetal	Evaluaciones periódicas mediante ecografías, análisis de laboratorio y exámenes físicos.	Detección oportuna de malformaciones, alteraciones en el crecimiento y problemas gestacionales como hipertensión o diabetes.	Serrano y Puga (2024)
Orientación nutricional y médica	Asesoramiento en alimentación, autocuidado y hábitos saludables durante el embarazo.	Mejora del estado físico de la madre, fortalecimiento del sistema inmunológico y apoyo al desarrollo fetal.	Alban-Montenegro et al. (2022); Serrano y Puga (2024)
Preparación emocional y educativa	Espacios para acompañamiento psicológico, información sobre el parto y el puerperio.	Reducción del estrés materno, mejor adaptación al embarazo y fortalecimiento del vínculo madre-bebé.	Alban-Montenegro et al. (2022)
Acceso a atención integral	Evaluación médica continua, adaptada al contexto social y de salud de cada gestante.	Mayor equidad en salud, prevención de desigualdades y promoción de una maternidad segura.	Serrano y Puga (2024)

Elaborado: Elaboración propia

Por su parte, Serrano y Puga (2024) destacan que el control prenatal regular permite monitorear el desarrollo del feto y detectar a tiempo alteraciones como hipertensión gestacional, diabetes o malformaciones. Este proceso involucra herramientas clínicas como ecografías, análisis de laboratorio y revisiones físicas, que facilitan un seguimiento adaptado a cada embarazo. Asimismo, las consultas ofrecen espacios de educación sobre alimentación,

autocuidado y preparación para el parto, fortaleciendo el bienestar físico y emocional de la madre y el bebé. En conjunto, estas acciones configuran un cuidado prenatal integral, esencial para una gestación segura y saludable.

1.2.2 Avances en la investigación prenatal

En las últimas décadas, la investigación prenatal ha permitido importantes mejoras en la atención materno-fetal, promoviendo enfoques más integrales y centrados en las necesidades reales de las gestantes. Estos avances no solo han optimizado los procedimientos médicos, sino que también han contribuido a una atención más respetuosa, equitativa y efectiva.

Según Jimeno-Orozco, Prieto Rojas y Lafaurie-Villamil (2021), los avances en la investigación prenatal en América Latina resaltan la importancia de adoptar un enfoque humanizado, que considere a las mujeres embarazadas como protagonistas activas del proceso. A través del análisis de estudios, en su mayoría cualitativos, se evidencia que una atención centrada en las dimensiones físicas, emocionales y culturales de las gestantes mejora la adherencia a los controles médicos, disminuye la morbilidad materna y aumenta la satisfacción con los servicios recibidos. Además, se destaca la necesidad de formar al personal de salud en temas de interculturalidad y perspectiva de género, como estrategias clave para reducir las brechas en la atención. Estos hallazgos refuerzan la relevancia de construir un modelo de cuidado prenatal integral, basado en el respeto, los derechos humanos y la equidad (Tabla 6).

Tabla 6. Investigación prenatal

Ámbito de avance	Descripción	Impacto en la atención prenatal	Fuente
Enfoque humanizado	Reconocimiento de la gestante como protagonista activa del proceso prenatal.	Mayor adherencia a controles médicos, empoderamiento de la mujer y mejora en la calidad del acompañamiento.	Jimeno-Orozco, Prieto Rojas y Lafaurie-Villamil (2021)
Dimensión emocional y cultural	Consideración de aspectos afectivos, sociales y culturales en la atención prenatal.	Reducción de la morbilidad materna, aumento de la satisfacción con los servicios de salud.	Jimeno-Orozco et al. (2021)
Interculturalidad	Incorporación de prácticas, creencias y	Disminución de barreras culturales, mejora en la confianza y el acceso	Jimeno-Orozco et al. (2021)

	saberes locales en la atención.	a servicios por parte de comunidades diversas.	
Perspectiva de género	Capacitación del personal de salud en equidad de género y derechos humanos.	Disminución de la violencia obstétrica, mayor respeto hacia la autonomía y decisiones de las gestantes.	Jimeno-Orozco et al. (2021)
Modelo de cuidado integral	Articulación de aspectos físicos, emocionales y sociales en un solo enfoque de atención.	Mejora integral del bienestar materno-fetal, atención más equitativa y centrada en la dignidad de la mujer embarazada.	Jimeno-Orozco et al. (2021)

Elaborado: Elaboración propia

1.3 Desarrollo físico y neurológico en los primeros años

Durante los primeros años de vida, el desarrollo físico y neurológico avanza a un ritmo acelerado y está profundamente influenciado por factores biológicos, ambientales, sociales y culturales. Esta etapa es crucial para establecer las bases del aprendizaje, la regulación emocional y el funcionamiento cognitivo, por lo que requiere entornos nutritivos, estimulantes y afectivos que favorezcan un desarrollo integral (Imagen 3)

Imagen 3. Niños jugando como parte de su desarrollo cognitivo



Nota: Adaptado niños jugando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Fernández (2019), el desarrollo físico y neurológico temprano está condicionado por factores cognitivos y culturales, en línea con la teoría de Jerome Bruner, quien resalta la importancia de la interacción social y la mediación simbólica en la construcción del pensamiento. Su enfoque, complementario a las teorías de Piaget y Vygotsky, enfatiza que el entorno sociocultural no solo estimula el desarrollo neurológico, sino que también moldea las capacidades motoras y cognitivas desde edades tempranas. En la misma línea, el programa de Psicología 1 del Centro Universitario de Occidente (2024) destaca la influencia conjunta de la maduración biológica y las experiencias del entorno. Piaget subraya la exploración activa del niño como base para la construcción de esquemas mentales, mientras que Vygotsky enfatiza el rol del lenguaje y la "zona de desarrollo próximo" en el progreso neurológico guiado.

Por otro lado, Calceto-Garavito et al. (2019) señalan que el estado nutricional es un factor determinante del desarrollo en esta etapa, ya que deficiencias o excesos de micronutrientes pueden generar alteraciones en la psicomotricidad y funciones cognitivas. La desnutrición se asocia con retrasos en habilidades motoras, mientras que la obesidad infantil puede perjudicar procesos como la atención, el lenguaje y la memoria de trabajo. Dado que el cerebro alcanza aproximadamente el 90% de su tamaño adulto durante los primeros años, una nutrición adecuada y una estimulación temprana efectiva son esenciales para favorecer un neurodesarrollo saludable y prevenir dificultades en el rendimiento académico y social a futuro (Tabla 7).

Tabla 7 Desarrollo físico y neurológico

Factor clave	Descripción	Fuente
Entorno sociocultural	Influye en el desarrollo neurológico a través de la interacción, el lenguaje y la mediación simbólica.	Velásquez-Fernández (2019); Bruner; Vygotsky
Exploración activa y lenguaje	Base para la construcción de esquemas mentales y el progreso cognitivo.	Piaget; Vygotsky (citado en CUO, 2024)
Estado nutricional	Afecta directamente la psicomotricidad y las funciones cognitivas en desarrollo.	Calceto-Garavito et al. (2019)
Estimulación temprana	Potencia el desarrollo neurológico y previene dificultades futuras.	CUO (2024); Calceto-Garavito et al. (2019)

Elaborado: Elaboración propia

1.3.1 Desarrollo físico en la primera infancia

El desarrollo físico en la primera infancia es una etapa clave que sienta las bases para el crecimiento motor, neurológico y general del niño. Durante este periodo, factores como el entorno familiar, la calidad de los vínculos afectivos y el estado nutricional juegan un papel decisivo para garantizar un desarrollo saludable e integral (Imagen 4).

Imagen 4. Niños y mujer jugando para vínculos afectivos



Nota: Adaptado niños y mujer jugando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Quijano-Murgueyito y Quiroz-Rivadeneira (2021), la estabilidad emocional dentro del entorno familiar es un factor crucial para el desarrollo motor infantil. Niños que crecen en familias funcionales, caracterizadas por comunicación afectiva y apoyo mutuo, suelen mostrar un mejor desempeño en habilidades motrices gruesas y finas. En contraste, situaciones de desintegración familiar –como violencia, divorcio o abandono– pueden generar retrasos en la coordinación y dificultades psicomotoras. De manera complementaria, Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez (2019) destacan que la familia no solo cumple una función afectiva, sino también estructuradora, al actuar como un agente protector que favorece un ambiente seguro y estimulante para el desarrollo físico en esta etapa.

Asimismo, Ocaña-Noriega y Sagñay-Llinin (2020) subrayan la importancia de una nutrición adecuada en la primera infancia, al demostrar que la malnutrición –tanto por déficit como por exceso– puede afectar negativamente el crecimiento físico y las funciones neurológicas. Niños con desnutrición crónica suelen presentar dificultades en la coordinación y el equilibrio, mientras que

aquellos con obesidad pueden mostrar menor destreza física y mayor sedentarismo. Dado que en esta etapa el cerebro alcanza aproximadamente el 90 % de su tamaño adulto, una alimentación equilibrada y un entorno afectivo estructurado son esenciales para promover un desarrollo físico óptimo y un bienestar integral desde los primeros años de vida (Tabla 8).

Tabla 8. Primera infancia

Factor	Impacto en el desarrollo físico	Fuente
Entorno familiar	La estabilidad emocional y el apoyo afectivo favorecen el desarrollo motor y psicomotor.	Quijano-Murgueyito & Quiroz-Rivadeneira (2021)
Función estructuradora de la familia	La estabilidad emocional y el apoyo afectivo favorecen el desarrollo motor y psicomotor.	Marín Iral et al. (2019)
Nutrición adecuada	Previene retrasos en coordinación y equilibrio, y evita efectos negativos del exceso o déficit.	Ocaña-Noriega & Sagñay-Llinin (2020)

Elaborado: Elaboración propia

1.3.2 Desarrollo neurológico y estimulación temprana

Durante la primera infancia, el cerebro humano experimenta un notable crecimiento y plasticidad, lo que convierte a esta etapa en un periodo clave para intervenir a través de estrategias que potencien el desarrollo neurológico. En este contexto, la estimulación temprana se presenta como una herramienta esencial para favorecer el desarrollo integral del niño.

Según Domínguez Dieppa (2019), el desarrollo neurológico en los primeros años puede ser impulsado de manera significativa mediante programas de estimulación temprana, especialmente en niños con factores de riesgo como bajo peso al nacer o complicaciones neonatales. El autor subraya la importancia de evaluaciones periódicas del neurodesarrollo a los 3-4, 6-8 y 12-14 meses, utilizando herramientas estandarizadas y la participación de equipos multidisciplinarios que incluyan a la familia. Estas intervenciones, a través de juegos y actividades específicas para cada edad, no solo fortalecen las capacidades cognitivas y motoras, sino que también promueven la integración emocional y social del niño (Imagen 5).

Imagen 5. Niño haciendo una sesión de terapia



Nota: Adaptado a niño en sesión de terapia [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

En esta línea, Coello Villa (2021) enfatiza que la estimulación temprana fortalece funciones cerebrales psicomotoras y favorece el desarrollo cognitivo, lingüístico y socioafectivo. Programas estructurados dirigidos a niños de 0 a 6 años han demostrado ser efectivos en el fortalecimiento de la motricidad fina y gruesa, la comunicación y la interacción social, especialmente cuando la familia se involucra activamente en el proceso (Tabla 9).

Tabla 9 Desarrollo neurológico

Aspecto	Contribución al desarrollo neurológico	Fuente
Estimulación temprana estructurada	Potencia funciones cognitivas, motoras y socioemocionales mediante actividades adaptadas por edad.	Domínguez Dieppa (2019); Coello Villa (2021)
Plasticidad cerebral temprana	Permite formar conexiones neuronales clave a través de estímulos sensoriales y experiencias significativas.	Carreño Acebo & Calle Poveda (2020)
Rol del entorno familiar	El acompañamiento afectivo fortalece la efectividad de los programas de estimulación.	Zambrano Pintado et al. (2022)

Elaborado: Elaboración propia

De manera complementaria, Carreño Acebo y Calle Poveda (2020) explican que la etapa comprendida entre la gestación y los ocho años es crítica debido a la alta plasticidad cerebral. En este periodo, los estímulos sensoriales

generan conexiones neuronales esenciales para el aprendizaje, la adaptación y el desarrollo emocional. Por su parte, Zambrano Pintado et al. (2022) refuerzan esta perspectiva al señalar que la estimulación temprana dirigida fortalece las habilidades cognitivas, lingüísticas y psicomotrices, siendo indispensable el acompañamiento del entorno familiar y educativo para consolidar estos avances.

1.3.3 Factores que influyen en el desarrollo

El desarrollo infantil es un proceso integral y complejo, influenciado por una variedad de factores que interactúan entre sí. Desde el entorno familiar y social hasta el acceso a servicios de salud, cada elemento puede favorecer o dificultar el crecimiento físico, emocional, cognitivo y social de los niños, especialmente durante los primeros años de vida, etapa clave para sentar las bases del bienestar futuro (Imagen 6).

Imagen 6. Mecanismo de estudio para el crecimiento



Nota: Adaptado a mecanismo [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Cataño et al. (2020), el desarrollo infantil se ve afectado por múltiples factores, entre los que destacan la calidad de la atención prestada por el personal de salud, los aspectos sociodemográficos –como la edad y el nivel educativo de la madre–, y las barreras de acceso a los servicios sanitarios. El estudio advierte que la inasistencia a los controles de crecimiento y desarrollo puede ocasionar alteraciones significativas en las dimensiones físicas,

cognitivas, sociales y emocionales del niño. Por ello, se enfatiza la necesidad de fortalecer la accesibilidad a estos servicios, así como de mejorar la información y atención ofrecida, a fin de asegurar un desarrollo infantil adecuado y equitativo.

1.4 Vínculo afectivo y apego

El vínculo afectivo y el apego son pilares esenciales en el desarrollo emocional, social y psicológico del ser humano, especialmente en la primera infancia. Las experiencias tempranas con las figuras cuidadoras configuran la manera en que los niños interpretan el mundo, regulan sus emociones y establecen relaciones a lo largo de su vida (Tabla 10).

Tabla 10 Impacto del vínculo afectivo y el apego en el desarrollo infantil

Aspecto	Impacto en el desarrollo infantil	Fuente
Apego seguro	Favorece estabilidad emocional, habilidades sociales y adaptación positiva.	Dreyfus Vallejos (2019)
Apego inseguro	Aumenta riesgo de ansiedad, baja autoestima y dificultades en relaciones futuras.	Pineda Serruto (2021)
Interacciones afectivas	Generan percepción de seguridad, confianza y bienestar emocional en el niño.	Aguilar Sandí (2019)

Elaborado: Elaboración propia

Según Dreyfus Vallejos (2019), el apego seguro –basado en la sensibilidad y respuesta oportuna del cuidador– favorece el desarrollo de individuos emocionalmente estables y socialmente competentes. En contraste, un apego inseguro puede generar problemas de autoestima, ansiedad o depresión, afectando la adaptación emocional del niño.

Serruto (2021) complementa esta visión señalando que el tipo de apego formado durante los primeros meses de vida influye no solo en el equilibrio emocional infantil, sino también en la salud mental en la adultez, pudiendo aumentar la vulnerabilidad a enfermedades crónicas o dificultades cognitivas. Por su parte, Sandí (2019) enfatiza que las interacciones afectivas repetidas generan en el niño una percepción de seguridad y confianza, fundamentales para su bienestar emocional y su capacidad de construir relaciones maduras. Asimismo, la ausencia de vínculos estables o experiencias traumáticas puede limitar la regulación emocional y desencadenar estrategias de afrontamiento poco saludables. Estos hallazgos subrayan la importancia de promover entornos afectivos seguros desde los primeros años de vida, así como

intervenciones tempranas que fortalezcan las relaciones entre los niños y sus cuidadores.

1.4.1 Naturaleza del apego y su clasificación

El apego es un vínculo emocional profundo que se establece entre el niño y sus cuidadores durante los primeros años de vida, y constituye la base para el desarrollo emocional, social y relacional a lo largo del ciclo vital. Este lazo primario no solo garantiza protección y seguridad, sino que también influye en la manera en que el individuo percibe el mundo y construye futuras relaciones interpersonales (Tabla 11).

Tabla 11. Naturaleza del apego y sus estilos en la primera infancia

Estilo de Apego	Características	Impacto en el desarrollo
Apego seguro	Se forma con cuidadores sensibles y receptivos. El niño busca consuelo y lo recibe adecuadamente.	Promueve confianza, autonomía, regulación emocional y relaciones saludables.
Apego inseguro evitativo	El cuidador es distante o poco afectivo. El niño evita el contacto o no busca consuelo ante el malestar.	Dificultad para expresar emociones, tendencia a la autosuficiencia emocional.
Apego inseguro ambivalente/resistente	El cuidador es inconsistente. El niño muestra ansiedad, dificultad para calmarse y dependencia excesiva.	Relaciones inestables, ansiedad emocional, baja seguridad personal.
Apego desorganizado	Asociado a entornos caóticos o traumáticos. El niño muestra conductas contradictorias, temor o confusión hacia el cuidador.	Alta vulnerabilidad emocional, mayor riesgo de trastornos afectivos y dificultades en la autorregulación.

Elaborado: Elaboración propia

Según Villamarín (2023), la teoría del apego desarrollada por Bowlby y Ainsworth plantea que el apego es un sistema instintivo de comportamiento e interacción que se manifiesta desde el primer año de vida. A partir de esta base teórica, se han clasificado diferentes estilos de apego: seguro, inseguro evitativo, inseguro ambivalente/resistente y desorganizado, cada uno con características específicas en la relación del niño con su cuidador primario. Estos patrones se han utilizado ampliamente en contextos clínicos y transculturales para comprender el desarrollo socioemocional.

Por su parte, Martínez et al. (2023) definen el apego como un vínculo emocional que impulsa conductas de proximidad hacia figuras significativas, generando un sentido de protección y bienestar que permite al niño explorar su entorno con confianza. En esta misma línea, Álvarez et al. (2019) resaltan que el apego regula las emociones y establece modelos internos de relación que influirán en la calidad de los vínculos a lo largo de la vida. Los autores subrayan que un apego seguro promueve la exploración y la autonomía, mientras que estilos como el ansioso-evitativo o el ansioso-resistente reflejan dificultades en la interacción emocional, afectando la estabilidad emocional del niño (Tabla 12).

Tabla 12. Comparación: Estimulación prenatal vs. Estimulación temprana

Aspecto	Estimulación prenatal	Estimulación temprana
Etapa	Durante el embarazo (intrauterina)	Desde el nacimiento hasta los 6 años
Objetivo principal	Favorecer el desarrollo neurológico y emocional del feto	Potenciar habilidades cognitivas, motoras, emocionales y sociales
Técnicas comunes	Música, caricias abdominales, voz de los padres, luz suave	Juegos, ejercicios motores, actividades sensoriales y lingüísticas
Participantes clave	Padres (principalmente madre y padre)	Familia, cuidadores, educadores y profesionales de salud
Beneficios destacados	Fortalece el vínculo afectivo y el desarrollo neuronal temprano	Previene retrasos y promueve un desarrollo integral

Elaborado: Elaboración propia

1.4.2 Impacto del apego en el desarrollo emocional

El apego es un factor determinante en la formación emocional de los niños, ya que influye directamente en su capacidad para autorregularse, relacionarse

con los demás y enfrentar los desafíos del entorno. La calidad de los vínculos afectivos establecidos durante la infancia configura las bases del bienestar emocional a lo largo de la vida (Imagen 7).

Imagen 7. Niña en sesión de formación emocional



Nota: Niña en sesión con el psicólogo[Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Chagray y Mendoza (2024), un apego seguro en la primera infancia proporciona un entorno emocionalmente estable que favorece la adquisición de competencias sociales y emocionales fundamentales para la etapa adolescente. Un vínculo afectivo sólido con los cuidadores no solo facilita la regulación emocional y el desarrollo de la empatía, sino que también promueve la formación de relaciones interpersonales sanas. Este tipo de apego actúa como un factor protector frente a situaciones de estrés y complejidad social, permitiendo a los adolescentes adaptarse de manera más efectiva a distintos contextos. Los autores subrayan la relevancia de prácticas de crianza sensibles y de un entorno familiar estable, especialmente en poblaciones vulnerables, como estrategias clave para prevenir futuras dificultades emocionales y sociales.

De forma complementaria, Peñafiel-Rodríguez et al. (2023) destacan que los vínculos afectivos seguros con padres o cuidadores no solo fomentan la autonomía y la autoestima en la infancia, sino que también facilitan el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales. La carencia de estos vínculos puede generar estrés emocional y obstaculizar la adaptación social,

especialmente en contextos escolares. Esta evidencia refuerza la necesidad de fortalecer las relaciones familiares desde etapas tempranas como una medida preventiva y promotora del bienestar integral en la adolescencia.

Por su parte, Anco-Quispe et al. (2021) subrayan que el tipo de apego desarrollado en la infancia influye en la calidad de las relaciones adultas. Un apego seguro está asociado con mayor estabilidad emocional y autonomía, mientras que un apego inseguro puede generar dependencia emocional, baja tolerancia a la frustración y miedo al abandono (Tabla 12).

Tabla 12 Impacto del Apego en el Desarrollo Emocional

Aspecto	Apego Seguro	Apego Inseguro
Regulación emocional	Alta: el niño gestiona mejor sus emociones	Baja: dificultad para manejar frustración o estrés
Relaciones interpersonales	Estables, empáticas y con confianza	Inestables, temerosas o dependientes
Autoestima y autonomía	Elevadas: seguridad en sí mismo y exploración activa	Bajas: dependencia emocional, miedo al rechazo
Adaptación social	Buena integración en contextos escolares y sociales	Dificultades en la adaptación y en el manejo de normas
Salud mental a largo plazo	Menor riesgo de trastornos psicológicos	Mayor vulnerabilidad a ansiedad, depresión o apego patológico
Relación con figuras educativas	Aceptación del apoyo docente como acompañamiento afectivo	Confusión de roles o dificultad para establecer límites

Elaborado: Elaboración propia

Finalmente, Orbeta y Bonhomme (2019) analizan el impacto del apego desde una perspectiva educativa, señalando que los docentes pueden asumir roles afectivos que inciden en la seguridad emocional del alumnado. No obstante, advierten sobre el riesgo de atribuirles funciones parentales, proponiendo en su lugar un enfoque histórico-cultural que comprenda las emociones como construcciones sociales modeladas por el entorno y la interacción.

1.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 1

Actividad 1: Línea del tiempo interactiva

Descripción:

Los estudiantes elaborarán una línea del tiempo digital (usando herramientas como Genially o Canva) en la que representen las tres etapas del desarrollo prenatal (germinativa, embrionaria y fetal), incluyendo los principales hitos del desarrollo físico, neurológico y sensorial en cada una.

Objetivo:

Comprender los procesos clave en cada etapa del desarrollo prenatal y su relevancia en la salud futura del individuo.

Producto esperado:

Presentación digital con recursos visuales, citas de artículos científicos actuales (2019-2023) y una reflexión final escrita sobre la importancia de esta etapa.

Actividad 2: Foro académico reflexivo

Descripción:

Participación en un foro virtual donde se debatirá sobre el inicio de la vida desde una perspectiva biológica, psicológica y ética. Cada estudiante debe citar al menos **una fuente científica reciente (2020-2023)** y responder a dos compañeros con argumentos fundamentados.

Pregunta orientadora:

¿Desde qué momento puede considerarse que inicia la vida humana y qué implicaciones tiene esto en el ámbito de la psicología y la salud mental?

Objetivo:

Fomentar el pensamiento crítico y la argumentación con base en evidencia científica.

Producto esperado:

Aportación inicial (250-300 palabras) con referencias en formato APA 7 y réplicas a compañeros.

Actividad 3: Análisis de caso clínico

Descripción:

Revisión de un caso simulado de un lactante con retraso en hitos del desarrollo físico y neurológico. Los estudiantes identificarán posibles causas, establecerán hipótesis desde la psicología del desarrollo y propondrán estrategias de intervención temprana.

Objetivo:

Aplicar los conocimientos sobre neurodesarrollo y desarrollo físico en el análisis clínico y profesional.

Producto esperado:

Informe de análisis (2 cuartillas) con referencias actuales (artículos de 2019 en adelante).

Actividad 4: Observación y análisis de interacciones cuidador-infante

Descripción:

A través de un video de observación de una situación madre/bebé (tipo "Still Face Experiment" o interacción en consulta pediátrica), los estudiantes identificarán los tipos de apego según Ainsworth y relacionarán la conducta observada con teorías del desarrollo emocional.

Objetivo:

Relacionar la teoría del apego con manifestaciones observables en la interacción temprana.

Producto esperado:

Ensayo corto (600 palabras) con análisis del tipo de apego, teorías implicadas y propuesta de seguimiento profesional.

Actividad 5: Mapa conceptual integrador

Descripción:

Elaboración de un mapa conceptual digital en el que se integren los conceptos clave de los cuatro temas: desarrollo prenatal, inicio de la vida, desarrollo neurológico y vínculo afectivo.

Objetivo:

Consolidar la comprensión integral de los procesos del desarrollo temprano desde una perspectiva psicológica.

Producto esperado:

Mapa digital en formato PDF o imagen, acompañado de una explicación escrita de 300 palabras.

1.6 GLOSARIO Unidad 1

1. Desarrollo prenatal:

Proceso de crecimiento y diferenciación que ocurre desde la concepción hasta el nacimiento, dividido en tres etapas: germinativa, embrionaria y fetal.

2. Cigoto:

Célula resultante de la fecundación del óvulo por el espermatozoide, que marca el inicio del desarrollo humano.

3. Embrión:

Nombre que recibe el ser humano en desarrollo desde la segunda hasta la octava semana de gestación. En esta etapa se forman los principales órganos y sistemas corporales.

4. Feto:

Nombre que recibe el embrión a partir de la novena semana hasta el nacimiento, cuando los órganos ya están formados y comienza la maduración.

5. Teratógeno:

Agente externo (como drogas, virus, radiación, etc.) que puede causar malformaciones o alteraciones en el desarrollo prenatal.

6. Neurodesarrollo:

Proceso mediante el cual se forma, organiza y especializa el sistema nervioso central y periférico desde la etapa prenatal hasta la infancia.

7. Sinaptogénesis:

Formación de sinapsis entre neuronas, un proceso clave en los primeros años de vida que permite el aprendizaje y la plasticidad cerebral.

8. Plasticidad cerebral:

Capacidad del cerebro para adaptarse, reorganizarse y formar nuevas conexiones neuronales, especialmente intensa en la infancia.

9. Apego:

Vínculo afectivo profundo y duradero que se establece entre el niño y su figura principal de cuidado, esencial para el desarrollo emocional y social.

10. Apego seguro:

Tipo de apego caracterizado por la confianza del niño en que su cuidador responderá de forma consistente y afectiva ante sus necesidades.

11. Apego inseguro:

Forma de vínculo afectivo en la que el niño percibe una respuesta inconsistente, ausente o ambivalente por parte del cuidador.

12. Intervención temprana:

Conjunto de acciones profesionales orientadas a identificar y atender de manera oportuna alteraciones en el desarrollo infantil.

13. Primeros mil días de vida:

Etapa comprendida entre la concepción y los dos primeros años del niño; considerada crítica para el desarrollo físico, neurológico y emocional.

14. Lóbulos frontales:

Parte del cerebro relacionada con el control de impulsos, la planificación y el pensamiento complejo, que madura progresivamente desde la infancia.

15. Estimulación temprana:

Prácticas dirigidas a potenciar las capacidades del niño a través de actividades sensoriales, cognitivas, motrices y afectivas adecuadas a su etapa de desarrollo.

UNIDAD 2 PRIMERA INFANCIA (2 A 6 AÑOS)

Introducción del capítulo

La primera infancia, comprendida entre los 2 y 6 años, representa una etapa de intensos cambios y aprendizajes que sientan las bases del desarrollo físico, emocional, social y cognitivo. En este periodo, los niños consolidan habilidades fundamentales que influirán en su vida futura, por lo que el entorno educativo, familiar y social cobra un papel protagónico (Imagen 8).

Imagen 8. La madre con hijo pintando un papel grande con sus manos



Nota: Madre e hijo pintando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Madruga y Queija (2010), durante estos años se produce un notable desarrollo físico y psicomotor. El cuerpo del niño adquiere mayor proporción y fortaleza ósea, lo que permite una evolución en sus destrezas motoras gruesas y finas. Este progreso no solo facilita la exploración del entorno, sino que también incide directamente en su desarrollo cognitivo y emocional. En esta línea, Rodríguez Cortes y Ramírez Rincón (2020) destacan el valor del arte como una herramienta pedagógica fundamental en esta etapa. Actividades como el dibujo, la pintura o el modelado no solo estimulan la creatividad y la expresión emocional, sino que fortalecen la psicomotricidad, la autonomía, el pensamiento crítico y la construcción de la identidad (Tabla 13).

Tabla 13. Aspectos Clave del Desarrollo en la Primera Infancia (2 a 6 años)

Dimensión	Características principales
Desarrollo físico	Mayor fortaleza ósea y control motor; avance en habilidades motoras gruesas y finas.
Desarrollo cognitivo	Aumento de la curiosidad, pensamiento simbólico y capacidad de razonamiento básico.
Expresión artística	Actividades como el dibujo o la pintura fortalecen la creatividad, identidad y psicomotricidad
Estilos de crianza	El estilo democrático favorece la autonomía, el autocontrol y habilidades sociales.
Vínculo afectivo	La parentalidad positiva y el apego seguro potencian la conciencia emocional y la empatía.

Elaborado: Elaboración propia

Por otro lado, Pinta et al. (2019) abordan el impacto de los estilos de crianza en el desarrollo emocional de los niños. Su investigación reveló que el estilo democrático, basado en el afecto, la comunicación y la disciplina inductiva, promueve el desarrollo de competencias como la autonomía, el autocontrol y las habilidades sociales. En contraste, los estilos autoritario y permisivo mostraron una menor incidencia positiva en el crecimiento emocional. Además, se subraya que la parentalidad positiva, sustentada en el apego seguro y la sensibilidad de los cuidadores, fortalece la conciencia emocional y las relaciones interpersonales.

2.1 Desarrollo cognitivo según Piaget

El desarrollo cognitivo durante la infancia constituye un pilar esencial para el aprendizaje y la adaptación al entorno. En esta etapa, los niños comienzan a construir activamente su conocimiento mediante la interacción con el medio, desarrollando habilidades que les permitirán comprender, interpretar y transformar el mundo que los rodea (Ilustración 5).

Ilustración 5. Composición abstracta del desarrollo cognitivo



Nota: *Elementos de innovación [Ilustración]*, por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Ramírez-Trejo (2021), la teoría del desarrollo cognitivo propuesta por Jean Piaget plantea que los seres humanos atraviesan una serie de etapas universales: sensoriomotora, preoperacional, operaciones concretas y operaciones formales. Estas etapas están determinadas por procesos fundamentales como la asimilación, la acomodación y la adaptación, a través de los cuales el niño reorganiza su pensamiento y construye estructuras mentales cada vez más complejas. Piaget sostiene que el desarrollo cognitivo resulta de la interacción entre la maduración biológica, la actividad autónoma del sujeto y las influencias sociales, lo que favorece habilidades como el razonamiento lógico y la resolución de problemas.

Complementando esta visión, Leiva Zúñiga y Zuleta Losada (2020) subrayan que, durante la etapa preescolar y escolar, el desarrollo cognitivo se manifiesta en funciones como la atención, la memoria, el lenguaje y la inteligencia, todas ellas esenciales para el aprendizaje significativo. Destacan que el entorno y las experiencias educativas enriquecedoras son claves para potenciar estas habilidades, ya que el cerebro alcanza cerca del 90% de su desarrollo durante los primeros años de vida. Este periodo es especialmente crítico para establecer las bases de capacidades superiores que permitirán al niño enfrentar desafíos académicos y sociales a lo largo de su vida (Imagen 9).

Imagen 9. Niña resolviendo un desafío



Nota: Niña armando rompecabezas [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Por su parte, Rosales, Revelo y Guijarro (2023) enfatizan que el desarrollo cognitivo en la primera infancia es un predictor importante del rendimiento escolar. Desde la perspectiva piagetiana, este proceso implica una constante reconstrucción de esquemas mentales que posibilitan el aprendizaje y la solución de problemas. Asimismo, señalan el papel determinante del entorno familiar, cuya influencia se vuelve más significativa a medida que el niño avanza en su evolución cognitiva, fortaleciendo así su desarrollo integral.

2.1.1 Etapas del desarrollo cognitivo según Piaget

La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget es una de las más influyentes en el campo de la psicología evolutiva y la educación. A través de una secuencia estructurada de etapas, Piaget describe cómo los niños construyen activamente su conocimiento del mundo a medida que maduran, interactúan con su entorno y enfrentan nuevos desafíos cognitivos (Imagen 10).

Imagen 10. Desarrollo Cognitivo según Piaget



Nota: piezas de madera y cerebro de papel [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Pakpahan y Saragih (2022), esta teoría se organiza en cuatro etapas principales. La primera, denominada sensoriomotora (0 a 2 años), se caracteriza por el aprendizaje a través de los sentidos y el movimiento. En esta etapa, los niños desarrollan habilidades fundamentales como la permanencia del objeto y comienzan a comprender la relación causa-efecto mediante la exploración activa. La segunda etapa, preoperacional (2 a 7 años), introduce el pensamiento simbólico, permitiendo el uso del lenguaje y la representación de objetos ausentes. Sin embargo, esta etapa también está marcada por limitaciones como el egocentrismo, el animismo y la incapacidad para entender la conservación de las propiedades físicas de los objetos.

La tercera etapa, de operaciones concretas (7 a 11 años), implica una mayor capacidad de razonamiento lógico, siempre que esté vinculado a objetos concretos y situaciones reales. Los niños en esta fase desarrollan habilidades como la clasificación, la seriación y la reversibilidad. Finalmente, la etapa de operaciones formales (desde los 11 años en adelante) se caracteriza por la capacidad de pensar de manera abstracta, formular hipótesis y resolver problemas mediante el razonamiento deductivo.

Mora y Loor (2024) amplían esta perspectiva al analizar la aplicación de las etapas piagetianas en contextos de educación inclusiva. Señalan que, si bien la secuencia del desarrollo es universal, su aplicación en niños con necesidades educativas especiales requiere ajustes metodológicos. Esto incluye la implementación de materiales concretos, estrategias sensoriomotoras y un enfoque individualizado que respete el ritmo de cada

niño, favoreciendo el desarrollo de habilidades como la coordinación visomotorial y la psicomotricidad, claves en las primeras etapas del aprendizaje.

Por su parte, Rosales, Revelo y Guijarro (2023) destacan que el desarrollo cognitivo en la primera infancia –etapa que abarca desde el nacimiento hasta los 6 años aproximadamente– es un predictor fundamental del éxito académico. Desde el enfoque de Piaget, esta etapa implica una reconstrucción constante de esquemas mentales, lo que permite al niño desarrollar capacidades cognitivas, comunicativas y de resolución de problemas. En este proceso, el entorno familiar cumple un papel central, ya que influye directamente en la estimulación temprana y en la calidad de las experiencias de aprendizaje que el niño recibe (Tabla 14).

Tabla 14. Desarrollo Cognitivo

Etapa	Edad próxima	Características principales
Sensoriomotora	0 a 2 años	<ul style="list-style-type: none">- Aprende a través de sentidos y movimientos.- Desarrolla permanencia del objeto.- Comprende causa-efecto explorando activamente.
Preoperacional	2 a 7 años	<ul style="list-style-type: none">- Usa pensamiento simbólico y lenguaje.- Egoctrismo y animismo.- Dificultad para comprender conservación.
Operaciones concretas	7 a 11 años	<ul style="list-style-type: none">- Razonamiento lógico con objetos concretos.- Clasificación, seriación y reversibilidad.- Mejor comprensión de la conservación.
Operaciones formales	Desde los 11 años	<ul style="list-style-type: none">- Pensamiento abstracto y lógico.- Formula hipótesis y resuelve problemas complejos.- Usa razonamiento deductivo.

Elaborado: Elaboración propia

2.1.2 Aplicaciones educativas de la teoría de Piaget

La teoría psicogenética de Jean Piaget tiene amplias y valiosas aplicaciones en el ámbito educativo, ya que ofrece un marco teórico para comprender cómo los estudiantes construyen activamente el conocimiento a lo largo de su

desarrollo cognitivo. Según Arroyo et al. (2017), esta teoría subraya la importancia de adaptar la enseñanza al nivel evolutivo del niño, promoviendo la exploración del entorno, el descubrimiento y el control progresivo del comportamiento. Esto implica diseñar actividades acordes con la edad cronológica y con las características de cada etapa, lo cual favorece un aprendizaje autónomo, significativo y contextualizado (Tabla 15).

Tabla 15 Estrategias Didácticas según las Etapas del Desarrollo Cognitivo

Etapa	Características Cognitivas	Estrategias Didácticas Recomendadas
Preoperacional (2-7 años)	Pensamiento egocéntrico, uso de símbolos, dificultad para ver otros puntos de vista.	Juegos de roles, cuentos, dramatizaciones, actividades con imágenes y sonidos.
Operaciones concretas (7-11 años)	Pensamiento lógico con objetos concretos, comprensión de conservación y reversibilidad.	Manipulación de materiales, experimentos simples, trabajo en grupo, clasificación.
Operaciones formales (12 años en adelante)	Pensamiento abstracto, razonamiento hipotético-deductivo, metacognición.	Proyectos, debates, análisis de casos, resolución de problemas complejos.

Fuente: Elaboración propia

En este sentido, Balsamo Estévez (2022) destaca que las estrategias pedagógicas basadas en la teoría de Piaget deben fomentar la manipulación de objetos y la resolución de problemas, adecuadas a las capacidades cognitivas de cada etapa. Por ejemplo, durante la etapa preoperacional (2 a 7 años), se emplean juegos simbólicos y actividades gráficas que estimulan la función semiótica, mientras que en la etapa de operaciones concretas (7 a 11 años), se utilizan materiales didácticos como los bloques lógicos de Dienes para trabajar habilidades como la clasificación, seriación y conservación. Estas prácticas tienen como propósito facilitar el tránsito hacia niveles más complejos de equilibrio cognitivo, respetando el ritmo individual de aprendizaje.

Asimismo, Martínez-Álvarez y Martínez-López (2024) afirman que en contextos educativos superiores, como el universitario, las aplicaciones piagetianas se reflejan en metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, la resolución de problemas y el desarrollo del pensamiento crítico. Estas estrategias, alineadas con los principios del constructivismo, promueven la participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento y potencian habilidades cognitivas superiores.

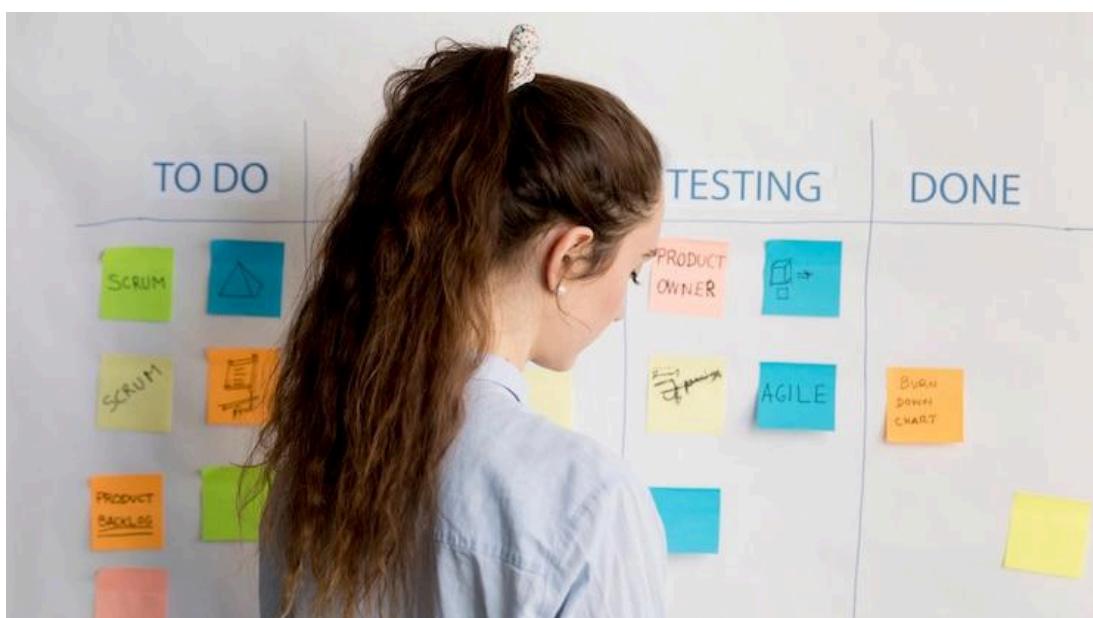
2.1.3 Críticas y desarrollos posteriores

Si bien las teorías clásicas del desarrollo han sido fundamentales para comprender el crecimiento infantil, con el tiempo han surgido múltiples críticas que han enriquecido y ampliado sus postulados iniciales. Estas observaciones han dado paso a enfoques más complejos e integradores, que consideran la diversidad de contextos culturales, históricos y sociales en los que se produce el desarrollo humano.

Por ejemplo, según Mendoza-Nápoles y Maldonado Santos (2019), la teoría psicoanalítica de Freud ha sido cuestionada por su escasa capacidad de generalización, dado que se basó en una muestra reducida de mujeres austriacas de clase alta. Del mismo modo, la teoría del desarrollo cognoscitivo de Piaget ha recibido críticas por la rigidez de sus etapas y por la falta de consistencia en su aplicación empírica, ya que no todos los niños avanzan de forma lineal ni al mismo ritmo.

En esta misma línea, Faas et al. (2022) señalan que el conductismo – representado por Watson y Skinner – ha sido criticado por su enfoque reduccionista, centrado únicamente en conductas observables, sin considerar los procesos mentales internos. Aunque el cognitivismo, con figuras como Piaget y Vygotsky, aportó una visión más profunda al incluir la dimensión social y cultural, también ha sido desafiado por no considerar suficientemente las particularidades del contexto. Estas críticas han impulsado el surgimiento de perspectivas más integradoras, como el constructivismo social, que destaca la interacción constante entre el individuo y su entorno como eje del desarrollo cognitivo y emocional (Imagen 11).

Imagen 11. Mujer resolviendo problemas con método integral



Nota: *Mujer planeando estrategias* [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Por su parte, Shabel, García Palacios y Castorina (2021) profundizan en las críticas a los enfoques psicogenéticos clásicos sobre el conocimiento político infantil, argumentando que estos modelos tienden a asumir una progresión universal y lineal en el desarrollo. En contraste, investigaciones más recientes –como las de Smetana y Villalobos (2009)– enfatizan la diversidad contextual en la formación de nociónes políticas. Además, desde la antropología se han incorporado metodologías etnográficas que revelan cómo las prácticas cotidianas y los entornos sociohistóricos específicos (por ejemplo, vivir en espacios tomados) influyen directamente en las ideas políticas de los niños. Estas aproximaciones desafían la noción de una "inexistente práctica política infantil", aportando nuevas formas de entender su participación activa en la vida social (Tabla 16).

Tabla 16. Teorías clásicas del desarrollo

Teórica Clásica	Principales críticas	Enfoques posteriores
Psicoanálisis (Freud)	Muestra reducida (mujeres austriacas de clase alta), poca generalización (Mendoza-Nápoles & Maldonado Santos, 2019).	Incorporación de diversidad cultural y de género en estudios psicológicos.
Piaget (Cognitivismo)	Etapas rígidas, desarrollo no lineal ni uniforme en todos los niños.	Constructivismo social: interacción individuo-entorno (Vygotsky, teorías integradoras).
Conductismo (Watson/Skinner)	Enfoque reduccionista, ignora procesos mentales internos (Faas et al., 2018).	Cognitivismo y teorías que integran lo social y lo mental (ej. procesamiento de información).
Psicogenética clásica	Progresión universalista del conocimiento político infantil (Shabel et al., 2021).	Perspectivas contextuales y etnográficas: niños como actores políticos en entornos específicos.

Elaborado: Elaboración propia

2.2 Juego y socialización

El juego no solo es una fuente de diversión y aprendizaje, sino también un pilar esencial para la integración social de los niños, especialmente durante sus primeros años de vida.

Según Gonza y Chipana Chumacero (2019), el juego representa un medio privilegiado para el desarrollo infantil, ya que fomenta la creatividad, el aprendizaje activo y, sobre todo, la socialización. A través de las dinámicas lúdicas, los niños aprenden a compartir, competir de forma saludable, respetar turnos y establecer relaciones con sus iguales, habilidades que son clave para su adaptación al entorno social (Tabla 17).

Tabla 17. Juego y socialización en el desarrollo infantil

Aspectos	Importancia del juego	Cambios y desafíos actuales
Socialización	Favorece el aprendizaje de normas (turnos, compartir), competencia sana y relaciones (Gonza & Chipana Chumacero, 2019).	Reducción de interacciones presenciales por uso de tecnología.
Desarrollo Cognitivo	Estimula creatividad y aprendizaje activo.	Juegos digitales pueden limitar experiencias sensoriales y motoras.
Adaptación social	Permite practicar roles y resolver conflictos en un entorno seguro.	Espacios de juego tradicionales (parques, calles) en declive.

Elaborado: Elaboración propia

No obstante, los autores advierten que las transformaciones tecnológicas y la reconfiguración de los espacios de juego han modificado las formas tradicionales de interacción.

2.2.1 El juego como facilitador del desarrollo social

El juego es una actividad clave en el desarrollo social infantil, ya que permite a los niños explorar su entorno, relacionarse con otros y adquirir habilidades fundamentales para la vida en comunidad (Imagen 12).

Imagen 12. Niño jugando con sus padres



Nota: *Familia jugando* [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Herrera-Occ y Gonzales-Soto (2023), el juego simbólico cumple una función crucial en la construcción de competencias sociales durante la primera infancia. A través de esta forma de juego, los niños interactúan de manera natural, desarrollando habilidades como la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos. Además, esta práctica favorece la expresión emocional, la empatía y la construcción de una identidad autónoma y creativa.

Por su parte, Gómez (2024) destaca que el juego no solo facilita la interacción entre pares, sino que también crea un entorno propicio para el aprendizaje social. En contextos lúdicos, los niños practican normas de convivencia, fortalecen el respeto mutuo y aprenden a colaborar hacia objetivos comunes.

2.2.2 Implicaciones educativas del juego en la socialización

El juego es mucho más que una actividad recreativa: es un medio privilegiado para el desarrollo social y emocional en la infancia, ya que permite a los niños explorar el mundo social y aprender a convivir con los demás desde una edad temprana (Tabla 18).

Tabla 18. Implicaciones educativas del juego

Dimensión	Contribuciones del juego	Propuestas educativas
Socialización	Facilita vínculos, colaboración, roles sociales y respeto a normas (Lázara et al., 2022).	Integrar juegos grupales (tradicionales y digitales) en el aula.
Desarrollo emocional	Ayuda a gestionar emociones, practicar empatía y valores (cooperación, autocontrol).	Diseñar actividades lúdicas con retroalimentación emocional.
Aprendizaje activo	Fomenta creatividad, resolución de conflictos y adaptación a contextos sociales.	Combinar metodologías: juego libre + guiado con objetivos pedagógicos.
Tecnología vs. Tradición	Juegos tradicionales promueven interacción directa; los digitales, nuevas habilidades.	Equilibrar ambos, priorizando la interacción física en etapas tempranas.

Elaborado: Elaboración propia

Según Lázara, Cárdenas y Duarte (2022), el juego cumple un papel central en la socialización infantil, facilitando la creación de vínculos significativos con el entorno y el desarrollo de habilidades emocionales, sociales e intelectuales. A través de la interacción lúdica, los niños aprenden a colaborar, asumir roles, respetar normas, gestionar sus emociones y practicar valores como la cooperación, el respeto y el autocontrol.

Si bien las tecnologías digitales han transformado las formas de jugar y relacionarse, el juego tradicional conserva un valor insustituible como espacio de interacción directa y formación de la personalidad. En este sentido, los autores proponen integrar tanto recursos tecnológicos como juegos tradicionales en el ámbito educativo, promoviendo un desarrollo equilibrado que fortalezca la socialización desde la primera infancia y potencie una formación integral.

2.3 Desarrollo moral inicial

El desarrollo moral en los primeros años de vida es un proceso complejo y dinámico, en el que los niños comienzan a construir criterios sobre lo correcto

e incorrecto a partir de sus experiencias cotidianas e interacciones sociales (Tabla 19).

Tabla 19. Desarrollo moral inicial en la infancia

Factor influyente	Impacto en el desarrollo Moral	Estrategias de promoción
Contexto educativo	Favorece razonamiento moral y emociones prosociales (Reyes-Ruiz et al., 2021).	Implementar programas con contenidos socio-científicos.
Relaciones familiares	Base para la formación de valores y actitudes morales.	Fomentar diálogos sobre dilemas cotidianos y exemplificar conductas éticas.
Interacciones sociales	Permite construir criterios de lo correcto/incorrecto.	Promover actividades cooperativas, deportes y juegos inclusivos.
Factores culturales	Moldea percepciones sobre normas y valores sociales.	Integrar perspectivas multiculturales en la educación moral.

Elaborado: Elaboración propia

Según Reyes-Ruiz et al. (2021), este proceso está profundamente influenciado por el contexto educativo, las relaciones familiares y los factores culturales que rodean al niño. Los autores señalan que las prácticas pedagógicas que promueven la cooperación, el deporte y la inclusión social favorecen el razonamiento moral y el desarrollo de emociones prosociales como la empatía. En este sentido, tanto los docentes como las familias desempeñan un papel esencial en la formación de valores y actitudes morales. Además, se subraya la necesidad de implementar programas educativos que integren contenidos socio-científicos, capaces de fortalecer la sensibilidad moral desde las primeras etapas del desarrollo infantil.

2.3.1 Teorías del desarrollo moral

El desarrollo moral ha sido abordado desde distintas perspectivas teóricas que buscan explicar cómo las personas construyen criterios éticos y normas de conducta a lo largo de su vida. Estas teorías resaltan la interacción entre factores individuales, culturales y sociales en la formación del juicio moral (Tabla 20).

Tabla 20. Desarrollo moral

Enfoque Teórico	Descripción Breve
Estructuralista	Propone una secuencia de etapas del juicio moral (Piaget, Kohlberg), centrada en la justicia.
Pluralista Emocional	Destaca el papel del cuidado, la cultura (Gilligan, Shweder) y las emociones (Haidt) en la moral.

Elaborado: Elaboración propia

Según Cruz Puerto (2020), las teorías del desarrollo moral pueden agruparse en tres enfoques principales. El estructuralista, representado por Piaget y Kohlberg, entiende el desarrollo moral como una progresión por estadios jerárquicos centrados en el razonamiento lógico y la justicia. Por su parte, el enfoque pluralista, con autoras como Gilligan y pensadores como Shweder, resalta la diversidad de perspectivas morales, incluyendo valores como el cuidado y la benevolencia, profundamente influidos por el entorno cultural. Finalmente, la teoría del instinto moral, desarrollada por Haidt, propone que los juicios morales emergen de predisposiciones innatas y emociones universales más que del razonamiento consciente.

Complementando estos enfoques, Velásquez-Fernández (2019) destaca la contribución de Jerome Bruner, quien, aunque no formuló una teoría moral específica, subraya el papel de la cultura, el lenguaje y las narrativas compartidas en la construcción de significados morales. Su enfoque cultural y educativo refuerza la idea de que el desarrollo ético no solo es individual, sino también profundamente social y contextual.

2.3.2 Factores que influyen en el desarrollo moral

El desarrollo moral en la infancia y adolescencia no es un proceso lineal ni exclusivamente racional; se construye a partir de una compleja interacción entre factores emocionales, vinculares y culturales que configuran la manera en que los individuos interpretan y aplican los valores éticos (Imagen 13).

Imagen 13. Madre y niño jugando



Nota: *Madre e hijo jugando* [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Rodríguez y Peña (2020), entre los factores más influyentes se encuentran las emociones morales, el apego temprano y los estilos de crianza. Emociones como la culpa, la vergüenza o la empatía actúan como guías internas que motivan comportamientos prosociales y favorecen la comprensión de lo correcto o incorrecto. A su vez, los vínculos afectivos seguros con los cuidadores desde la primera infancia contribuyen al desarrollo de la autorregulación emocional y a la internalización de normas sociales. Finalmente, el entorno cultural y familiar brinda marcos de referencia que influyen en cómo se interpretan y aplican los principios morales, lo que demuestra que la moralidad es una construcción dinámica, profundamente influida por las relaciones y el contexto.

2.3.3 Importancia del desarrollo moral en la infancia

El desarrollo moral en los primeros años de vida es esencial para la formación de individuos empáticos, responsables y comprometidos con su entorno. Este proceso no es inmediato ni automático; se construye de manera progresiva a partir de las experiencias afectivas, cognitivas y sociales que rodean al niño.

Según Cruz Puerto (2020), la moralidad infantil surge de la vida relacional del infante y debe entenderse como un proceso dinámico, más que como un estado alcanzado. Las relaciones tempranas y las condiciones emocionales del entorno influyen de manera decisiva en la forma en que el niño comprende y actúa según principios éticos. Por su parte, Reyes-Ruiz et al. (2021) señalan que este desarrollo es la base para una ciudadanía ética, ya que tanto la educación formal como el entorno familiar y social contribuyen a forjar comportamientos prosociales. En este sentido, fomentar el desarrollo moral desde la infancia no solo favorece la convivencia, sino que también sienta las bases para una sociedad más justa y solidaria (Tabla 21).

Tabla 21. Desarrollo Moral

Elemento clave	Descripción
Construcción progresiva	El desarrollo moral se forma mediante experiencias afectivas, cognitivas y sociales tempranas.
Base para la convivencia ética	Fomenta conductas prosociales y la formación de ciudadanos comprometidos y solidarios.

Elaborado: Elaboración propia

2.4 Influencia del entorno familiar

El desarrollo del lenguaje en la infancia no ocurre de manera aislada, sino que está profundamente condicionado por el contexto en el que crecen los niños. Uno de los factores más decisivos es el entorno familiar, donde se originan las primeras experiencias comunicativas (Tabla 22).

Tabla 22. Entorno familiar

Factor del entorno familiar	Descripción
Calidad del lenguaje en el hogar	Influye en el vocabulario, la estructura gramatical y la fluidez del habla del niño.
Disponibilidad afectiva	Un ambiente afectuoso facilita la confianza para comunicarse y explorar el lenguaje.
Nivel educativo de los cuidadores	Padres con mayor formación tienden a ofrecer más estímulos lingüísticos y oportunidades de diálogo.

Elaborado: Elaboración propia

Según Sarmiento et al. (2021), la familia desempeña un rol esencial en este proceso, ya que a través de las interacciones cotidianas y los estímulos que proporciona, se promueve el crecimiento comunicativo de los niños. La calidad del lenguaje utilizado en casa, la disponibilidad afectiva y el nivel educativo de los padres son elementos clave que influyen directamente en el desarrollo de habilidades lingüísticas. En este sentido, un ambiente familiar positivo, estimulante y afectuoso se convierte en la base para un desarrollo lingüístico sólido, favoreciendo no solo la expresión verbal, sino también la comprensión, la escucha activa y la interacción social desde edades tempranas.

2.4.1 Influencia del entorno familiar en el desarrollo infantil

Durante la primera infancia, el entorno familiar representa uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral de los niños. A través de las dinámicas cotidianas, las relaciones afectivas y las prácticas educativas, la familia influye directamente en dimensiones clave como el lenguaje, la emocionalidad, la socialización y las habilidades físicas e intelectuales.

Según Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez (2019), la familia actúa como un agente protector que facilita la formación de valores, el establecimiento de normas y la construcción de experiencias significativas. La calidad de los vínculos afectivos que se generan en este entorno determina las oportunidades que los niños tienen para desarrollar sus habilidades sociales y emocionales, teniendo en cuenta además que cada núcleo familiar es único y responde a creencias y culturas específicas que marcan diferencias en el desarrollo infantil.

En esta línea, Sarmiento et al. (2021) sostienen que existe una relación significativa entre el tipo de familia, su entorno y el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años, resaltando que un ambiente familiar estimulante favorece directamente la adquisición de competencias comunicativas.

Por su parte, Pañora et al. (2020) enfatizan que la vinculación familiar es un eje esencial del desarrollo integral, lo que subraya la necesidad de promover la participación activa de los padres en la educación de sus hijos, fortaleciendo así una relación de confianza que permita una instrucción informal y afectiva de sus capacidades físicas, cognitivas y emocionales.

2.4.2 Prácticas de crianza y su impacto

Las prácticas de crianza ejercen un impacto decisivo en el desarrollo emocional, social y psicológico de los niños, ya que moldean desde los primeros años su forma de relacionarse con el entorno, su autopercepción y sus habilidades para la vida. Estas prácticas están profundamente influenciadas por factores como la personalidad de los cuidadores, el estilo parental adoptado y la calidad de la comunicación familiar.

Según Díaz-Camargo et al. (2020), existe una estrecha relación entre los estilos de personalidad de los padres y las prácticas de crianza que ejercen. Rasgos como el límite, depresivo y evitativo tienden a vincularse negativamente con conductas afectivas como el apoyo emocional, y se relacionan más con estrategias de control. Además, se observa una tendencia en la que las madres muestran mayor involucramiento afectivo que los padres, destacando así el papel del género en las dinámicas parentales.

Por su parte, Mejía et al. (2019) enfatizan que los estilos parentales—autoritario, permisivo, negligente y democrático—tienen una influencia directa en el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales infantiles. El estilo democrático, que promueve una comunicación bidireccional y normas negociadas, favorece la autonomía, autoestima y empatía en los niños.

2.4.3 Importancia del entorno familiar en el desarrollo integral infantil

El entorno familiar constituye el primer espacio de socialización y aprendizaje del niño, siendo determinante en el desarrollo integral durante la primera infancia. A través de la interacción diaria, los vínculos afectivos y el acompañamiento constante, la familia influye en todas las dimensiones del crecimiento infantil: física, cognitiva, emocional, lingüística y social.

Según Escobar et al. (2023), el desarrollo infantil integral requiere de un acompañamiento constante durante el crecimiento, siendo la familia un factor externo fundamental que impacta de manera directa en las distintas áreas del desarrollo del niño. Este entorno cercano y significativo permite crear condiciones propicias para un desarrollo equilibrado y armónico.

En concordancia, Pañora et al. (2020) señalan que la vinculación familiar representa un eje clave en este proceso, promoviendo la búsqueda de herramientas que fortalezcan la participación de los padres en la educación de sus hijos. Esta relación de confianza no solo potencia la instrucción informal, sino que también favorece el desarrollo de habilidades físicas, cognitivas y emocionales desde un enfoque afectivo y colaborativo.

2.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 2

Actividad 1: Análisis del pensamiento preoperacional

Descripción:

En grupos, los estudiantes analizarán las características del estadio preoperacional de Piaget (2 a 7 años) a partir de observaciones en videos de niños realizando tareas relacionadas con la conservación, el egocentrismo y la clasificación.

Objetivo:

Identificar manifestaciones del pensamiento preoperacional y reflexionar sobre su aplicación en contextos educativos y clínicos.

Producto esperado:

Informe grupal (1 cuartilla) que relacione las observaciones con conceptos teóricos y referencias recientes en APA 7.

Actividad 2: Diario de observación del juego

Descripción:

Los estudiantes observarán a un niño o niña (puede ser mediante un video o en entorno real) durante una sesión de juego libre y registrarán los tipos de juego presentes (según Parten) y su función en la socialización.

Objetivo:

Comprender el papel del juego como medio de desarrollo social, emocional y cognitivo en la primera infancia.

Producto esperado:

Diario de observación con análisis escrito (2 cuartillas) que incluya referencias científicas actuales (2020-2023).

Actividad 3: Mapa conceptual del desarrollo moral

Descripción:

Elaboración de un mapa conceptual comparativo entre las propuestas de Piaget y Kohlberg sobre el desarrollo moral en la infancia temprana, considerando el pensamiento heterónomo y las reglas.

Objetivo:

Contrastar teorías del desarrollo moral y reflexionar sobre cómo emergen las primeras nociones de justicia, obediencia y normas.

Producto esperado:

Mapa conceptual digital y una explicación escrita breve (300 palabras) con fuentes en APA 7.

Actividad 4: Estudio de caso familiar

Descripción:

Ánalisis de un caso simulado de una niña o niño en etapa preescolar que enfrenta diferentes dinámicas familiares (ej. sobreprotección, negligencia, crianza democrática). Los estudiantes deberán evaluar el impacto emocional, conductual y cognitivo.

Objetivo:

Aplicar el conocimiento sobre la influencia del entorno familiar en el desarrollo integral del niño.

Producto esperado:

Informe individual (2-3 cuartillas) con propuestas de intervención desde la psicología educativa o clínica.

Actividad 5: Ensayo integrador reflexivo

Descripción:

Cada estudiante redactará un ensayo académico donde analice cómo interactúan el desarrollo cognitivo, moral y social en la primera infancia, y cuál es el rol del entorno familiar en estos procesos.

Objetivo:

Sintetizar los aprendizajes de la unidad y proponer acciones profesionales desde la psicología infantil.

Producto esperado:

Ensayo (800-1000 palabras) con citas de artículos científicos actuales (2019-2025), en formato APA 7.

2.6 GLOSARIO Unidad 2

1. Primera infancia:

Etapa del desarrollo humano comprendida entre los 2 y 6 años, caracterizada por avances importantes en el lenguaje, la cognición, la motricidad y la socialización.

2. Estadio preoperacional:

Fase del desarrollo cognitivo propuesta por Piaget (2-7 años) en la que el niño desarrolla el pensamiento simbólico, pero aún muestra egocentrismo y dificultad para comprender la conservación.

3. Egocentrismo:

Incapacidad del niño para adoptar el punto de vista de otra persona, característico del pensamiento preoperacional.

4. Juego simbólico:

Tipo de juego en el que el niño utiliza objetos, acciones o ideas para representar otros objetos o situaciones, común entre los 2 y 6 años.

5. Socialización:

Proceso mediante el cual el niño aprende normas, valores y comportamientos adecuados a su cultura mediante la interacción con otros.

6. Juego paralelo:

Forma de juego en la que los niños juegan uno al lado del otro sin interactuar directamente, típica en la primera infancia.

7. Desarrollo moral:

Proceso mediante el cual el niño adquiere nociones sobre lo correcto e incorrecto, las normas sociales y la justicia.

8. Heteronomía moral:

Etapa del desarrollo moral descrita por Piaget en la que el niño obedece reglas impuestas por figuras de autoridad sin cuestionarlas.

9. Influencia familiar:

Conjunto de prácticas, estilos de crianza y dinámicas afectivas que impactan el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño.

10. Crianza autoritaria:

Estilo de crianza basado en la disciplina rígida y la obediencia sin diálogo; puede generar efectos negativos en la autoestima infantil.

11. Crianza democrática:

Estilo de crianza que combina afecto con límites claros, favoreciendo el desarrollo de la autonomía y la regulación emocional.

UNIDAD 3: NIÑEZ MEDIA (6 A 11 AÑOS)

Introducción del capítulo

Durante la niñez media, comprendida entre los 6 y 11 años, los niños experimentan avances significativos en su desarrollo físico, cognitivo y social. En esta etapa, comienzan a consolidarse habilidades motoras, se fortalecen los vínculos con pares y se incrementa la comprensión de normas y responsabilidades, lo que influye directamente en su adaptación escolar y social (Imagen 14).

Imagen 14. Niños de la etapa media



Nota: Niños saludándose con un puño [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Benjumea et al. (2019), durante esta etapa se evidencian diferencias notables en la coordinación motriz entre niños y niñas, determinadas por variables como la edad, el género y el tipo de habilidad motora evaluada (locomoción o control de objetos). En un estudio con 2,649 escolares, se observó que los niños presentan un mayor rendimiento en habilidades relacionadas con el control de objetos, especialmente aquellas que implican el uso de los pies, como golpear o conducir un balón, siendo estas diferencias más pronunciadas entre los 10 y 11 años. En contraste, las habilidades de locomoción mostraron diferencias de género menos marcadas. Estos resultados sugieren que, además de la maduración biológica, influyen factores socioculturales, como la exposición diferencial a actividades físicas y deportivas, que condicionan el desarrollo motriz en esta etapa.

3.1 Desarrollo cognitivo y aprendizaje escolar

El desarrollo cognitivo en la infancia es un pilar esencial para el aprendizaje escolar, ya que constituye la base sobre la cual los niños construyen conocimientos, resuelven problemas y desarrollan habilidades para interactuar con el entorno educativo. Potenciar estas capacidades desde los primeros años favorece trayectorias escolares más exitosas y un desarrollo integral.

Según Leiva Zúñiga y Zuleta Losada (2020), el desarrollo cognitivo en la primera infancia es determinante para el aprendizaje escolar, pues en esta etapa se consolidan funciones clave como la atención, la memoria, el lenguaje, las funciones ejecutivas y la inteligencia. Estas habilidades no solo inciden en el rendimiento académico inmediato, sino que también tienen un impacto a largo plazo en la trayectoria educativa y profesional de los individuos. Por ello, es fundamental promover el desarrollo cognitivo desde la etapa preescolar, asegurando así una base sólida para un aprendizaje efectivo y sostenido a lo largo de la vida escolar (Tabla 23).

Tabla 23. Desarrollo cognitivo

Capacidad cognitiva	Descripción
Atención	Permite concentrarse en tareas escolares y procesar información de manera sostenida.
Memoria	Fundamental para retener y recuperar conocimientos adquiridos en clase.
Lenguaje	Facilita la comprensión de instrucciones, la comunicación de ideas y el aprendizaje de contenidos.
Funciones ejecutivas	Incluyen planificación, autocontrol y toma de decisiones, esenciales para el desempeño académico.

Elaborado: Elaboración propia

3.1.1 Habilidades cognitivas y rendimiento académico

Las habilidades cognitivas son esenciales en la etapa escolar, ya que permiten a los estudiantes procesar, comprender y aplicar la información de manera efectiva, influyendo directamente en su rendimiento académico. Estimular

estas capacidades a través de metodologías activas e integradoras fortalece el aprendizaje y contribuye a un desarrollo más significativo.

Según Acuña Agudelo y Quiñones Tello (2020), el desarrollo de habilidades cognitivas en niños escolarizados es clave para lograr un aprendizaje más efectivo y significativo, siendo la educación ambiental lúdica una herramienta útil para potenciar dichas habilidades al integrar el juego y el entorno en el proceso educativo. En la misma línea, Aguilera (2020) sostiene que estas habilidades permiten organizar la información sensorial en estructuras de conocimiento, facilitando su procesamiento, transferencia y aplicación. Además, su desarrollo se ve favorecido por metodologías interactivas como el aprendizaje cooperativo, que promueve la discusión, la socialización y el pensamiento crítico (Ilustración 6).

Ilustración 6. Neuroeducación



Nota: *Educación* [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Por su parte, Lucena et al. (2019) destacan el modelo de aula invertida como un medio eficaz para fortalecer las habilidades cognitivas a través del aprendizaje activo, lo que repercute positivamente en los resultados académicos. Finalmente, García (2019) subraya que estas habilidades son determinantes en el rendimiento escolar, ya que permiten a los estudiantes aplicar lo aprendido con mayor eficacia, logrando un mejor desempeño académico.

3.1.2 Ambientes de aprendizaje y desarrollo cognitivo

Un ambiente de aprendizaje bien diseñado es clave para potenciar el desarrollo cognitivo, ya que ofrece a los estudiantes las condiciones necesarias para adquirir, organizar y aplicar el conocimiento de forma significativa. La interacción social, el uso de recursos lúdicos y tecnológicos, así como la creación de hábitos de estudio, son elementos fundamentales para favorecer este proceso.

Según Aguilera (2020), los ambientes cooperativos estimulan el desarrollo de habilidades cognitivas al promover la interacción en equipos heterogéneos, donde los estudiantes explican, describen y contextualizan contenidos, lo que facilita la reorganización de sus estructuras mentales. En esta línea, Acuña Agudelo y Quiñones Tello (2020) destacan la importancia de integrar la educación ambiental y lúdica en niños de 4 a 6 años, mediante actividades como la manipulación de materiales reciclados o la narración de cuentos, que fortalecen la atención, percepción, memoria y creatividad (Imagen 15).

Imagen 15. Niño jugando con su creatividad



Nota: Niño jugando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Por su parte, Lucena et al. (2019) resaltan el impacto del aula invertida en el desarrollo cognitivo, ya que esta metodología fomenta la autorregulación, la colaboración y el aprendizaje activo a través del uso de las TIC. Finalmente, Rodríguez et al. (2020) subraya que los hábitos de estudio estructurados, en

combinación con espacios adecuados y el acompañamiento familiar, crean ambientes de aprendizaje que mejoran el rendimiento académico y potencian las capacidades cognitivas de los estudiantes (Tabla 24).

Tabla 24. Aprendizaje y su impacto en el desarrollo cognitivo

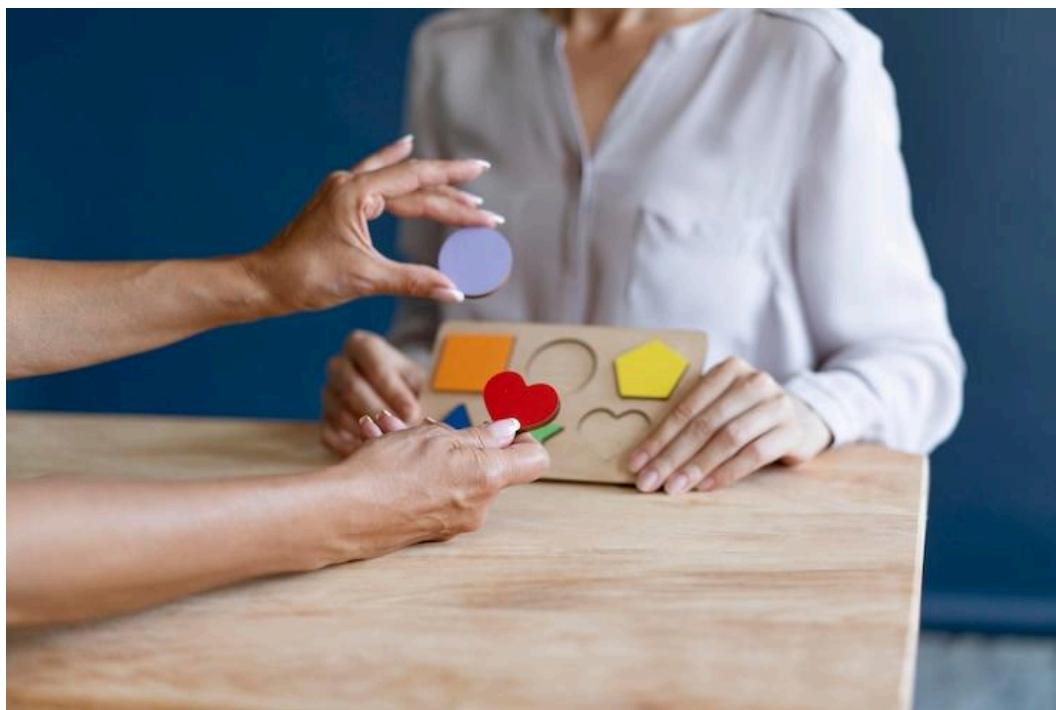
Elemento del ambiente de aprendizaje	Impacto en el desarrollo cognitivo
Aprendizaje cooperativo	Estimula la reorganización mental mediante el diálogo, la explicación y la resolución conjunta.
Actividades lúdicas y ambientales	Fortalecen atención, memoria y creatividad a través del juego, la exploración y la manipulación activa.
Aula invertida y TIC	Favorece la autorregulación y el pensamiento crítico mediante el aprendizaje autónomo y colaborativo.
Hábitos de estudio y apoyo familiar	Mejoran el rendimiento cognitivo a través de rutinas, espacios adecuados y acompañamiento constante.

Elaborado: Elaboración propia

3.1.3 Factores contextuales y socioemocionales

El desarrollo académico y personal de los estudiantes no solo depende de sus capacidades cognitivas, sino también de factores contextuales y socioemocionales que influyen de manera significativa en su rendimiento, comportamiento y bienestar general. Reconocer y atender estos aspectos resulta esencial para garantizar una educación integral y equitativa (Imagen 16).

Imagen 16. Sesión de terapia ocupacional



Nota: *Terapia psicológica* [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Lemus et al. (2024), habilidades como la autoeficacia, la regulación emocional y las competencias sociales están estrechamente vinculadas con un mejor desempeño escolar, especialmente en estudiantes de contextos urbanos y niveles socioeconómicos altos. De forma complementaria, Pérez Loyola y Sánchez González (2021) enfatizan cómo estos factores inciden también en el desarrollo de la autodeterminación en personas con discapacidad intelectual, destacando que prácticas como la sobreprotección y la falta de información pueden limitar sus oportunidades de participación y autonomía. En el ámbito educativo, Barragán Melendres et al. (2024) identifican que estrategias como las dinámicas grupales, los juegos de rol y la mediación de conflictos son eficaces para fortalecer habilidades como la empatía y la autorregulación; no obstante, advierten que la escasa formación docente y la falta de recursos dificultan su aplicación.

3.2 Autoestima y autoconcepto

La autoestima y el autoconcepto son componentes esenciales del desarrollo personal, influyendo directamente en la forma en que los individuos se perciben, se relacionan con los demás y enfrentan los desafíos de su entorno. Estos constructos son especialmente relevantes en etapas sensibles como la adolescencia o la vejez, donde la identidad y la valoración personal atraviesan transformaciones significativas (Tabla 25).

Tabla 25. Autoestima y autoconcepto

Concepto	Descripción
Autoconcepto	Imagen que una persona tiene de sí misma, por ejemplo: "Soy responsable y creativo".
Autoestima	Valoración que se hace de ese autoconcepto, por ejemplo: "Me siento orgulloso de ser así".

Elaborado: Elaboración propia

Según Perales Garza (2021), durante la adolescencia, el autoconcepto – entendido como la percepción que una persona tiene de sí misma– y la autoestima –la valoración que otorga a esa percepción– resultan claves para el bienestar emocional, el comportamiento social y el rendimiento académico. Esta etapa, caracterizada por una intensa búsqueda de identidad, requiere del acompañamiento del entorno familiar y educativo para evitar inseguridades, crisis de identidad y bajo desempeño escolar. En esta misma línea, García González, Gómez Lozano y Molina Hernández (2021) advierten sobre la influencia de las redes sociales en el desarrollo del autoconcepto adolescente, donde los riesgos como el ciberacoso o la distorsión de la autoimagen pueden perjudicar la salud mental. Para contrarrestar estos efectos, proponen un programa educativo que involucre a estudiantes, docentes y familias, con estrategias basadas en la gamificación, el trabajo colaborativo y el uso crítico de las TIC. Por otro lado, Jodra, Maté-Muñoz y Domínguez (2019) evidencian que en la vejez, la práctica regular de actividad física contribuye positivamente a una mayor autoestima global y mejor autopercepción física, subrayando que la valoración personal también puede fortalecerse en etapas posteriores de la vida (Tabla 26).

Tabla 26. Factores que influyen en la autoestima y autoconcepto

Factor	Ejemplo	Impacto
Redes sociales	Compararse con modelos ideales en Instagram	Puede generar baja autoestima o distorsión del autoconcepto.
Apoyo familiar	Padres que reconocen logros y escuchan activamente	Fortalece el autoconcepto positivo y mejora la autoestima.
Actividad física regular	Participar en deportes o caminatas diarias	Mejora la autopercepción corporal y la autoestima general.

Elaborado: Elaboración propia

3.2.1 Relación entre autoestima y autoconcepto

El autoconcepto y la autoestima son pilares fundamentales en el desarrollo personal y académico, influyendo no solo en el bienestar individual, sino también en la calidad de las relaciones interpersonales y en el éxito escolar. Su construcción y fortalecimiento, tanto en estudiantes como en docentes, es clave para un entorno educativo saludable y efectivo (Ilustración 7).

Ilustración 7. Autoestima



Nota: Alta autoestima [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Bonilla y Salcedo (2021), el ámbito intrapersonal en el contexto escolar tiene gran relevancia, ya que la Inteligencia Emocional (IE) resulta esencial para el profesorado, el alumnado y todos los actores educativos. La escuela se convierte en un espacio crucial para la expresión, interacción y desarrollo de la IE, junto con otros aspectos como la autoimagen, el autoconcepto y la autoestima, los cuales influyen directamente en el aprendizaje, el pensamiento y las relaciones interpersonales. Además, se destaca la importancia del autoconcepto y la autoestima del profesorado, fundamentales para su bienestar personal, laboral y social, así como para el éxito escolar. El artículo subraya la necesidad de integrar el desarrollo de habilidades socioemocionales tanto en los programas escolares como en la formación docente.

De manera complementaria, Alonso-Serna (2020) señala que el autoconcepto y la autoestima son especialmente cruciales durante la adolescencia, etapa en la que el individuo construye su personalidad. En este proceso, la socialización primaria y el apoyo parental son determinantes para facilitar un adecuado desarrollo biopsicosocial y para enfrentar los numerosos cambios propios de esta fase (Tabla 27).

Tabla 27. Relación entre autoestima y autoconcepto en el contexto educativo

Aspecto	Descripción	Ejemplo aplicado
Autoconcepto físico	Imagen que el individuo tiene de su cuerpo o apariencia	Un adolescente que se siente cómodo con su aspecto físico desarrolla mayor seguridad
Autoconcepto social	Percepción sobre la propia habilidad para relacionarse	Un estudiante que se reconoce como buen compañero participa activamente en clase
Autoestima académica	Valoración de la propia capacidad de aprender y rendir	Un niño que recibe elogios por su esfuerzo mejora su rendimiento escolar
Autoestima docente	Valoración personal del profesorado respecto a su rol	Un maestro con alta autoestima promueve un ambiente positivo en el aula
Influencia emocional	Impacto de emociones en la construcción del autoconcepto y autoestima	Un entorno escolar empático favorece la expresión emocional y el desarrollo personal

Elaborado: Elaboración propia

Por su parte, Perales Garza (2021) expone que tanto el autoconcepto como la autoestima pueden resultar difíciles de abordar, ya que no todas las personas se sienten satisfechas consigo mismas. El autoconcepto se forma a partir de las experiencias con los demás y de las atribuciones personales sobre la propia conducta, abarcando dimensiones físicas, sociales y espirituales. La autoestima, en cambio, se alimenta de las percepciones, sentimientos y pensamientos sobre uno mismo, influyendo en la manera de actuar y en la calidad de las relaciones interpersonales.

3.2.2 Intervenciones para mejorar la autoestima y el autoconcepto

La autoestima y el autoconcepto son componentes esenciales del bienestar emocional, por lo que diversas intervenciones han demostrado ser estrategias efectivas para su fortalecimiento en distintos contextos educativos, artísticos, familiares y deportivos. Según González, Lozano y Hernández (2021), las intervenciones educativas dirigidas a adolescentes deben considerar el impacto de las redes sociales en la construcción de la identidad, proponiendo un programa integral que involucra a estudiantes, familias y docentes, basado en metodologías como el aprendizaje colaborativo, la gamificación y el estudio de casos.

Los resultados subrayan la importancia de fomentar una autoimagen realista, desarrollar habilidades críticas frente a los contenidos digitales y adoptar un enfoque preventivo para reducir riesgos como el ciberacoso o la distorsión de la autoestima, utilizando instrumentos validados como el Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF) y la Escala de Rosenberg para evaluar su efectividad.

De manera complementaria, Vergara Vilchez et al. (2021) destacan que las intervenciones basadas en la danza han demostrado ser eficaces para mejorar la autoestima y el autoconcepto en niños, niñas y adolescentes, señalando que programas de al menos cuatro semanas, realizados dos o más veces por semana, generan beneficios como el aumento de la confianza, la disminución de la ansiedad y la mejora de las relaciones interpersonales. La danza, al ser una actividad no competitiva, fomenta la participación libre y espontánea, contribuyendo a un ambiente escolar positivo y motivador (Imagen 17).

Imagen 17. Autoabrazo para el aumento de confianza



Nota: Mujer joven en sudadera con capucha blanca posando en el espejo [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Por otro lado, Diez Teja (2024) sostiene que las intervenciones destinadas a la infancia deben integrar tanto el contexto escolar como el familiar, ya que ambos son fundamentales para el desarrollo emocional de los niños. Su propuesta incluye actividades que fomentan la reflexión personal, la valoración de cualidades propias y ajena, y la creación de entornos seguros y afectivos en el aula, además de pautas de crianza positiva y el uso de recursos como cuentos infantiles para fortalecer la autoimagen y el bienestar emocional desde edades tempranas.

Finalmente, aunque el ámbito deportivo ha recibido menos atención, López Yáñez (2020) resalta que las estrategias basadas en el modelo cognitivo-conductual, como la reestructuración cognitiva, el auto diálogo positivo y la solución de problemas, han mostrado ser eficaces para mejorar la autoestima y el autoconcepto de los deportistas, favoreciendo así una percepción positiva de sí mismos que impacta en su rendimiento y bienestar general (Tabla 28).

Tabla 28. *Intervenciones para fortalecer la autoestima y el autoconcepto*

Tipo de intervención	Contexto	Estrategias clave	Beneficios esperados	Ejemplo aplicado
Educativa	Adolescencia	Gamificación, trabajo colaborativo, educación digital	Reducción del ciberacoso, mejora de identidad y autoestima	Programa con estudiantes y familias usando la Escala de Rosenberg
Artística	Niñez y adolescencia	Danza libre y expresiva al menos 2 veces por semana	Confianza, socialización, disminución de ansiedad	Talleres de danza integrados al currículo escolar
Escolar-familiar	Infancia	Cuentos, reflexión guiada, ambientes seguros, crianza positiva	Autoimagen sólida, autorregulación emocional	Actividades de aula + sesiones con padres sobre refuerzo positivo
Deportiva	Infancia y juventud	Reestructuración cognitiva,	Mayor rendimiento y	Talleres psicológico

		auto diálogo, solución de problemas	percepción positiva de sí mismo	s para equipos deportivos infantiles
Evaluación y seguimiento	Todos	Uso de instrumentos como el CAF y la Escala de Rosenberg	Medición objetiva del progreso en autoestima y autoconcepto	Aplicación antes y después de cada intervención estructurada

Elaborado: Elaboración propia

3.3 Relaciones con pares

Las relaciones entre pares desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los estudiantes, influyendo directamente en su autoestima, autoconcepto y bienestar general. Tanto en los entornos presenciales como digitales, la calidad de estas interacciones puede potenciar o afectar significativamente su formación integral. Según Greco (2019), los escolares que gozan de aceptación dentro de su grupo de compañeros tienden a presentar mayores niveles de autoestima y un mejor ajuste emocional, mientras que aquellos que experimentan rechazo social enfrentan más dificultades emocionales y sociales.

Estos hallazgos evidencian la importancia de implementar intervenciones que promuevan un clima escolar inclusivo y positivo, fomentando habilidades sociales, empatía y cohesión grupal mediante actividades cooperativas, asambleas de aula y grupos de apoyo entre pares supervisados por adultos, con especial atención a los estudiantes más vulnerables (Imagen 18).

Imagen 18. Pareja feliz jugando



Nota: Pareja jugando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Asimismo, Pulido et al. (2021) destacan que el uso de redes sociales y medios digitales también impacta significativamente en el autoconcepto y la autoestima de los adolescentes, ya que plataformas como Facebook e Instagram pueden fomentar la comparación social y la búsqueda de validación externa. Sin embargo, los autores señalan que, con un uso consciente y guiado, las redes sociales pueden convertirse en herramientas educativas valiosas para fortalecer una autoimagen positiva.

Promover la reflexión crítica sobre el contenido digital consumido y crear espacios virtuales seguros son estrategias que permiten mitigar los efectos negativos y reforzar el autoconcepto juvenil. Así, tanto en los entornos presenciales como en los digitales, fortalecer las relaciones entre pares se consolida como un aspecto esencial para el bienestar socioemocional y el desarrollo integral de niños y adolescentes (Tabla 29).

Tabla 29. Impacto de las relaciones con pares en el desarrollo estudiantil

Ámbito	Aspectos clave	Efectos positivos	Estrategias sugeridas
Escolar presencial	Aceptación, rechazo, cohesión grupal	Mayor autoestima, ajuste emocional y habilidades sociales	Asambleas de aula, actividades cooperativas, grupos de apoyo
Escolar digital	Uso de redes sociales, comparación social, validación externa	Autoimagen positiva o distorsionada según el uso	Educación digital crítica, moderación de contenidos, promoción de espacios seguros
Adolescencia	Interacciones significativas, influencia del grupo	Fortalecimiento del autoconcepto y sentido de pertenencia	Programas de tutoría entre pares, acompañamiento emocional
Inclusión social	Integración de estudiantes vulnerables	Reducción del aislamiento, aumento de la empatía	Actividades integradoras, supervisión docente, mediación entre pares

Elaborado: Elaboración propia

3.3.1 Importancia de las relaciones con los pares en la infancia

Las relaciones con los pares en la infancia son fundamentales para el desarrollo socioemocional y la construcción del autoconcepto, ya que permiten a los niños adquirir habilidades sociales esenciales y establecer bases sólidas para su bienestar emocional futuro. Según Greco (2019), es esencial diseñar intervenciones en salud mental que aborden las dinámicas de aceptación y rechazo entre pares en el entorno escolar, ya que estas relaciones influyen significativamente en la autoestima y el autoconcepto de los estudiantes (Imagen 19).

Imagen 19. Niños formando lazos socioemocionales



Nota: Niños jugando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Fomentar un ambiente de apoyo y aceptación contribuye a la reducción de la victimización y la agresión, y favorece la creación de vínculos interpersonales saludables que fortalecen el bienestar emocional. De manera complementaria, Castro Chaparro (2019) señala que las habilidades sociales en la infancia se desarrollan a partir de las relaciones que los niños establecen con sus pares y el entorno que los rodea, donde la familia desempeña un rol fundamental como primer modelo de conducta social afectiva. Posteriormente, la institución educativa refuerza y amplía estas habilidades mediante la intervención pedagógica y social, permitiendo que los niños se adapten a diversos contextos, resuelvan conflictos de manera efectiva y formen hábitos de interacción positivos que serán determinantes en su crecimiento personal y en su bienestar emocional a lo largo de su vida.

3.3.2 Impacto de la pandemia en las relaciones con los pares

La pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento afectaron de manera profunda las relaciones entre pares, esenciales para el desarrollo psicosocial de niños y adolescentes. Según Saraví (2023), la cancelación o alteración sustancial de los espacios de sociabilidad, especialmente en la adolescencia, generó sentimientos de soledad, tristeza y depresión, pues los propios jóvenes percibieron la pérdida de la escuela como un espacio vital para su vida social y emocional. Esta situación dio lugar a la sensación de vivir una "adolescencia perdida", donde el tiempo cronológico avanzaba, pero el tiempo social parecía detenido. Aunque la virtualidad permitió la continuidad académica, no logró sustituir la interacción presencial, contribuyendo a un notable malestar socioemocional. De manera complementaria, Cortés-Cortés (2022) señala que el distanciamiento social dificultó en gran medida la formación de vínculos adecuados entre pares, fundamentales para la consolidación de la identidad personal, el fortalecimiento de la autoestima y la socialización. Estos efectos subrayan la necesidad de implementar estrategias que prioricen la recuperación de las interacciones presenciales y promuevan el bienestar emocional en niños y adolescentes (Tabla 30).

Tabla 30. Impacto de la pandemia en las relaciones con pares

Aspecto afectado	Consecuencias observadas	Recomendaciones
Espacios de socialización	Sensación de soledad, tristeza, "adolescencia perdida" (Saraví, 2023)	Priorizar la reapertura de espacios escolares y comunitarios seguros
Vínculos entre pares	Dificultades para formar relaciones significativas (Cortés-Cortés, 2022)	Promover actividades presenciales cooperativas que fomenten la empatía y el diálogo
Identidad y autoestima	Afectación en la construcción de identidad y bienestar emocional	Diseñar intervenciones socioemocionales dentro del currículo escolar

Elaborado: Elaboración propia

3.4 Rol de la familia y escuela

La educación integral de los niños y adolescentes requiere una colaboración activa entre la familia y la escuela, pues ambos contextos son complementarios e indispensables para su crecimiento académico, emocional y social. Mientras la familia constituye el primer espacio de socialización y transmisión de valores,

la escuela formaliza el aprendizaje y potencia dichos principios. Juntos, estos ámbitos forman una red de apoyo que favorece el rendimiento y el bienestar de los estudiantes (Imagen 20).

Imagen 20. Padres pintando con su hija



Nota: Familia [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Como señalan Zambrano (2022), la participación de los padres en las actividades escolares mejora significativamente el desempeño académico y la formación integral de los niños. Esta visión se complementa con la perspectiva de Mendoza y Moreno (2020), quienes destacan que la familia no solo aporta valores fundamentales para la adaptación al entorno escolar, sino que, al trabajar en conjunto con la institución educativa, crea un ambiente propicio para el aprendizaje. Además, según Cueli Naranjo y López-Larrosa (2022), los orientadores educativos desempeñan un rol clave en este proceso, ya que promueven vínculos positivos entre ambos espacios gracias a su mirada global sobre la comunidad escolar.

3.4.1 La Familia como Primer Agente Socializador

La familia constituye el primer y más decisivo agente de socialización, sentando las bases para el desarrollo afectivo, social y cultural de los individuos desde la infancia.

La familia, reconocida como el primer y más influyente agente de socialización, establece los vínculos afectivos iniciales y transmite valores, normas y pautas de comportamiento fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Según Ramírez (2019) a través de la imitación y la observación de modelos

familiares, los menores adquieren herramientas esenciales para su integración social (Tabla 31).

Tabla 31. La familia como primer agente socializador

Función	Autores	Aspectos destacados	Ejemplos o evidencias
Socialización afectiva y moral	González (2014); Amador Moncada et al. (2018)	Transmisión de normas, valores y actitudes; desarrollo de habilidades sociales y emocionales	Respeto, comunicación asertiva, observación de modelos familiares
Formación de identidad	Ramírez Vargas (2019); Abela (2003)	La familia como vínculo esencial entre el individuo y la sociedad	Actúa como filtro entre la persona y otras agencias socializadoras como la escuela o los medios
Socialización política	Ramos Requejo (1990)	Interiorización de normas y comportamientos políticos desde la estructura familiar	Microcosmos social donde se aprenden roles, jerarquías y actitudes hacia lo público
Evolución del rol familiar	Diversos autores	Cambios socioculturales modifican la función tradicional, pero su influencia en la infancia sigue siendo crucial	Diversificación de modelos familiares, incorporación de la mujer al trabajo, cambios en dinámicas de crianza

Elaborado: Elaboración propia

Aunque la función educativa de la familia ha evolucionado con los cambios sociales y culturales, su papel central en la formación de la identidad y las habilidades sociales se mantiene vigente. De manera complementaria, Amador Moncada et al. (2018) evidenciaron en su estudio con estudiantes de cuarto grado que actitudes como el respeto y la comunicación asertiva están directamente vinculadas a las pautas de crianza y los ideales formativos transmitidos en el entorno familiar, reafirmando que la socialización primaria no solo prepara a los niños para adaptarse socialmente, sino que también influye en su desempeño en otros contextos, como el escolar (Imagen 21).

Imagen 21. Familia compartiendo



Nota: *Familia* [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Aunque la familia no actúa de manera aislada, su estructura jerárquica y los lazos emocionales facilitan la internalización de patrones culturales y políticos, funcionando como un "microcosmos" del sistema social más amplio. No obstante, cambios sociales, como la diversificación de modelos familiares y la incorporación de la mujer al trabajo, han modificado estos procesos tradicionales.

3.4.2 Beneficios de la Colaboración Familia-Escuela

La colaboración entre la familia y la escuela representa un factor clave para fortalecer el desarrollo académico, emocional y social de los estudiantes, impactando de manera positiva en toda la comunidad educativa. Según Gálvez (2020), esta cooperación genera múltiples beneficios, entre los cuales destacan la mejora en el rendimiento académico de los alumnos, en especial en áreas como lectura y matemáticas, el fortalecimiento de hábitos de estudio, el desarrollo de comportamientos escolares adecuados y el incremento de la autoestima y la motivación hacia el aprendizaje. Asimismo, para las familias, la colaboración estrecha con la escuela refuerza los lazos afectivos con sus hijos y eleva su percepción de autoeficacia en el acompañamiento educativo. En el ámbito escolar, esta alianza contribuye a mejorar el clima institucional, la disciplina y la satisfacción profesional del profesorado, al tiempo que reduce los índices de fracaso y abandono escolar (Imagen 22).

Imagen 22. Colaboración escolar



Nota: maestro y estudiantes [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Ceballos López y Saiz Linares (2019) amplían esta perspectiva al señalar que la colaboración entre ambos contextos, especialmente cuando está mediada por la acción tutorial, favorece la adaptación y motivación del alumnado, refuerza los aprendizajes a través de proyectos educativos compartidos y fortalece la comunicación bidireccional entre familias y escuelas. Esta interacción constante promueve la implicación activa de los padres en la vida escolar, creando un clima de confianza y corresponsabilidad que permite abordar de manera más integral las necesidades educativas y sociales de los estudiantes, facilitando así entornos más inclusivos y democráticos.

Complementariamente, Bartau, Azpillaga y Aierbe (2019) destacan que la colaboración no solo entre familia y escuela, sino también con la comunidad, produce beneficios significativos para todos los actores implicados. Esta cooperación se traduce en una mejora en las relaciones interpersonales entre familias y docentes, un mayor sentido de pertenencia y satisfacción con la institución educativa, un mejor rendimiento académico de los alumnos, y un clima de convivencia más positivo. Además, subrayan que los centros educativos que impulsan este tipo de prácticas alcanzan resultados académicos más favorables, especialmente cuando establecen una comunicación fluida y acciones conjuntas sostenidas entre todos los sectores de la comunidad educativa.

Tabla 32 colaboración familia-escuela

Dimensión	Autores	Beneficios principales	Ejemplos o aportes específicos	Impacto general
Académica	Egido (2020)	Mejora del rendimiento escolar en lectura y matemáticas; fortalecimiento de hábitos de estudio	Mayor motivación y disciplina académica	Éxito escolar y menor riesgo de abandono
Emocional y familiar	Egido (2020)	Aumento de la autoestima, autoeficacia parental y vínculos afectivos	Padres más implicados y seguros en su rol educativo	Bienestar emocional del estudiante y su familia
Escolar e institucional	Ceballos López y Saiz Linares (2019)	Mejora del clima escolar y satisfacción docente; uso efectivo de la acción tutorial	Comunicación bidireccional, corresponsabilidad y proyectos educativos compartidos	Mayor cohesión en la comunidad educativa
Relacional y comunitaria	Bartau, Azpillaga y Aierbe (2019)	Fortalecimiento de relaciones familia-escuela-comunidad	Sentido de pertenencia, colaboración sostenida, clima de convivencia positiva	Inclusión, democracia y armonía institucional
Educativa integral	Todos los anteriores	Atención conjunta a necesidades académicas, sociales y emocionales	Intervenciones más completas, contextualizadas y colaborativas	Desarrollo integral del alumno y mejora del sistema educativo local

Elaborado: Elaboración propia

3.5 Ejercicios de refuerzo Unidad 3

Actividad 1: Análisis de caso escolar

Descripción:

Los estudiantes analizarán un caso clínico simulado de un niño en edad escolar que presenta dificultades en el aprendizaje. Se les pedirá identificar posibles causas desde el desarrollo cognitivo y proponer estrategias psicopedagógicas.

Objetivo:

Comprender cómo los procesos cognitivos influyen en el rendimiento escolar y el rol del psicólogo en el acompañamiento educativo.

Producto esperado:

Ánalisis escrito (2 cuartillas) con fundamentos teóricos y referencias científicas actuales (2020-2023) en formato APA 7.

Actividad 2: Reseña crítica de artículo científico

Descripción:

Cada estudiante elegirá un artículo reciente (2020-2023) que investigue la autoestima o el autoconcepto en la niñez media, elaborando una reseña crítica que incluya objetivos del estudio, resultados, y posibles implicaciones para la práctica psicológica.

Objetivo:

Fortalecer la capacidad de análisis crítico de literatura científica y vincularla con la comprensión del desarrollo emocional infantil.

Producto esperado:

Reseña crítica de 600 palabras con formato APA 7.

Actividad 3: Mapeo de redes de apoyo infantil

Descripción:

Los estudiantes diseñarán un esquema visual que represente las redes sociales de un niño en edad escolar (familia, escuela, amistades), analizando su influencia en el bienestar emocional, la conducta y la adaptación escolar.

Objetivo:

Reconocer la importancia de las relaciones entre pares y otros vínculos en el desarrollo social.

Producto esperado:

Mapa de redes y breve reflexión escrita (400-500 palabras).

Actividad 4: Foro de debate académico

Descripción:

Participación en un foro virtual donde se debata el rol compartido entre la familia y la escuela en el desarrollo integral del niño. Cada estudiante deberá hacer una publicación inicial y responder a dos compañeros con fundamentos teóricos.

Objetivo:

Fomentar el pensamiento crítico y el diálogo académico sobre la corresponsabilidad en la educación infantil.

Producto esperado:

3 intervenciones en el foro con referencias académicas (mínimo una por entrada).

Actividad 5: Infografía profesional

Descripción:

Creación de una infografía dirigida a docentes y padres sobre cómo apoyar el desarrollo cognitivo, emocional y social en la niñez media desde una perspectiva psicológica.

Objetivo:

Síntesis de conocimientos adquiridos para la comunicación efectiva con agentes educativos y familiares.

Producto esperado:

Infografía digital con al menos 3 fuentes académicas actuales.

3.6 Glosario Unidad 3

1. Niñez media:

Etapa del desarrollo que va aproximadamente de los 6 a los 11 años, caracterizada por el ingreso y consolidación de la vida escolar, desarrollo cognitivo formal y mayor autonomía.

2. Desarrollo cognitivo:

Proceso mediante el cual el niño adquiere habilidades mentales como la atención, memoria, razonamiento lógico y resolución de problemas.

3. Aprendizaje escolar:

Adquisición de conocimientos, habilidades y competencias dentro del contexto educativo formal.

4. Autoestima:

Valoración que un individuo tiene sobre sí mismo, influida por experiencias personales, éxito académico, relaciones sociales y entorno familiar.

5. Autoconcepto:

Conjunto de percepciones y creencias que una persona tiene sobre sí misma, incluyendo habilidades, características físicas y roles sociales.

6. Relaciones con pares:

Vínculos que los niños establecen con sus compañeros, fundamentales para el desarrollo social, la identidad y la autoestima.

7. Popularidad sociométrica:

Medida del grado en que un niño es aceptado o rechazado por su grupo de pares.

8. Familia nuclear:

Tipo de estructura familiar compuesta por padres e hijos, considerada como núcleo primario de socialización infantil.

9. Colaboración escuela-familia:

Vínculo de trabajo conjunto entre padres, maestros y psicólogos para favorecer el desarrollo integral del niño.

10. Intervención psicoeducativa:

Estrategias aplicadas por psicólogos en contextos escolares para prevenir o atender dificultades en el desarrollo o aprendizaje infantil.

UNIDAD 4: ADOLESCENCIA (12 A 18 AÑOS)

Introducción del capítulo

La adolescencia, abarcando aproximadamente de los 12 a los 18 años, constituye una etapa clave del desarrollo humano caracterizada por profundas transformaciones físicas, emocionales y sociales. Durante este periodo, los jóvenes no solo atraviesan cambios corporales, sino que también construyen su identidad personal y social, enfrentándose a nuevos desafíos que requieren el acompañamiento de la familia, la escuela y su entorno cercano (Imagen 23).

Imagen 23. Grupo de adolescentes de secundaria



Nota: Grupo de jóvenes [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Lima-Serrano et al. (2018), un entorno familiar funcional se asocia con una mejor calidad de vida en múltiples dimensiones durante la adolescencia, incluyendo el bienestar físico, emocional y relacional. Las familias que ofrecen apoyo emocional, comunicación efectiva y estructuras estables favorecen el desarrollo de la autoestima, la regulación emocional y la capacidad de adaptación social en los jóvenes. En contraste, las disfunciones familiares – como el conflicto constante, la falta de cohesión o el escaso afecto – están vinculadas con mayores niveles de estrés y dificultades emocionales. Estos hallazgos resaltan la necesidad de promover políticas públicas y programas de intervención que fortalezcan las relaciones familiares saludables, reconociéndolas como un factor protector fundamental para el desarrollo integral desde la infancia hasta la adolescencia (Ramos-Loyo et al., 2024).

4.1 Cambios físicos y pubertad

La pubertad representa una etapa de transición fundamental entre la infancia y la adolescencia, marcada por transformaciones físicas profundas que impactan también en el plano emocional y social. Este proceso es clave para la maduración integral de los individuos y para la construcción de su identidad (Tabla 33).

Tabla 33. Cambios físicos durante la pubertad

Aspecto	Descripción	Ejemplos concretos	Implicaciones emocionales y sociales
Cambios hormonales	Activación de gónadas y glándulas suprarrenales, aumento de hormonas sexuales	Estrógenos (mujeres), testosterona (hombres)	Inicio de cambios corporales, fluctuaciones emocionales
Caracteres sexuales secundarios	Desarrollo de rasgos físicos propios del sexo	Menstruación, senos, vello púbico (mujeres); barba, voz grave (hombres)	Afecta autoestima, comparación con pares, inicio de nuevas relaciones sociales
Crecimiento acelerado	Estirón puberal y cambios en la proporción corporal	Aumento de estatura, cambios en peso, desarrollo muscular	Adaptación a la nueva imagen corporal, posible incomodidad o inseguridad
Factores influyentes	Interacción entre genética, nutrición y ambiente	Alimentación, actividad física, entorno familiar	Diferencias en el ritmo de desarrollo entre pares, presión social

Elaboración: Elaboración propia

La pubertad también implica un crecimiento acelerado y está influida tanto por factores genéticos como ambientales. A medida que los jóvenes se adaptan a su nueva imagen corporal, enfrentan retos emocionales y sociales relacionados con la aceptación de su cuerpo y el cumplimiento de expectativas culturales, sentando así las bases para los procesos de identidad y socialización propios de la adolescencia.

4.1.1 Iniciación y progresión de la pubertad

La iniciación y progresión de la pubertad constituyen un proceso complejo, resultado de la interacción entre factores biológicos, genéticos y ambientales

que marcan profundamente el desarrollo físico, psicológico y social de los adolescentes.

Según Capera Mendoza y Gómez Tabares (2019), el inicio y la progresión de la pubertad están regulados por una red de mecanismos neuroendocrinos y moleculares interrelacionados. Factores como la leptina, hormona asociada al estado nutricional, estimulan las neuronas productoras de kisspeptina, lo que activa la secreción pulsátil de GnRH y pone en marcha el eje hipotálamo-hipófisis-gónadas. Además, otros elementos como el ritmo circadiano, la melatonina y genes como MKRN3 –que actúa como freno inhibitorio– participan en este proceso, siendo su alteración responsable en algunos casos de pubertad precoz (Imagen 24).

Imagen 24. Jóvenes interactuando



Nota: Amigos conversando [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

La interacción entre estos factores demuestra la complejidad y variabilidad del desarrollo puberal. Complementariamente, Espinoza et al. (2022) sostienen que la pubertad representa un período decisivo en el crecimiento adolescente, no solo por las transformaciones biológicas, sino también por los desafíos emocionales y cognitivos que conlleva, los cuales pueden incrementar la vulnerabilidad a problemas de salud mental o conductas de riesgo. Estos autores subrayan la necesidad de acompañar este proceso con un apoyo integral que favorezca una transición saludable hacia la adultez.

Por su parte, Román (2020) describe que, en las niñas, el primer signo puberal suele ser la telarquia –desarrollo mamario–, mientras que en los niños se manifiesta con el aumento del volumen testicular (≥ 4 ml), considerando como edad de inicio normal entre los 8 y 13 años en niñas y entre los 9 y 14 años en

niños, siempre en función de variables genéticas y ambientales. Así, la pubertad no solo implica la adquisición de los caracteres sexuales secundarios y la capacidad reproductiva, sino también una profunda reestructuración física y psicológica que prepara al individuo para la adultez.

4.1.2 Variabilidad en el inicio de la pubertad

La pubertad no inicia de manera uniforme en todos los individuos; su comienzo y progresión varían ampliamente debido a múltiples factores genéticos, ambientales y psicosociales que modulan este proceso de maduración.

Según Esquivel Sosa y García Sáez (2021), el inicio de la pubertad muestra una amplia variabilidad determinada por la interacción de factores genéticos, ambientales y psicosociales. En las niñas, este proceso suele ocurrir entre los 8 y 13 años, aunque puede verse alterado por fenómenos como la pubertad precoz o variantes normales como la telarquía y la adrenarquía prematuras. Elementos como la nutrición, la exposición a disruptores endocrinos y el entorno socioemocional pueden acelerar o retrasar el desarrollo puberal, lo que resalta la necesidad de abordar cada caso de manera individualizada. Herramientas diagnósticas como el análisis de la edad ósea y ecografías resultan fundamentales para diferenciar variantes normales de posibles patologías (Tabla 34).

Tabla 34. Inicio de la pubertad

Factor	Descripción	Ejemplos concretos	Consideraciones clínicas y sociales
Genética	Principal determinante del inicio puberal (50-80 % de la variabilidad)	Historia familiar de desarrollo temprano o tardío	Ayuda a establecer rangos de normalidad en el desarrollo puberal
Ambientales	Influencias externas que pueden modificar el inicio	Nutrición, obesidad, exposición a disruptores endocrinos	Impactan el ritmo del desarrollo; riesgo de pubertad precoz o retrasada
Psicosociales	Factores emocionales y contextuales que modulan el desarrollo hormonal	Estrés familiar, violencia, ausencia parental	Relacionados con aceleración del inicio en algunos casos

Variabilidad por sexo	Diferencias naturales entre niños y niñas en el rango típico de inicio puberal	Niñas: 8-13 años / Niños: 9-14 años	El reconocimiento de estos rangos permite evitar diagnósticos erróneos
-----------------------	--	-------------------------------------	--

Elaboración: Elaboración propia

Complementariamente, Román (2020) señala que la edad de inicio de la pubertad puede variar entre 4 y 5 años dentro de una misma población en condiciones de vida similares, situándose generalmente entre los 8 y 13 años en niñas y entre los 9 y 14 años en niños. Este proceso, caracterizado por la aparición de los caracteres sexuales secundarios, está influido en gran medida por factores genéticos, que representan entre el 50 % y el 80 % de dicha variabilidad, junto con factores ambientales que, en algunos casos, podrían ejercer su efecto a través de mecanismos epigenéticos.

4.1.3 Implicaciones psicológicas y sociales

La adolescencia es una etapa en la que los cambios biológicos se entrelazan con implicaciones psicológicas y sociales profundas, afectando la forma en que los jóvenes se perciben a sí mismos, se relacionan con su entorno y enfrentan los desafíos de su desarrollo personal y educativo.

La educación inclusiva representa un desafío transformador para las instituciones de educación superior, ya que, según Robles y Granja (2022), implica superar los enfoques tradicionales de integración para adoptar una perspectiva que valore la diversidad en todas sus dimensiones (Tabla 35).

Tabla 35. Implicaciones psicológicas y sociales en la adolescencia

Aspecto	Descripción	Ejemplos concretos
Educación inclusiva	Desafío para las instituciones educativas al integrar diversidad y promover la participación activa.	Modificación de currículos, formación docente y eliminación de barreras físicas y sociales.
Deserción escolar	Factores económicos, personales y académicos contribuyen al abandono escolar de adolescentes.	Falta de recursos, estrés, bajo rendimiento o falta de motivación.

Elaboración: Elaboración propia

Este proceso no se limita únicamente a ajustes curriculares o de infraestructura, sino que requiere una profunda formación docente en principios éticos, pedagógicos y didácticos que fomenten la participación activa de todos los estudiantes, independientemente de sus características físicas, cognitivas o socioculturales. Alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la inclusión educativa busca eliminar barreras y promover la equidad; sin

embargo, enfrenta obstáculos como la falta de recursos y resistencias institucionales. Para lograr un cambio sostenible, es esencial construir una epistemología interdisciplinaria que integre dimensiones políticas, sociales y psicológicas, además de promover prácticas colaborativas que involucren a toda la comunidad educativa (Quezada et al., 2024).

En este contexto social y educativo, también surgen implicaciones relacionadas con la permanencia de los adolescentes en el sistema escolar. Según Cárdenas, Hernández y Piña (2020), la deserción escolar en adolescentes de educación media superior está determinada por múltiples factores interrelacionados, donde los económicos resultan ser los más significativos, seguidos de aspectos personales y académicos. Los estudiantes señalaron que la falta de recursos para cubrir gastos como transporte o materiales escolares es la principal causa de abandono, mientras que factores como bajo rendimiento, estrés o falta de motivación, aunque relevantes, ocuparon un segundo plano. Estos hallazgos subrayan la importancia de implementar programas integrales que no solo reduzcan las barreras económicas, sino que también fortalezcan el apoyo psicoemocional y mejoren la calidad educativa para prevenir el abandono escolar (Tabla 36).

Tabla 36. Implicaciones psicológicas y sociales en la adolescencia II

Aspecto	Descripción	Ejemplos concretos	Implicaciones
Indefensión aprendida	Reacción psicológica ante situaciones adversas fuera del control del individuo, que lleva a una actitud pasiva.	Trastornos de ansiedad y depresión por falta de control en situaciones cotidianas.	Desarrollo de baja autoestima, pasividad en la toma de decisiones, y riesgo de depresión.
Permanencia en el sistema escolar	Factores internos y externos que afectan la continuidad escolar.	Barreras económicas, estrés, y bajo rendimiento académico.	Necesidad de intervenciones psicoemocionales y apoyo económico.
Educación inclusiva	Enfoque pedagógico que fomenta la diversidad, la equidad y la participación activa de todos los estudiantes.	Programas colaborativos, adaptaciones curriculares y eliminación de barreras.	Promueve un ambiente inclusivo, mejora la participación de estudiantes de diferentes contextos.

Elaboración: Elaboración propia

Finalmente, en el ámbito psicológico, Martínez Cerda y Rosales Piña (2019) explican que la indefensión aprendida es un fenómeno que ocurre cuando un individuo, tras experimentar repetidamente situaciones adversas fuera de su control, desarrolla una actitud de pasividad y la creencia de que sus acciones no influyen en los resultados. Aunque inicialmente fue estudiada en animales, esta teoría ha sido reformulada en humanos para abarcar aspectos cognitivos y emocionales, destacando su relación con trastornos como la depresión y la ansiedad. Así, comprender estos fenómenos es crucial para diseñar estrategias de intervención que promuevan la resiliencia y el bienestar psicológico de los adolescentes (Jiménez, 2024).

4.2 Desarrollo de la identidad

Durante la adolescencia, el desarrollo de la identidad se convierte en un proceso clave y multifacético, en el que confluyen dimensiones personales, sociales y culturales, así como nuevas formas de expresión mediadas por la tecnología (Imagen 25).

Imagen 25. Desarrollo de la identidad



Nota: Dibujo [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Martínez Molano y Rincón Cárdenas (2021), el desarrollo de la identidad digital ha evolucionado notablemente con el avance de las tecnologías, dejando atrás su antigua asociación con simples herramientas como el correo electrónico o las publicaciones básicas en línea. En la actualidad, esta identidad se configura de manera activa a través de perfiles, comentarios, imágenes y múltiples formas de interacción en internet, convirtiéndose en una

representación compleja del individuo en entornos digitales. Este proceso no es un reflejo estático, sino dinámico y moldeable, en constante transformación de acuerdo con los intereses, actividades y contextos sociales del usuario (Vivas, 2023). La construcción de esta identidad se ve influida no solo por factores tecnológicos, sino también por la presión social, las normas culturales y la búsqueda de reconocimiento en comunidades virtuales (Tabla 37).

Tabla 37. Desarrollo de la identidad en la adolescencia

Aspecto	Descripción	Ejemplos concretos
Identidad digital	Evolución del concepto de identidad personal en los entornos digitales, influenciada por interacciones en redes.	Creación de perfiles en redes sociales, participación en foros o comentarios, y representación de la persona en línea.
Identidad cultural	Proceso dinámico influenciado por aprendizajes y relaciones sociales, relacionado con el sentido de pertenencia.	Participación en actividades culturales, integración a grupos o comunidades que refuerzan la identidad cultural.
Identidad social	Construcción de la identidad a partir de las relaciones interpersonales y la aceptación en diferentes contextos.	Aceptación en el grupo de amigos, interacción en el entorno escolar o familiar, y adaptación a normas sociales.

Elaboración: Elaboración propia

Por otro lado, el desarrollo de la identidad cultural también se presenta como un proceso dinámico, especialmente dentro del entorno educativo. Como señala Soria (2020), este proceso se construye mediante la interacción entre aprendizajes y relaciones significativas, lo que refuerza su carácter cambiante y en continua construcción. La identidad cultural no se hereda de forma pasiva, sino que se negocia constantemente en función de las experiencias vividas, las influencias del entorno y las prácticas sociales que moldean el sentido de pertenencia a una comunidad.

4.2.1 Influencias contextuales en la formación de la identidad

En la adolescencia, las redes sociales juegan un papel central en la construcción de la identidad, brindando tanto oportunidades para la autoexploración como riesgos que pueden afectar el desarrollo emocional y social de los jóvenes.

Las redes sociales han transformado profundamente las formas en que los adolescentes se comunican, se relacionan y construyen su identidad. Según Lardies y Potes (2022), estas plataformas ofrecen un espacio virtual donde los

jóvenes pueden ensayar distintos roles, experimentar con su autoimagen y recibir retroalimentación inmediata mediante "likes" y comentarios (Ilustración 8).

Ilustración 8. Mapa conceptual



Nota: Dibujos de personas planas [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Esta interacción constante facilita la validación social, aspecto crucial en esta etapa del desarrollo, donde consolidar una identidad personal y socialmente aceptada es una tarea fundamental (Kavut, 2024). No obstante, esta exposición también conlleva riesgos importantes, como la pérdida de privacidad, la creación de identidades ficticias o idealizadas y la dependencia excesiva de la aprobación externa, lo que puede obstaculizar la formación de una identidad auténtica y estable (Tabla 38).

Tabla 38. Formación de identidad

Influencia Contextual	Descripción	Ejemplo
Redes Sociales	Las plataformas virtuales permiten a los adolescentes explorar y experimentar con su identidad.	Crear perfiles en Instagram o TikTok para compartir intereses y recibir retroalimentación.
Validación Social	Los "likes" y comentarios generan un sentido de aceptación, pero pueden afectar la autoimagen si se vuelve una dependencia.	Un adolescente puede sentirse validado por un "like", pero también influenciado por críticas o comparaciones.
Educación Crítica	Es esencial enseñar a los jóvenes a reflexionar sobre los contenidos digitales y los estereotipos.	Cursos de educación visual y audiovisual que ayuden a los adolescentes a ser críticos con lo que consumen online.

Elaboración: Elaboración propia

Clavel (2022) añade que el contacto permanente con contenidos digitales influye directamente en la autoestima de los adolescentes, muchas veces generando distorsiones en su autopercepción al compararse con estereotipos inalcanzables promovidos en las plataformas digitales. Frente a este panorama, se subraya la necesidad de una educación crítica en medios, donde disciplinas como la educación artística, visual y audiovisual jueguen un papel clave en el desarrollo de una identidad más consciente, crítica y saludable.

En esta misma línea, Cáceres Lembcke y Otoya Puccio (2021) destacan que las redes sociales actúan como escenarios en los que los adolescentes no solo proyectan su autoconcepto, sino que también se ven expuestos a presiones sociales que pueden condicionar su desarrollo personal. La constante comparación, la necesidad de encajar y la presencia de estándares culturales impuestos dificultan, en muchos casos, la construcción de una identidad sólida y autónoma.

4.2.2 Desafíos y oportunidades en la formación de la identidad

Durante la adolescencia, la construcción de la identidad se ve influenciada por diversos factores del entorno educativo, familiar y digital. Este proceso conlleva múltiples desafíos, pero también abre posibilidades para fortalecer el desarrollo personal y social de los jóvenes.

La formación de la identidad en los adolescentes es un proceso complejo en el que convergen desafíos y oportunidades. Según Caraballo et al. (2023), en el ámbito educativo, la diversidad en el aula plantea exigencias significativas a los docentes, quienes muchas veces carecen de recursos o formación especializada para adaptar los currículos a las necesidades de todos los estudiantes. Además, la falta de infraestructura adecuada puede limitar la creación de ambientes inclusivos que favorezcan el desarrollo identitario de manera equitativa. No obstante, la educación inclusiva también ofrece un espacio valioso para fomentar valores como la participación, la equidad y el respeto por la diversidad, todos ellos fundamentales para la construcción de identidades sólidas y positivas. En este contexto, la colaboración entre escuelas, familias y organismos públicos se vuelve esencial para transformar las barreras en oportunidades reales de desarrollo (Tabla 39).

Tabla 39. Formación de la identidad

Desafío / Oportunidad	Ámbito	Descripción	Ejemplo
Recursos docentes insuficientes	Educativo	Docentes sin formación especializada ni materiales adaptados para atender la diversidad identitaria.	Falta de talleres o guías para trabajar identidad de género y cultural en el aula.
Infraestructura inadecuada	Educativo	Espacios físicos que no facilitan prácticas inclusivas ni ambientes seguros para la exploración personal.	Aulas sin zonas de trabajo colaborativo ni rincones de reflexión o autoexpresión.
Colaboración interinstitucional	Educativo / Social	Alianza entre escuelas, familias y organismos públicos para transformar barreras en oportunidades.	Proyectos conjuntos de convivencia escolar con apoyo municipal y formación a padres.
Redes sociales como espacio expresivo	Digital	Plataformas virtuales que permiten explorar y construir múltiples facetas de la identidad.	Creación de comunidades temáticas en TikTok o Instagram para compartir pasiones y experiencias.
Riesgos digitales	Digital / Psicosocial	Exposición a juicios, pérdida de privacidad y presión por estándares poco realistas.	Ciberacoso en redes o ansiedad por compararse con influencers.

Elaboración: Elaboración propia

Por su parte, de Sotomayor et al. (2019) destacan que las redes sociales representan otro espacio clave en la formación de la identidad adolescente. Estas plataformas permiten a los jóvenes expresarse, conectar con otros y explorar distintos aspectos de su personalidad. Sin embargo, también introducen riesgos considerables, como la exposición a juicios externos, la pérdida de privacidad o la presión por cumplir con estándares sociales poco realistas, que pueden afectar su autoestima y autenticidad.

4.2.3 Ejemplos del impacto de las redes sociales en los adolescentes

Caso 1: La autoimagen y las redes sociales

Mariana, de 15 años, es una estudiante aplicada y muy sociable. Sin embargo, en los últimos meses ha pasado gran parte de su tiempo libre navegando en Instagram y TikTok, donde sigue a varias influencers que muestran cuerpos delgados, rutinas de ejercicio intensas y estilos de vida lujosos. Poco a poco, Mariana comenzó a compararse con esas imágenes y a sentir que no era lo suficientemente “bonita” ni “popular”. Decidió cambiar sus hábitos alimenticios de forma drástica, restringiendo comidas para parecerse más a las figuras que veía en redes. Su familia notó cambios en su estado de ánimo, pues se mostraba más irritable y evitaba mirarse en el espejo. Este caso refleja cómo la exposición constante a modelos idealizados en redes sociales puede afectar la autoestima de los adolescentes y generar riesgos en su salud física y emocional.

Caso 2: El impacto del ciberacoso

Diego, de 13 años, siempre había sido un niño alegre y participativo en clase. Un día, uno de sus compañeros subió a un grupo de WhatsApp una foto de Diego en una situación incómoda, acompañada de comentarios burlones. Varios compañeros comenzaron a compartir memes y a dejar mensajes ofensivos en sus publicaciones de Facebook. Diego, al sentirse ridiculizado, empezó a retraerse: dejó de participar en actividades escolares, se aisló de sus amigos más cercanos y su rendimiento académico disminuyó notablemente. Con el tiempo, sus padres notaron que tenía problemas para dormir y mostraba ansiedad ante la idea de ir al colegio. Este caso muestra cómo el mal uso de las redes sociales puede convertirse en un espacio de hostigamiento, con graves consecuencias en la salud emocional de los adolescentes.

Caso 3: Creatividad y redes sociales como recurso positivo

Andrés, un joven de 16 años, siempre mostró interés por el dibujo y la ilustración digital. Gracias a TikTok y DeviantArt, comenzó a publicar sus trabajos y a recibir comentarios constructivos de personas de distintos países. Esa interacción lo motivó a mejorar sus técnicas y a experimentar con nuevos estilos artísticos. Con el tiempo, creó un portafolio en línea que le permitió participar en concursos juveniles de ilustración y recibir invitaciones para colaborar en proyectos escolares y comunitarios. Lejos de convertirse en una distracción, las redes sociales le dieron a Andrés un espacio para fortalecer su creatividad y encontrar una comunidad que lo inspirara. Este caso evidencia el

impacto positivo que pueden tener las redes cuando son utilizadas con fines educativos y artísticos.

Caso 4: Activismo juvenil en la era digital

Un grupo de adolescentes de 17 años, preocupados por la contaminación en su ciudad, decidieron crear una campaña en Instagram y Twitter bajo el lema “*Nuestro futuro, nuestro planeta*”. Subieron videos, fotos y mensajes invitando a otros jóvenes a reducir el uso de plásticos y a participar en jornadas de limpieza comunitaria. La campaña tuvo tanta repercusión que incluso lograron llamar la atención de medios locales y obtener apoyo de instituciones educativas. Para los adolescentes, esta experiencia no solo fortaleció su sentido de liderazgo, sino que también reafirmó su identidad como agentes de cambio social. El caso demuestra cómo las redes sociales, cuando se emplean con responsabilidad, pueden convertirse en herramientas poderosas para la participación ciudadana y el compromiso colectivo.

4.3 Toma de decisiones y desarrollo moral

Durante la adolescencia, la toma de decisiones y el desarrollo moral adquieren una relevancia especial, ya que los jóvenes comienzan a enfrentarse con mayor autonomía a situaciones que requieren juicio ético y responsabilidad personal.

Según Ruiz et al. (2021), la capacidad de tomar decisiones morales en esta etapa se ve fuertemente influenciada por el entorno educativo, donde las interacciones entre estudiantes y docentes resultan fundamentales. Estas relaciones no solo proporcionan modelos de conducta, sino que también generan espacios para reflexionar sobre dilemas éticos, intercambiar puntos de vista y desarrollar competencias como la empatía, el pensamiento crítico y la responsabilidad. El proceso de toma de decisiones morales no ocurre de manera aislada, sino que se construye a partir de experiencias sociales significativas y del acompañamiento pedagógico que favorezca una formación ética sólida. En este sentido, la escuela se convierte en un escenario clave para promover actitudes de respeto, justicia y compromiso, necesarias para una ciudadanía activa y consciente.

4.3.1 Fundamentos del desarrollo moral

El desarrollo moral en la adolescencia es un proceso complejo que va más allá del razonamiento lógico o la adquisición de normas sociales. Involucra la integración de emociones, valores, contexto social y reflexiones éticas que orientan la conducta hacia lo que se considera justo o correcto.

Según Bisquerra et al. (2021), el desarrollo moral no se reduce a la dimensión cognitiva, sino que está profundamente influenciado por las emociones y las

intuiciones. Las emociones morales, como la empatía o la indignación ante la injusticia, son esenciales para motivar comportamientos coherentes con los valores personales, lo que implica que una verdadera educación moral debe incorporar el aprendizaje emocional. Este enfoque promueve una interiorización más auténtica de los principios éticos, al conjugar la reflexión racional con la sensibilidad afectiva (Tabla 40).

Tabla 40. Desarrollo moral

Aspecto	Descripción	Ejemplo
Influencia emocional en la moral	El desarrollo moral involucra emociones como la empatía y la indignación, que motivan la conducta ética.	Un adolescente defiende a un compañero víctima de acoso por sentir empatía hacia su sufrimiento.
Enfoque interdisciplinario	La comprensión de la moral requiere integrar perspectivas filosóficas, antropológicas y empíricas.	En una clase de ética, se abordan teorías sobre el bien y el mal desde el punto de vista filosófico y cultural.
Importancia del contexto educativo	La moral se desarrolla en interacción con factores individuales, familiares, escolares y culturales.	El entorno escolar que fomenta el trabajo en equipo promueve comportamientos cooperativos y responsables.
Dimensiones del desarrollo moral	El desarrollo moral abarca tanto el razonamiento como la interiorización emocional de los principios éticos.	Un niño, al aprender sobre la justicia en clase, no solo comprende el concepto, sino también lo aplica de manera intuitiva cuando ve una injusticia.
Valores y habilidades sociales	Los valores y habilidades sociales son cruciales para resolver conflictos y comprender las perspectivas ajenas.	En un conflicto de grupo, los adolescentes negocian soluciones basadas en el respeto y la equidad.

Elaboración: Elaboración propia

Puerto (2020) complementa esta visión al subrayar que la moralidad se sustenta en fundamentos filosóficos y antropológicos, y que su comprensión requiere un enfoque interdisciplinario que permita articular lo empírico con lo normativo. El autor destaca la coexistencia de distintas perspectivas – estructuralistas, pluralistas y basadas en el instinto moral– como expresiones

de la complejidad del fenómeno moral y del principio de universalidad como base ética compartida.

Por su parte, Reyes-Ruiz et al. (2021), en una revisión sistemática, evidencian la influencia decisiva del contexto educativo en el desarrollo moral, abarcando factores individuales, familiares, institucionales y culturales. Los estudios analizados exploran desde la relación entre razonamiento moral y comportamientos cooperativos en el deporte, hasta la vinculación de emociones como la culpa y la vergüenza en niños víctimas de *bullying*. Asimismo, se destacan las implicaciones de los valores y habilidades sociales en la percepción y resolución de conflictos en entornos escolares de América del Sur.

4.3.2 Desarrollo de emociones morales y su impacto

Las emociones morales y la expresión artística son elementos fundamentales en el desarrollo integral de los niños, ya que contribuyen tanto a la formación ética como a la capacidad de autorregulación emocional y social desde edades tempranas.

Según Godínez Castillo y Flores Olvera (2019), las emociones morales –como la autoconciencia, la condena, la preocupación por el sufrimiento ajeno y la admiración– desempeñan un papel crucial en la educación moral, al estar mediadas por factores culturales y biológicos. Estas emociones permiten a los individuos valorar su comportamiento, interpretar situaciones sociales y formar juicios éticos. Comprender su funcionamiento favorece una mejor interpretación del comportamiento social esperado y de la construcción moral en contextos educativos (Tabla 41).

Tabla 41. Emociones morales y su impacto

Aspecto	Descripción	Ejemplo
Emociones morales y educación ética	Las emociones como la autoconciencia y la preocupación por el sufrimiento ajeno permiten a los niños valorar su comportamiento y formar juicios éticos en contextos sociales.	Un niño que se siente culpable por una acción dañina desarrolla empatía y es más probable que aprenda de esa experiencia.
Expresión artística en la educación	La música, danza y artes plásticas fomentan la creatividad y el desarrollo emocional, mejorando la expresión y la interacción social.	A través de la danza, los niños aprenden a expresar sus emociones y trabajar en grupo, fortaleciendo sus habilidades sociales.
Desarrollo socioemocional y cultural	La integración de emociones y expresiones artísticas en el proceso educativo promueve un desarrollo integral, emocional y cultural en la infancia.	En un proyecto de arte, un niño combina su emoción por una situación personal con un concepto cultural, creando una obra que refleja su proceso emocional y cognitivo.

Elaboración: Elaboración propia

Por su parte, López & Morales (2024) destacan que la expresión artística en la educación inicial estimula dimensiones esenciales del desarrollo infantil, como la motricidad, la cognición, el lenguaje y el área socioafectiva. Actividades como la música, la danza y las artes plásticas no solo fomentan la creatividad y la coordinación, sino que también fortalecen la expresión emocional y la interacción social. Esta integración promueve una formación más completa, sensible y culturalmente consciente, sentando bases sólidas para el desarrollo moral y emocional en etapas posteriores.

4.3.3 Factores sociales y emocionales en la toma de decisiones

La toma de decisiones no es un proceso puramente racional, sino que está profundamente influenciada por factores sociales y emocionales, los cuales interactúan con estructuras neurobiológicas que modulan la percepción del entorno, la empatía y la evaluación de consecuencias.

Según Abarca et al. (2022), los factores sociales y emocionales intervienen de forma decisiva en la toma de decisiones, integrando mecanismos neurobiológicos que vinculan la interacción humana con la evaluación de recompensas y normas sociales. Estructuras como la corteza prefrontal medial, la unión temporoparietal y la amígdala participan activamente en la capacidad de “mentalizar” al otro, es decir, comprender sus emociones e intenciones, lo que favorece decisiones colaborativas basadas en empatía. Asimismo, la oxitocina actúa como un neuromodulador que promueve la confianza en contextos sociales, demostrando que las decisiones están moldeadas por dinámicas afectivas y no exclusivamente por el cálculo racional (Tabla 42).

Tabla 42. Factores sociales y emocionales

Factor	Descripción	Ejemplo
Influencias neurobiológicas	La corteza prefrontal, la amígdala y la oxitocina modulan la toma de decisiones, facilitando la empatía y la confianza en contextos sociales.	Un adolescente que muestra empatía en una situación grupal, considerando las emociones de los demás al tomar decisiones.
Impacto de las emociones y la socialización	La maduración cerebral en adolescentes provoca mayor impulsividad, influenciada por emociones intensas y el contexto social, como la presión de los pares.	Un joven decide actuar impulsivamente durante una discusión debido a la influencia de sus amigos y la intensidad emocional del momento.
Contexto de autorregulación emocional	La presencia de vínculos sólidos y la percepción de control en situaciones estresantes favorecen decisiones responsables alineadas con valores morales.	Un adolescente que, apoyado por su familia, decide no ceder ante la presión de grupo para evitar comportamientos de riesgo.

Elaboración: Elaboración propia

Ibáñez et al. (2019) refuerzan esta visión al cuestionar el modelo tradicional del *homo economicus*, destacando que las decisiones humanas emergen de un entramado complejo de influencias sociales, emocionales y cognitivas. Las mismas estructuras cerebrales –la corteza prefrontal medial, la amígdala y la unión temporoparietal– permiten comprender las emociones ajenas y actuar con base en juicios morales o empáticos, mientras que la oxitocina facilita la cooperación en escenarios donde la confianza es clave.

Por su parte, Bolívar-Ramírez et al. (2022) subrayan que, durante la adolescencia, estas dinámicas adquieren características particulares debido a la maduración asincrónica del cerebro. La hiperactividad de la amígdala frente a emociones intensas, junto con el desarrollo aún incompleto de la corteza prefrontal –responsable del control cognitivo–, hace que los adolescentes sean más vulnerables a la impulsividad. Factores sociales como la influencia de los pares, el modelo parental y el contexto educativo afectan sus estrategias de autorregulación emocional. La percepción de control ante situaciones estresantes, así como la presencia de vínculos sólidos, puede facilitar decisiones más responsables y adaptativas, alineadas con valores como la empatía, la solidaridad y la responsabilidad social.

4.4 Relaciones sociales y culturales

Comprender las relaciones sociales y culturales implica analizar no solo las interacciones entre individuos, sino también los significados compartidos, las estructuras de poder y los contextos históricos que las configuran. En este proceso, conceptos como las representaciones sociales y las dinámicas de poder resultan fundamentales para interpretar cómo se construye y reproduce la vida en sociedad (Ilustración 9).

Ilustración 9. Relaciones culturales



Nota: Dibujos de personas [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Jodelet (2019), las representaciones sociales son esenciales para comprender las relaciones sociales y culturales, ya que funcionan como marcos

interpretativos que median entre el individuo y su entorno. Estas representaciones emergen de la interacción y la comunicación, permitiendo a las personas interpretar la realidad y orientar sus prácticas cotidianas. Su carácter dinámico y colectivo está profundamente influido por factores históricos, ideológicos y culturales, lo que las convierte en herramientas clave para entender cómo los grupos construyen y comparten significados. En contextos globalizados, su importancia se acentúa al facilitar el diálogo intercultural y la integración de saberes diversos, sin perder de vista las especificidades locales.

Por su parte, Chicango (2023), retomando los planteamientos de Labourdette (2007), plantea que las relaciones sociales y culturales se estructuran a través del poder, concebido como una red de influencias que se ejerce y negocia en la vida cotidiana. Este poder no es fijo ni unidireccional, sino que se expresa en tres niveles interrelacionados: las instituciones, que actúan como marcos de legitimación y regulación; las estrategias, que reflejan respuestas creativas ante situaciones de incertidumbre; y las acciones individuales y colectivas, que materializan las relaciones de poder.

4.4.1 La importancia de las relaciones sociales en la adolescencia

Durante la adolescencia, las relaciones sociales se convierten en un factor determinante en múltiples dimensiones del desarrollo personal. En esta etapa, el entorno social influye profundamente en la construcción de la identidad, la regulación del comportamiento, la motivación y la integración emocional. La calidad de estas interacciones puede potenciar experiencias positivas o, por el contrario, actuar como un factor de riesgo si predominan dinámicas negativas o excluyentes (Quezada et al., 2024).

Según Mora et al. (2020), las relaciones sociales son un factor decisivo en la motivación de los adolescentes hacia la actividad física, funcionando como elementos facilitadores o inhibidores según el contexto. A través de un estudio cualitativo con adolescentes españoles, se evidencia que, durante esta etapa, el grupo de iguales reemplaza progresivamente a la familia como principal referente social. Las relaciones que se basan en el apoyo mutuo y experiencias positivas pueden fomentar la práctica deportiva, mientras que dinámicas de exclusión o presión hacia conductas sedentarias tienden a desmotivarla (Tabla 43).

Tabla 43. Importancia de las relaciones sociales en la adolescencia

Aspecto	Descripción	Ejemplo
Motivación hacia la actividad	El grupo de iguales influye en la práctica deportiva, reemplazando a la familia como referente principal.	Adolescentes que hacen ejercicio porque sus amigos organizan partidos de fútbol o salidas en bicicleta.
Habilidades interpersonales	Las interacciones con pares facilitan la comunicación asertiva, empatía y manejo de conflictos.	Grupos de discusión o talleres de mediación que enseñan a resolver desacuerdos sin recurrir a la agresión.
Socialización digital	Redes sociales refuerzan el sentido de pertenencia, pero pueden generar ciberacoso y dependencia del "me gusta".	Jóvenes que participan en comunidades de gaming online, compartiendo aficiones, pero también expuestos a trolling.

Elaboración: Elaboración propia

Además, los adolescentes suelen interiorizar discursos socioculturales que vinculan la madurez con el abandono de actividades físicas consideradas "infantiles", reforzando patrones de inactividad. Ante esto, los autores destacan la importancia de crear entornos sociales que favorezcan interacciones saludables y desafíen dichos estereotipos (Tabla 44).

Tabla 44. Desafíos y oportunidades en las relaciones sociales adolescentes

Aspecto	Impacto Positivo	Riesgos Asociados	Estrategia de Intervención
Identidad y pertenencia	Refuerzo del sentido de grupo y autoestima	Exclusión, acoso o presión para conformarse	Grupos de apoyo y actividades inclusivas que celebren la diversidad
Motivación física	Incentivo mutuo para la práctica deportiva	Abandono de la actividad por estereotipos de "madurez"	Programas deportivos escolares que incluyan roles de liderazgo para pares
Desarrollo de habilidades sociales	Mejora de la empatía y comunicación	Dinámicas antisociales o imitaciones de conductas agresivas	Talleres de competencias socioemocionales dirigidos por profesionales
Conductas de riesgo	Oportunidad de educar en decisiones responsables	Influencia consumo sustancias o conductas delictivas	Campañas de sensibilización y redes de mentores que promuevan hábitos saludables
Uso de redes sociales	Espacio para autoexpresión y conexión	Ciberacoso, adicción digital y desplazamiento de interacciones presenciales	Programas de alfabetización mediática y protocolos de uso seguro en línea

Elaboración: Elaboración propia

Por su parte, Ramírez-Corone et al. (2020) subrayan el papel clave de las relaciones sociales en el desarrollo de habilidades interpersonales y en la regulación de conductas agresivas durante la adolescencia. Esta etapa representa un periodo crítico para el aprendizaje de competencias como la comunicación asertiva, la empatía y el manejo de conflictos. No obstante, también señalan que las dinámicas grupales pueden fomentar comportamientos antisociales –como la violencia o el consumo de sustancias– si los adolescentes se ven influenciados por entornos negativos. De ahí la importancia de intervenciones tanto educativas como familiares que refuerzen la socialización positiva y prevengan la agresividad.

Finalmente, Álvarez-de-Sotomayor, Muñoz-Carril y González-Sanmamed (2021) destacan el rol de las redes sociales como agentes de socialización en la adolescencia. Estas plataformas permiten a los jóvenes fortalecer vínculos afectivos con sus pares y desarrollar un sentido de pertenencia. No obstante, también implican riesgos como el ciberacoso o la exposición a contenidos ofensivos. Además, el uso excesivo de redes puede desplazar otras actividades

importantes, como el estudio o las relaciones presenciales. Los autores proponen la incorporación de estrategias educativas en los ámbitos escolar y familiar que promuevan un uso responsable de estas plataformas, maximizando sus beneficios y minimizando sus riesgos.

4.4.2 Estereotipos culturales y su influencia en la adolescencia

Durante la adolescencia, las relaciones sociales se convierten en un factor determinante en múltiples dimensiones del desarrollo personal. En esta etapa, el entorno social influye profundamente en la construcción de la identidad, la regulación del comportamiento, la motivación y la integración emocional. La calidad de estas interacciones puede potenciar experiencias positivas o, por el contrario, actuar como un factor de riesgo si predominan dinámicas negativas o excluyentes (Imagen 27).

Imagen 26. Adolescentes escuchando música



Nota: Jóvenes [Imagen], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

Según Gómez González et al. (2020), las relaciones sociales son un factor decisivo en la motivación de los adolescentes hacia la actividad física, funcionando como elementos facilitadores o inhibidores según el contexto. A través de un estudio cualitativo con adolescentes españoles, se evidencia que, durante esta etapa, el grupo de iguales reemplaza progresivamente a la familia como principal referente social. Las relaciones que se basan en el apoyo mutuo y experiencias positivas pueden fomentar la práctica deportiva, mientras que dinámicas de exclusión o presión hacia conductas sedentarias tienden a desmotivarla. Además, los adolescentes suelen interiorizar discursos socioculturales que vinculan la madurez con el abandono de actividades físicas consideradas "infantiles", reforzando patrones de inactividad. Ante esto, los

autores destacan la importancia de crear entornos sociales que favorezcan interacciones saludables y desafíen dichos estereotipos.

Por su parte, Ramírez-Corone et al. (2020) subrayan el papel clave de las relaciones sociales en el desarrollo de habilidades interpersonales y en la regulación de conductas agresivas durante la adolescencia. Esta etapa representa un periodo crítico para el aprendizaje de competencias como la comunicación asertiva, la empatía y el manejo de conflictos. No obstante, también señalan que las dinámicas grupales pueden fomentar comportamientos antisociales –como la violencia o el consumo de sustancias– si los adolescentes se ven influenciados por entornos negativos. De ahí la importancia de intervenciones tanto educativas como familiares que refuerzen la socialización positiva y prevengan la agresividad.

Finalmente, Álvarez-de-Sotomayor, Muñoz-Carril y González-Sanmamed (2021) destacan el rol de las redes sociales como agentes de socialización en la adolescencia. Estas plataformas permiten a los jóvenes fortalecer vínculos afectivos con sus pares y desarrollar un sentido de pertenencia. No obstante, también implican riesgos como el ciberacoso o la exposición a contenidos ofensivos. Además, el uso excesivo de redes puede desplazar otras actividades importantes, como el estudio o las relaciones presenciales. Los autores proponen la incorporación de estrategias educativas en los ámbitos escolar y familiar que promuevan un uso responsable de estas plataformas, maximizando sus beneficios y minimizando sus riesgos (Tabla 45).

Tabla 45. Estereotipos culturales y relaciones sociales en la adolescencia

Dimensión	Influencia del Estereotipo	Consecuencia en el Adolescente	Recomendación
Actividad física	Asociar el deporte con la infancia y la inmadurez	Desmotivación hacia la actividad física	Promover modelos positivos de ejercicio en todas las etapas de desarrollo
Imagen de madurez	Presión por dejar atrás conductas consideradas “infantiles”	Adopción de actitudes sedentarias o adultizadas de forma prematura	Cuestionar críticamente los discursos culturales desde la escuela y la familia
Pertenencia grupal	Seguir normas sociales para encajar en el grupo	Aumento de comportamientos antisociales o riesgosos	Fomentar relaciones basadas en la empatía, el respeto y la diversidad
Redes sociales	Idealización de estilos de vida o	Afectación de la autoestima y de la	Educar en el uso crítico y equilibrado

	imágenes corporales	interacción cara a cara	de las plataformas digitales
--	---------------------	-------------------------	------------------------------

Elaboración: Elaboración propia

4.3 Ejercicios de refuerzo Unidad 4

Actividad 1: Línea del tiempo del desarrollo puberal

Descripción:

Los estudiantes elaborarán una línea del tiempo comparativa que muestre los cambios físicos típicos en la pubertad de adolescentes de ambos sexos, con base en literatura científica actual (2020-2023).

Objetivo:

Reconocer los principales hitos del desarrollo físico en la adolescencia, diferenciando por género y edad de aparición.

Producto esperado:

Línea del tiempo ilustrada y explicación escrita (500 palabras) con citas APA 7.

Actividad 2: Ensayo académico sobre la construcción de identidad

Descripción:

Redactar un ensayo crítico en el que se analice cómo los factores familiares, escolares y culturales influyen en la formación de la identidad durante la adolescencia.

Objetivo:

Analizar el proceso de construcción de identidad desde perspectivas psicosociales contemporáneas.

Producto esperado:

Ensayo de 800 a 1000 palabras, con mínimo tres fuentes académicas recientes (2020-2023), en formato APA 7.

Actividad 3: Estudio de caso sobre dilemas morales

Descripción:

Presentar un dilema ético propio de la adolescencia (por ejemplo: presión de grupo, consumo de sustancias, sexualidad) y analizarlo desde el enfoque del desarrollo moral (Kohlberg y modelos actuales).

Objetivo:

Aplicar teorías del desarrollo moral a situaciones reales que enfrentan los adolescentes.

Producto esperado:

Ánalisis escrito (600 palabras) con referencias teóricas actuales.

Actividad 4: Podcast temático en equipo

Descripción:

Grabar un podcast de 8 a 10 minutos en el que se discuta cómo las relaciones sociales (amistades, pareja, redes sociales) y los contextos culturales influyen en la adolescencia.

Objetivo:

Fomentar el pensamiento crítico y la comunicación oral en torno a la diversidad social y cultural en la adolescencia.

Producto esperado:

Audio en formato MP3 y guion con referencias académicas (mínimo 2 fuentes APA 7).

Actividad 5: Campaña psicoeducativa virtual

Descripción:

Diseñar una campaña virtual dirigida a adolescentes y padres sobre los desafíos psicosociales de la adolescencia, integrando los cuatro temas de la unidad.

Objetivo:

Promover la aplicación práctica de conocimientos psicológicos a contextos reales de intervención educativa.

Producto esperado:

Presentación digital (infografía, tríptico o video corto) con mensaje claro, fundamentado y accesible, acompañada de justificación escrita (300 palabras).

4.4 Glosario Unidad 4

1. Adolescencia:

Etapa del desarrollo humano que transcurre aproximadamente entre los 12 y los 18 años, caracterizada por importantes cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales.

2. Pubertad:

Proceso biológico que marca el inicio de la adolescencia, donde ocurren cambios hormonales que llevan al desarrollo de características sexuales secundarias.

3. Identidad:

Sentido de sí mismo que un individuo desarrolla, incluyendo aspectos personales, sociales y vocacionales, fundamental durante la adolescencia según Erikson.

4. Crisis de identidad:

Conflictivo normativo en la adolescencia en el cual se exploran valores, roles y metas para definir un sentido coherente del yo.

5. Desarrollo moral:

Proceso mediante el cual una persona adquiere y aplica principios éticos y normas sociales para juzgar lo correcto o incorrecto.

6. Dilemas morales:

Situaciones que requieren tomar decisiones éticas complejas, útiles para analizar el desarrollo del juicio moral.

7. Influencia de pares:

Impacto que los amigos o grupos sociales tienen sobre el comportamiento, decisiones y valores del adolescente.

8. Cultura juvenil:

Conjunto de prácticas, valores y expresiones simbólicas compartidas entre adolescentes, influenciadas por medios, tecnologías y estilos de vida.

9. Redes sociales digitales:

Plataformas en línea que facilitan la comunicación entre pares, y que pueden impactar la autoestima, identidad y relaciones afectivas.

10. Intervención psicoeducativa:

Estrategias basadas en la Psicología que buscan promover el desarrollo saludable de adolescentes en contextos educativos o comunitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, M., Vargas, C., Romero, D., Villanueva, D., & Arancibia, M. (2022). Aspectos neurobiológicos en la toma de decisiones afectivas y sociales e influencia del estrés: posibles implicancias en la toma de decisiones clínicas. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 60(2), https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071792272022000200176&lng=en&nrm=iso&tlang=en176-184.
- Acebo, M. E. C., & Poveda, A. G. C. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *RECIMUNDO*, 4(1), 499-520. <https://www.recimundo.com/index.php/es/article/view/901>
- Acuña Agudelo, M. P., & Quiñones Tello, Y. D. C. (2020). Educación ambiental lúdica para fortalecer habilidades cognitivas en niños escolarizados. *Educación y educadores*, 23(3), 444-468. [Archivo PDF]. <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v23n3/2027-5358-eded-23-03-444.pdf>
- Aguilar, Y. A. Z. (2023). Un taller didáctico de estimulación temprana para fortalecer el vínculo afectivo entre madres y niños. <http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/167867/2/UPN212LIEZA YA2023.pdf>
- Aguilera, M. S. Z. (2020). El aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades cognitivas. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 51-74. <https://www.revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1226>
- Alfonso-Figueroa, L., Figueroa-Pérez, L., Rodríguez-González, A. E., & García-Breto, L. (2022). Intervención educativa sobre estimulación temprana prenatal y hasta el primer año de vida. *Revista Médica Electrónica*, 44(2), 288-306. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=117563>
- Alonso-Serna, D. K. (2020). Autoconcepto y autoestima de adolescentes con padres

migrantes. *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 2(4), 40- [ArchivoPDF].49.https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/6162

Álvarez-de-Sotomayor, I. D., Carril, P. C. M., & Sanmamed, M. G. (2021). Hábitos de uso de

las redes sociales en la adolescencia: desafíos educativos. *Revista fuentes*, 23(3), 280-295. https://revistascientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/15691

Amador Moncada, M. F., Gómez Márquez, A. F., & Londoño Zapata, A. (2018). La familia:

agente primario en la socialización y consolidación de actitudes. [Archivo PDF].https://repositorio.ucp.edu.co/entities/publication/434bae91-7b28-430a-94d8-003d7f6c1980

Ampudia Requejo, V. (2020). Las prácticas culturales en el desarrollo cognitivo en la primera

infancia. [Archivo PDF].https://repository.ucc.edu.co/items/804c54e8-c0aa-4951-9787-5149d5a17298

Anco Quispe, R., Cuela Contreras, C., & Huali Tocas, L. (2021). Dependencia emocional y su

relación con el apego en estudiantes. [Archivo PDF].https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/11232

Arribas de Frutos, M. (2021). Análisis de la influencia de un proyecto de innovación docente

en la formación y la identidad docente de los estudiantes participantes con relación a la educación inclusiva. [Archivo PDF] https://uvadoc.uva.es/handle/10324/47286

Arroyo, P. A. A., Zurita, M. M. M., & Arequipa, C. R. P. (2017). Análisis de la Teoría de

Psico-genética de Jean Piaget: Un aporte a la discusión. *Dominio de las Ciencias*, 3(3), 833-845. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6326679

Ayers, M., Svaldi, D. y Apostolova, L. (2019). Imagenología cerebral en el diagnóstico

diferencial de la demencia. *Pract Neurol*, 2019, 1-7.
https://assets.bmctoday.net/practicalneurology/pdfs/PN0619_CF3_Imaging&DiffDxDAD.pdf

Bálamo Estévez, M. G. (2022). Teoría psicogenética de Jean Piaget: aportes para comprender al niño de hoy que será el adulto del mañana. [Archivo PDF]
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13496>

Bartau Rojas, I. A., Aierbe Barandiaran, A., Azpíllaga Larrea, V., & Zalbide Beobide, U. (2019). Boletín 1. Buletina.
<https://agris.fao.org/search/en/providers/124840/records/67570c203bef38ae6977e036>

Benjumea, J. M. C., Alfonso, J. R., Mencía, S. F., & González, J. G. (2019). Diferencias de género en el desarrollo de la coordinación motriz en niños de 6 a 11 años. *R/CYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 15(55), 55-71. [Archivo PDF]
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13496>

Bisquerra, R., Buxarrais, M.R., Martínez, M., & Tey, A. (2021). Fundamentos emocionales de la educación moral: aplicaciones para la práctica.
<https://ri.ibero.mx/handle/ibero/5957>

Bolívar Ramírez, M., Ríos Cruz, S. G., & Avendaño Prieto, B. L. (2022). Regulación emocional en adolescentes: importancia e influencia del contexto. *Apuntes de Bioética: Revista del Instituto de Bioética*, 5(2), 131-145.
<https://revistas.usat.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/796>

Bonilla, R. E. B., & Salcedo, N. Y. S. (2021). Autoimagen, autoconcepto y autoestima, perspectivas emocionales para el contexto escolar. *Educación y Ciencia*, (25), e12759-e12759.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/12759

Calle, D. A., Restrepo, I. C. R., & Valencia, K. T. M. (2020). Incidencia del maltrato prenatal en el desarrollo infantil: una revisión bibliográfica. *Tempus Psicológico*, 3(1), 207-229.

<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/3054>

Cáceres Lembcke, E. B., & Otoya Puccio, K. M. (2021). Construcción de la identidad en la

adolescencia a través del uso de redes sociales.
<https://repositorio.unife.edu.pe/items/c32d0736-5877-4d98-b595-b1f014d85b04>

Calceto-Garavito, L., Garzón, S., Bonilla, J., & Cala-Martínez, D. (2019). Relación del estado

nutricional con el desarrollo cognitivo y psicomotor de los niños en la primera infancia. *Revista ecuatoriana de neurología*, 28(2), 50-58.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2631-25812019000200050

Capera Mendoza, DM, & Gómez Tabares, G. (2019). Pubertad. Inicio. Pubertad precoz.

Pubertad retardada. *Rev. colomb. menopausia*, 8-14.
<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1284576>

Caraballo, G. D. L. C. M., Iglesias, S. G., Isaac, R. M., & López, L. E. V. (2023). La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones escolares. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 8(3), 210-228.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9048728>

Carreño Acebo, M. E., & Calle Poveda, A. G. (2020). Aspectos fundamentales de los

programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *RECIMUNDO*, 4(1), 499-520.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).enero.2020.499-520](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520)

Castro Chaparro, A. M. (2019). Las habilidades sociales en la primera infancia: incidencia de

la familia y la institución educativa.
<https://repositorio.unillanos.edu.co/server/api/core/bitstreams/33479e-cc-e4b9-4312-8cc7-3fac89e542be/content>

Cataño, M. P. H., Comas, M. A. P., Guzmán, E. R. B., & Benavides, I. R. L. (2020). Factores

que influyen en la asistencia al control de crecimiento y desarrollo en la población infantil. *Revista Neuronum*, 6(3), 25-39.

<https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/269>

Ceballos López, N., & Saiz Linares, Á. (2019). La acción tutorial como escenario de

colaboración familia-escuela. [Artículo] PDF
<https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/18390>

Chagray, H. J. C., & Mendoza, M. N. A. (2024). Influencia del apego seguro en el desarrollo

psicoemocional de los niños y niñas en la primera infancia. *Sinergia Académica*, 7(4), 474-489.
<http://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/348>

Chávez, D. B., Sánchez, N. D. C. L., & Ahuacatitla, J. C. R. (2024). Factores que influyen en

el inicio tardío del control prenatal. https://iydt.wordpress.com/wp-content/uploads/2024/01/1_27_factores-que-influyen-en-el-inicio-tardio-del-control-prenatal.pdf

Chicango, M. (2023). Relaciones sociales y poder.
<https://works.hcommons.org/records/4gwnt-bvf77>

Clavel, M.R. (2022). Identidad y adolescencia: la educación artística, visual y audiovisual

frente a la influencia de redes sociales y publicidad. *Comuneros. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social*, (8), 43-54.
<https://revistascientificas.us.es/index.php/Comuniars/article/view/22259>

Cortés-Cortés, M. E. (2022). Impacto de COVID-19 sobre la salud mental de niñas, niños y

adolescentes. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 60(2), 223-224.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071792272022000200223&script=sci_arttext&tlng=en

Cortes, G. P. R., & Rincón, A. S. R. (2020). Estrategia pedagógica para el libre desarrollo

artístico en la primera infancia. *Sinergias educativas*, 5(2), 361-375.
<https://www.sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/132>

Cruz Díaz, L. (2022). Revisión sistemática sobre participación y relación familia-escuela.

<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/27625>

Cueli Naranjo, M. D. L. Á., & López-Larrosa, S. (2022). Relaciones familia-escuela:

creencias desde los servicios de orientación. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 33(2), 7-22.
<https://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/32298>

Culqui Cerón, C. P., Constante Barragán, M. F., Bravo Zambonino, J. M., & Defaz Gallardo,

Y. P. (2024). Propuesta educativa sobre estimulación prenatal y su influencia en el desarrollo sensorial del niño. *Tesla Revista Científica*, 4(1), e293. <https://doi.org/10.55204/trc.v4i1.e293>.

De Sotomayor, I. D. Á., González-Sanmamed, M., & Carril, P. C. M. (2019). Redes sociales,

adolescencia y familia: desafíos y oportunidades. *Publicaciones*, 49(2), 117-132.

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/8527>

Diez Teja, J. (2024). Impacto de la educación familiar en la creación de la autoestima y el

autoconcepto. Propuesta de intervención educativa en el segundo ciclo de Educación Infantil.

<https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/33431>

Díaz-Camargo, E., Lucenith Medina, J. L., Chaparro-Suarez, Y., Alfaro, L., Numa-Sanjuan,

N., & Riaño-Garzón, M. (2020). Estilos de personalidad y prácticas de crianza en padres de familia. *AVFT - Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 38(5). Retrieved from http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/17434

Dreyfus Vallejos, H. (2019). La importancia del apego en el desarrollo del niño. *Consensus*

(16803817), 24(2) <https://acortar.link/wzqtdl>

Domínguez Dieppa, F. (2019). Neurodesarrollo y estimulación temprana. *Revista Cubana de*

Pediatría, 91(2). <https://acortar.link/gkC0Fv>

Escobar, C. D. R. Z., Bravo, L. I. G., Intriago, K. M. S., Cevallos, D. C. L., & Briones, M. F.

B. (2023). El entorno familiar en el desarrollo infantil. *Polo del Conocimiento*, 8(6), 533-547.

<https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5698>

Esquivel Sosa, L., & García Sáez, J. (2021). Variantes de la pubertad precoz en las niñas. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 40(2). <https://acortar.link/JsiZEK>

Espinoza, L. K. B., Calle, M. A. L., Rodríguez, P. E. R., & Faican, R. G. E. (2022). Desarrollo psicológico del adolescente: una revisión sistemática. *Pro Sciences: Revista de Producción, Ciencias e Investigación*, 6(42), 389-398. <https://journalprosciences.com/index.php/ps/article/view/498>

Faas, A. E., Codosea, L. E., Curti, J., Ferrero, M. J., Herrero, M. I., Marasca, R., ... & Rabinovich, D. (2022). Interacciones vinculares mamá-bebé: impacto de las creencias maternas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 295-324. <https://acortar.link/pcUMKw>

Fernández, A. V. (2019). Teoría del desarrollo humano en Jerome Bruner: De la psicología cognitiva a la psicología cultural. *Revista de psicología GEPU*, 10(2), 214-223. <https://acortar.link/hNcWQ1>

Franco Ramírez, Y. P. (2021). Estilos de alimentación y procesos cognitivos en la infancia temprana.[Archivo] <https://alejandria.poligran.edu.co/handle/10823/6478> PDF]

Franco Zuluaga, Y. A. (2021). Incidencia de la nutrición infantil en el desarrollo cognitivo de niños (as) de 2 años del Centro Educativo y Gimnasio Infantil Sueños de Colores. Municipio de Santuario.(Ant) (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios). <https://repository.uniminuto.edu/items/8d33b17a-1568-4a08-98a9-feb28fea5322>

Faas, A. (2021). Psicología del desarrollo de la niñez. Editorial Brujas. <https://acortar.link/pcUMKw>

Fernández, A. V. (2019). Teoría del desarrollo humano en Jerome Bruner: De la psicología

cognitiva a la psicología cultural. *Revista de psicología GEPU*, 10(2), 214-223. <https://acortar.link/hNcWQ1>

Fernández Soria, J. M. (2020). Identidad cultural y derecho a la educación. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (26), 23-39.

<https://doi.org/10.18172/con.4445>

García, Z. G. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico. *Boletín redipe*, 8(10), 75-

88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528325>

Gálvez, I. E. (2020). La colaboración familia-escuela: revisión de una década de literatura

empírica en España (2010-2019). *Bordón: Revista de pedagogía*, 72(3), 65-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7637178>

Georgieff, MK (2017). Evaluación del hierro para proteger el cerebro en desarrollo. *The American Journal of Clinical Nutrition*, 106, 1588S-1593S.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0002916522027289>

Godínez Castillo, C., & Carolina Flores Olvera, D. M. (2019). Disregulación emocional y

emociones morales en educación: Aportaciones desde la neuropsicología. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(14), 83-98. <https://acortar.link/bCfkaC>

Gómez González, L., Valencia Peris, A., Lizandra, J., & Peiró Velert, C. (2020). Actividad

física de los adolescentes y niveles de sedentarismo en parques infantiles naturales versus tradicionales: un estudio piloto. *Cultura_Ciencia_Deporte [CCD]*, 15 (46). <https://repositorio.ucam.edu/handle/10952/5969>

Gómez, B. J. M. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-

aprendizaje. *Revista Neuronum*, 10(2), 275-294. <https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/533>

Gonza, F. A., & Chumacero, M. J. C. (2019). El juego como símbolo de la infancia: miradas

de estudiantes de psicología y psicopedagogía. *Difusiones*, 17(17), 178-189.

<https://ediciones.ucse.edu.ar/ojsucse/index.php/difusiones/article/view/94>

González, A. M. T. S., Pacheco, P. M. T., & Vergaray, J. M. (2021). Aplicación del programa

para mejorar la autonomía de los niños en etapa pre escolar. *Apuntes universitarios*, 11(2), 150. <https://acortar.link/sLDJ5p>

González, M. G., Lozano, M. G., & Hernández, R. M. (2021). Que no te influencien más:

Programa de intervención educativa sobre redes sociales, autoconcepto y autoestima. *OIDLES: Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, 15(1), 44-56. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9081361>

Greco, C. (2019). Relaciones entre pares: aceptación, rechazo, victimización, agresión. Su

importancia para el diseño de intervenciones en salud mental en educación primaria. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/124549>

Hauser, M. P., & Gómez, M. C. (2024). Investigar en Primera Infancia: aportes desde la

Psicología Perinatal. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 8-8. <https://psykebase.es/servlet/articulo?codigo=9833324>

Herrera-Occ, M. C., & Gonzales-Soto, V. A. (2023). El Juego Simbólico en el Desarrollo de

Competencias en la Primera Infancia. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2), 39-49. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2665-02662023000200039&script=sci_arttext

Hidalgo García, M. V., Sánchez Hidalgo, J., & Lorence Lara, B. (2008). Procesos y

necesidades de desarrollo durante la infancia. <https://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/2150>

Ibáñez, A., Abrevaya, S., Dottori, M., & García, A. M. (2019). Neurociencia y

neuroeconomía: Contribuciones para el estudio de la toma de decisiones.

<https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/handle/11336/132959>

Ison, MS y González, DF (2024). Capacidades cognitivas y socioemocionales durante el nivel

inicial. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16 (3), 62-63.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9833474>

Jiménez, L. K. V. (2024). Neurociencia y educación: cómo el cerebro aprende y su aplicación en el aula. *Revista Multidisciplinar Ciencia y Descubrimiento*, 2(4).

Jimeno-Orozco, J. A., Rojas, S. P., & Villamil, M. M. L. (2022). Atención prenatal humanizada en américa latina: un estado del arte. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas*, 79(2), 205.

<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9426328/>

Jodelet, D. (2019). Ciencias sociales y representaciones: Estudio de los fenómenos

representativos y de los procesos sociales. *Revista Latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales*, 8.

<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74211>

Jodra Jiménez, P., Maté-Muñoz, J. L., & Domínguez Herrera, R. (2019). Percepción de salud,

autoestima y autoconcepto físico en personas mayores en función de su actividad física. *Revista de psicología del deporte*, 28(2), 0127-134.

<https://ddd.uab.cat/record/211107>

Kavut, S. (2024). Transformación digital de las sociedades con el uso de la identidad digital: un estudio de caso en Turquía. *Obra digital: revista de comunicación*, (26), 97-116.

Lacunza, A. B., Burgos, R. S., Sal, J., Lucero, G., & Caballero, S. V. (2024). Salud nutricional

y psicológica en niños de Tucumán: datos preliminares en tiempo de postpandemia. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 154-155.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9868578>

Lardies, F., & Potes, M. V. (2022). Redes sociales e identidad: ¿ Desafío adolescente?. *Avances*

Una mirada integral al desarrollo psicológico: infancia y adolescencia
Procesos cognitivos

en *Psicología*, 30(1), e2528-e2528.
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/2528>

Leiva Zúñiga, L. F., & Zuleta Lozada, L. J. (2020). Desarrollo cognitivo en la etapa preescolar y escolar. <https://repository.ucc.edu.co/items/f2046303-3848-46d8-8e08-42db2a92f797>

Lemus Bedoya , R. I. ., Toapanta Unapanta, E. N. ., Toapanta Sosa, N. C. ., & Ampudia Iza, C. . (2024). Factores Socioemocionales y su Influencia en el Rendimiento Escolar y Comportamiento en el Aula. *Reincisol.*, 3(6), 4457-4470. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)4457-4470](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)4457-4470)

Lima-Serrano, M., Martínez-Montilla, J. M., Guerra-Martín, M. D., Vargas-Martínez, A. M., & Lima-Rodríguez, J. S. (2018). Factores relacionados con la calidad de vida en la adolescencia. *Gaceta Sanitaria*, 32(1), 68-71. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911116301583>

López Breque, C. (2020). Estimulación temprana y neurociencias. <https://repositorio.umayor.cl/xmlui/handle/sibum/8490>

López, L. A. T., & Morales, E. L. (2024). El Impacto del Arte en el Desarrollo Cognitivo del Niño en Preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 5795-5816. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9928>

López Yáñez, T. G. (2020). Eficacia de una intervención cognitivo-conductual en autoestima, autoconcepto físico y competencia percibida: Estudio de caso único (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León). <http://eprints.uanl.mx/22859/>

Lluglluna, M. D. P., & Pullas, J. M. L. (2023). Beneficios de la estimulación temprana en el desarrollo de los niños de 0 a 12 meses. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(5), 986-1003. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9295456>

Lucena, F. J. H., Díaz, I. A., Rodríguez, J. M. R., & Marín, J. A. M. (2019). Influencia del

aula invertida en el rendimiento académico. Una revisión sistemática. *Campus virtuales*, 8(1), 9-18. <https://acortar.link/7rFM62>

Maciá, C. O. INFLUENCIA DEL VÍNCULO DE APEGO. *FUTUR*, 1695, 151

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7843814.pdf#page=151>

Madruga, J. A. G., & Queija, I. S. (2019). *Psicología del desarrollo I*. J. Delval (Ed.).

Universidad nacional de educación a distancia.
<https://acortar.link/V1f2vF>

Mateo, C. M., & Sáez, S. C. (2010). Desarrollo físico y psicomotor en la etapa infantil. *Tolosa, San Sebastián*. <https://acortar.link/TD68v1>

Martínez-Alvarez, N., & Martínez-López, L. (2024). Sinergia Piaget, Vygotsky y la inteligencia artificial en la educación universitaria. *Vinculatéctica EFAN*, 10(4), 70-84.

<https://vinculategica.uanl.mx/index.php/v/article/view/948>

Martínez Benavente, A. Cual es el impacto de la educación prenatal en la lactancia materna,

durante el periodo postparto, en el estrés producido en los miembros de la familia. <https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/159236>

Martinez Cerda, M. D. L., & Rosales Piña, C. R. (2019). La Indefensión Aprendida: un asunto

de interés para el estudio de procesos psicológicos y sociales. *Sinergias educativas*, 4(1). <https://acortar.link/dKTFAz>

Martínez, N. G. A., Miranda, A. E., Padilla, S. I. R., & Gómez, J. R. (2023). Estilo de apego

del adolescente y el estilo de socialización parental percibido por adolescentes. *PsicoSophia*, 5(1). <https://acortar.link/otCD7a>

Martínez Molano, V., & Rincón Cárdenas, E. (2021). Problemas y desarrollo de la identidad

en el mundo digital. *Revista chilena de derecho y tecnología*, 10(2), 251-276. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-25842021000200251&script=sci_arttext

Marín Iral, M. del P., Quintero Córdoba, P. A., & Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de

las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiesis*, (36), 164-183.
<https://doi.org/10.21501/16920945.3196>

Martín, M. S. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 44-62.
<https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/2274>

Martínez Mejía, D., Amaya Builes, D., & Calle Montoya, P. A. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiesis*, (36), 111-125.
<https://doi.org/10.21501/16920945.3193>

Martínez, N. G. A., Miranda, A. E., Padilla, S. I. R., & Gómez, J. R. (2023). Estilo de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibido por adolescentes. *PsicoSophia*, 5(1). <https://acortar.link/otCD7a>

Mejía, DM, Builes, DA y Montoya, PAC (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poiesis* , (36), 111-125.
<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3193>

Melendres, C. C. B., Costales, M. E. P., Salazar, A. V. C., Sánchez, M. C. G., & Pacheco, E. P. (2024). Desarrollo de competencias socioemocionales en el contexto educativo: Estrategias para el bienestar integral. *MENTOR: Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(9), 797-810.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9721034>

Mendoza-Nápoles, C. A., & Santos, E. B. M. (2019). Revisión de las teorías y modelos incidentes en el desarrollo. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 22(1), 1-24. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=85934>

Mendoza, G. K. Z., & Moreno, J. A. V. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-

aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 448-473.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7539686>

Martínez Molano, V., & Rincón Cárdenas, E. (2021). Problemas y desarrollo de la identidad en el mundo digital. *Revista chilena de derecho y tecnología*, 10(2), 251-276.
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-25842021000200251&script=sci_arttext

Moreno, A. C., Carbajal, M. M. M., Larios, N. G., Villarreal, L. I., & Hernández, A. S. (2019). Crianza, nutrición y desarrollo infantil en niños de Sonora y del Estado de México. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 9(2), 170-182.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=89350>

Montenegro, J. S. A., Tacán, G. L. R., & Hernández, C. E. P. (2022). Estrategias educativas para el acercamiento temprano al control prenatal. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 6(2), 599-605.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8966322>

Mora, C. P. M., & Loor, G. L. A. (2024). Desarrollo Cognitivo de Niños con Necesidades Educativas en Educación Básica Media. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(1), 10829-10842.
<https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10388>

Mora, J. L., & Velert, C. P. (2020). Las relaciones sociales y su papel en la motivación hacia la práctica de actividad física en adolescentes: Un enfoque cualitativo. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (37), 41-47.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243246>

Morales, H. L., López, M. C., & Urquijo, S. (2024). ¿Puede la adversidad prenatal tener efectos sobre el temperamento de los bebés? Psicopatología materna, programación fetal y temperamento infantil. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 46-47.
<https://psykebase.es/servlet/articulo?codigo=9833372>

Navarrete, S. Á., Ramírez, N. U. H., Álvarez, M. D. M., & Soto, R. A. R. (2019). Factores

que inciden en el apego seguro. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 5(9), 8-12.
<https://psicoeducativa.edusol.info/index.php/rpsicoedu/article/view/102>

Núñez, R. G., & Alarcón, B. M. G. (2018). Fecundación Humana. Aspectos moleculares.

Revisión Bibliográfica. *Multimed*, 22(6), 1260-1279.
<https://core.ac.uk/download/pdf/228907678.pdf>

Ocaña-Noriega, J. R., & Sagñay-Llinin, G. S. (2020). La malnutrición y su relación en el

desarrollo cognitivo en niños de la primera infancia. *Polo del conocimiento*, 5(12), 240-251.
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2044>

Orbeta, C. T., & Bonhomme, A. (2019). Educación y emociones: coordenadas para una teoría

vygotskiana de los afectos. *Psicología Escolar e Educacional*, 23, e193070. <https://acortar.link/vUrZqN>

Orellana, P. L. El período perinatal y su conexión con la infancia. *Infancias Vulneradas*, 59. <https://acortar.link/cim3Mo>

Ortega, V. H. (2021). Validez del test de matrices progresivas Escala coloreada de Raven en

estudiantes de 6 a 11 años. *Warisata-Revista de Educación*, 3(7), 10-27.
<https://revistawarisata.org/index.php/warisata/article/view/255>

Ortiz Cubillos, A. (2019). Cambios que se dan en el desarrollo de la pubertad, físicos,

cognitivos y psicológicos. <https://acortar.link/3T19bh>

Pakpahan, F. H., & Saragih, M. (2022). Theory of cognitive development by Jean Piaget. *Journal of Applied Linguistics*, 2(1), 55-60.
<https://journal.eltaorganization.org/index.php/joal/article/view/79>

Palacio, E. V. G., Grisales, N. E. M., Cardona, Y. A., Marín, J. P., & Muñoz, B. A. (2021).

Diseño y validación de una batería de habilidades motrices básicas para niños entre 5 y 11 años. *Revista Boletín Redipe*, 10(2), 165-181.
<https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1204>

Palomo Gómez, R. (2024). El estrés prenatal como factor de riesgo de morbilidad materno-fetal. <https://repositorio.ual.es/handle/10835/16060>

Peñafiel Villavicencio, P. V., Ordoñez Reino, B. K., & Fernández-Sánchez, L. (2025). El juego y la gamificación como facilitadores del aprendizaje en estudiantes. *Revista InveCom*, 5(3). <https://acortar.link/vVN0m3>

Pañora, N. L. P., Encalada, S. C. O., Álvarez, J. C. E., & Herrera, D. G. G. (2020). Estrategias lúdicas para la vinculación familiar en el desarrollo infantil integral. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(5), 178-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7696082>

Peña Castillo, R. T. (2021). Conocemos los cambios en la pubertad y su influencia en la adolescencia. <https://acortar.link/agwc1f>

Perales Garza, C. Y. (2021). Aportaciones sobre el autoconcepto y autoestima. Nunca es tarde para aceptarse. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(SPE4). <https://acortar.link/rbnKgG>

Pérez Loyola, N. C., & Sánchez González, N. A. (2021). Autodeterminación y Factores Socioemocionales/Contextuales en Familias de personas con Discapacidad Intelectual. <https://repositorio.udec.cl/items/8942d66a-71b1-47c2-b1f8-528dacc239f6>

Pereyra, D. (2023). Relación familia-escuela. La familia primer agente de socialización. <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2635>

Pinta, S., Pozo, M., Herrera, E. R. Y., Cabascango, K., & de los Ángeles Carpio, M. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 8(2), 171-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351626>

Pintado, R. N. Z., Moncayo, H., Arcos, S. N. L., & Jurado, D. M. B. (2022). Estimulación

temprana como programa neurológico en las capacidades y destrezas en niños en etapa infantil. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (44), 252-263. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8130191>

Ponce Leon , J. A. D. (2022). Principales planos teóricos de la psicología evolutiva y del

desarrollo aplicados a la práctica docente entorno a la pedagogía contemporánea en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(2), 3505-3520.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2105

Puertas González, J. A. (2023). Eficacia de la Terapia Cognitivo-Conductual en el Manejo del

Estrés Prenatal e Impacto en el Cortisol y Desarrollo Infantil (Doctoral dissertation,

Universidad de Granada). [Artículo PDF]

<https://digibug.ugr.es/handle/10481/84439>

Puerto, M. S. C. (2020). Desarrollo moral: Tres comprensiones. *Revista iberoamericana de*

psicología, 13(1), 95-103.

<https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/rip.13109>

Pulido, M. B., Soto, Á. D., Lozano, F. M., & Peña, W. Q. (2021). Redes sociales y relaciones

digitales, una comunicación que supera el cara a cara. *Revista internacional de pedagogía e innovación educativa*, 1(1), 123-148.

<https://editic.net/journals/index.php/ripie/article/view/81>

Putallaz, P. R. (2015). Algunas reflexiones sobre los aportes de la Psicología Perinatal. Una mirada desde lo psicosocial en las salas de maternidad. [Tesis Doctoral] Universidad de Palermo.

Quezada, E. G., Robles, C. P. R., Cedeño, J. E. F., & Roura, M. E. A. (2024). Neurociencia y neuronas espejo. *Polo del Conocimiento*, 9(7), 2528-2545.

Quezada, D. G., Yaguachi, M. D. C. Y., & Quezada, E. G. (2024). Neurociencia. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinaria*, 8(1), 20.

Quijano-Murgueytio, J. A., & Quiroz-Rivadeneira, C. M. (2021). Desintegración familiar y

desarrollo de los niños en la primera infancia. *Revista Científica Arbitrada En Investigaciones De La Salud GESTAR. ISSN: 2737-6273.*, 4(8 Ed. esp.), 265-274. Recuperado a partir de <https://journalgestar.org/index.php/gestar/article/view/47>

Ramírez-Corone, A. A., Suárez, P. C. M., Mejía, J. B. C., Andrade, P. A. B., Torracchi-

Carrasco, E., & Carpio, M. G. C. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(2), 209-218. <https://www.redalyc.org/journal/559/55969799012/55969799012.pdf>

Ramírez-Trejo, D. A. (2021). Teoría del Desarrollo Cognitivo. *Uno Sapiens Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 1*, 4(7), 18-20. <https://orcid.org/0000-0002-3248-9950>

Ramírez Vargas, V. M. (2019). La familia como agente social en las prácticas de lectura.

<https://repository.udistrital.edu.co/items/64fab571-236a-4727-af9a-848ff72e9547>

Ramos, RR (2021). Psicología del bienestar integral. Un nuevo concepto. *Medicina*

naturista, 15 (1), 50-53.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7747851>

Ramos-Loyo, J., Castellanos-Gutiérrez, C. L., & Llamas-Alonso, L. A. (2024). Bases neurobiológicas de la regulación emocional en la adolescencia. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 24(1), 81-105.

Robles, D. J., & Granja, D. N. O. (2022). Implicaciones de educar para la inclusividad en los

espacios de educación superior. *Revista Academia y virtualidad*, 15(2), 29-40. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8751355>

Rodríguez, E. L., Rodríguez, Y. C., & Vicente, M. D. (2022). Juego y tecnología en la Primera

Infancia. *Revista Varela*, 22(62), 138-144.

<https://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/1398>

Rodríguez, A. N., García, Á. R. R., & Minguet, J. L. C. (2020). Los ambientes de aprendizaje

como metodología activa promotora de la actividad física en Educación Infantil: un estudio de caso. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (37), 498-504. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243312>

Rodriguez, R. A., & Peña, J. G. (2020). Perspectivas contemporáneas del desarrollo

moral. *Tempus Psicológico*, 3(1), 45-79. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/3431>

Rodríguez, M. P. P., Figueroa, M. E. C., & Proaño, J. V. R. (2023). Teoría del Apego en el

desarrollo de la autonomía en los niños de Inicial II. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(3), 640-648. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9285436>

Romero-González, B., Puertas-González, J. A., Mariño-Narváez, C., & Peralta-Ramírez, M. I.

(2021). Variables del confinamiento por COVID-19 predictoras de sintomatología ansiosa y depresiva en mujeres embarazadas. *Medicina clínica*, 156(4), 172-176. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0025775320307429>

Román, JP (2020). Pubertad normal. *Pediatría Integral*, 231- 232. <https://acortar.link/AhpG3k>

Sandí, M. A. (2019). Intervenciones psicoterapéuticas basadas en la teoría del apego. *Revista*

Cúpula, 33(1), 33-53. <https://acortar.link/4gJgtf>

Sarmiento-Genovez, A., Lorenzo-Ruiz, A., Rondon-Acosta, Y., & Valdés-Santiago, D. (2021).

La influencia del entorno familiar y el tipo de familia en el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 5(9), 21-35.

Serrano, M., & Puga, I. (2024). Aprendizaje e Importancia del Control Prenatal. <https://jadimike.unachi.ac.pa/handle/123456789/1710>

Serruto, L. J. P. (2021). Importancia del vínculo de apego y sus repercusiones en la vida

adulta. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 1(2), 178-182. <https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/article/view/10>

Soria, JMF (2020). Identidad cultural y derecho a la educación. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (26), 23-39. <https://acortar.link/GVtx3O>

Tello-Zuluaga, J. (2023). Historia y desarrollo de la investigación sobre las actitudes humanas en la Psicología Social. *Revista Sul-Americana De Psicología*, 11(1), 37-58. <https://acortar.link/1xsc0B>

Torres Puma, A. F. (2022). Aplicación de la primera sesión de estimulación prenatal.[Archivo PDF] <https://acortar.link/l3sPHu>

Torres, Z. S. R. *PSICOLOGÍA* (Doctoral dissertation, UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA). <https://acortar.link/QpmYMN>

Viamontes, D. G., & Vargas, M. S. C. (2023). Los estereotipos de género. Un estudio en adolescentes. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(1), 209-235. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/download/348/312>

Villa, M. C. C. (2021). Estimulación temprana y desarrollo de habilidades del lenguaje: Neuroeducación en la educación inicial en Ecuador. *Revista de ciencias sociales*, 27(4), 309-326. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8229894>

Villamarín Bernal, G. Z. (2023). *Crítica cultural y psicología: la teoría del apego en Ecuador*. Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/9959>

Vivas, J. E. J. (2023). Doce experiencias de identidad digital. *Ius Inkari*, 12(14), 81-115.

Vergara Vilchez, N., Fuentes Sandoval, A., Gonzales Chacana, H., Cadagan Fuentes, C., Morales Yáñez, S., Poblete Galves, C., & Poblete Aro, C. E. (2021). Efecto de la danza en la mejora de la autoestima y el autoconcepto en niños, niñas y adolescentes: Una revisión.[Artículo PDF] <https://repositorio.udla.cl/xmlui/handle/udla/823>

***Una mirada integral al desarrollo psicológico: infancia y adolescencia
Procesos cognitivos***

Villegas, M. (2019). Ética y desarrollo moral. *Revista de Psicoterapia*, 30(113), 3-50.

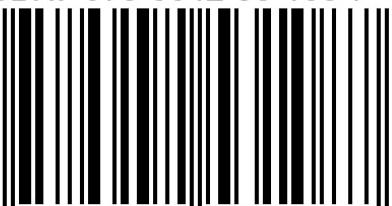
<https://doi.org/10.33898/rdp.v30i113.302>

WOOLFOLK, A. (2019). Psicología educativa. <https://acortar.link/SA7Get>

Zambrano Vélez, W., y Tomalá Chavarría, MD. (2022). El rol de la familia en el proceso de

aprendizaje de los niños en educación infantil temprana. *Sapienza: Revista Internacional de Estudios Interdisciplinarios*, 3 (2), 17-26.
<https://doi.org/10.51798/sijis.v3i2.260>

ISBN: 978-9942-53-108-7



9 789942 531087

A standard 1D barcode representing the ISBN 978-9942-53-108-7. The barcode is composed of vertical black lines of varying widths on a white background. Below the barcode, the numbers 9 789942 531087 are printed in a small, black, sans-serif font.

Compás
capacitación e investigación